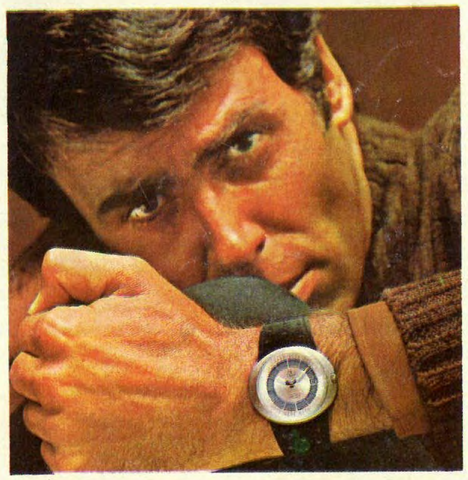
La pulsera es una revelación
El reloj una revolución
Su nombre es Omega Dynamic



El Omega Dynamic es ovalado. Evita su *apófisis cubital* (el pequeño hueso piramidal que está a la izquierda de su muñeca) – este hueso sobre el cual todos los relojes "flotan".

El Omega Dynamic le permite leer la hora en un quinto de segundo, porque su esfera está dividida en zonas de tiempo de colores diferentes y porque el segundero posee su propio color (azul, por ejemplo).

La pulsera es de **Corfam**, nueva materia que tiene el aspecto del cuero pero que es perfectamente insensible al agua, prácticamente indestructible. Los agujeros de la pulsera existen por una buena razón: proporcionan "aire acondicionado" a los poros de su muñeca.

Los modelos Dynamic son automáticos o con cuerda manual, con o sin calendario. **Todos son sumergibles.**

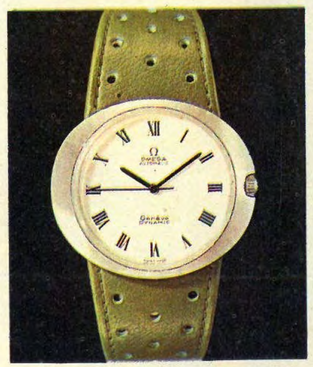
Las pulseras son intercambiables y de distintos colores. Existe igualmente una gran variedad de esferas.



Los índices horarios del Omega Dynamic son bien luminosos y hacen un juego armonioso con la esfera y la pulsera.



Las agujas y los índices horarios de color blanco luminoso resaltan sobre la esfera azul marino. Unicamente el segundero es rojo, para que usted lea el segundo... en una fracción de segundo.



La sobriedad del negro y blanco agrada a las cifras romanas y a las líneas clásicas.

Ω **Dynamic, el reloj creado especialmente para su muñeca** OMEGA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AÑO 1 - Nº 11 - BUENOS AIRES, DICIEMBRE 2, 1969 - $150

PERISCOPIO

LANUSSE: "ESTE AÑO"

U.S.A.:
EL HOMBRE DE LA DERECHA

ANTICONCEPTIVOS:
¡CUIDADO CON LA PILDORA!

VICEPRESIDENTE AGNEW

usted lo estaba
necesitando
porque vive el vértigo
del presente
con lo mejor del pasado



Porque sus 100 mm. de estatura y el blanco y oro de su marquilla se lucen en un jet, en pleno viaje. O en el más selecto ruido de la noche. O en la oficina de las grandes decisiones.
Pero además está hecho con lo más sabroso y aromático de nuestros tabacos negros. Con algo de primera madrugada.
Por algo le decimos así.

IMPARCIALES
100 x 100
(El fuera de serie)

primer cigarrillo negro de 100 mm. a $ 100

PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 11 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 2, 1969



A los 51 años, un hijo de inmigrantes griegos, que llegó a la política sin demasiado esfuerzo, se ha convertido en el portavoz de la Derecha norteamericana, esto es, de la mayoría. El ascenso de Spiro Theodore Agnew a la consideración nacional es el fenómeno de 1969 en los Estados Unidos. También lo es la personalidad del Vicepresidente, un hombre seguro de sí mismo (página 79).



La semana pasada, nuevas declaraciones del general Alejandro Lanusse sembraron gratas inquietudes en los aletargados círculos políticos. Una pregunta los recorre: ¿pronunció, o no, las palabras "este año"? Entretanto, el consabido frente liberal (Unión Democrática en 1945, Junta Consultiva en 1955, fórmula Aramburu-Thedy en 1963) desempolva sus arcaísmos políticos (página 12).



Nadie sabe si se avecina una tormenta, pero hay fundados temores acerca del efecto secundario de los anticonceptivos. Las dudas se filtraron hasta las consumidoras y, en las últimas semanas, la demanda sufrió una merma apreciable. Media docena de especialistas resumió a PERISCOPIO *los últimos consejos de la ciencia en materia tan delicada y tan polémica (página 29).*

INDICE

CALENDARIO 6
CIENCIA Y TECNICA 29
CINE 63
DEPORTES 66
ECONOMIA Y NEGOCIOS 23
EXTRAVAGARIO 65
LIBROS 50
EL MUNDO 70
EL PAIS 12
PLASTICA 42
SEÑORAS Y SEÑORES 86
TEATRO 49
TEXTOS 52
TRANSICIONES 11
VIDA MODERNA 35

PERISCOPIO
APARECE LOS MARTES

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

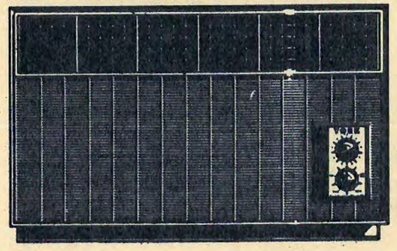
Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: $ 10.000.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 335. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: $ 150 por ejemplar. Número atrasado, $ 200. En Uruguay: $ 100 oro; en Paraguay: 90 guaraníes. Suscripciones: Argentina, $ 8.000 por año; exterior, v(a ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

YORK
es el DUEÑO del
SILENCIO

RAINIZZO

POR ESO
YORK
ES EL
DUEÑO DE LA VERDAD
EN ACONDICIONADORES!



Sin tintineos extraños.
Sin zumbidos
ni vibraciones obsesivas.
Total y absolutamente silencioso!
Esa depurada ciencia
del silencio exclusivo de YORK,
hará que Ud. disfrute
todo el año,
el más grato clima primaveral.

"sintiéndolo"...
pero sin oirlo.
Instale ya
su acondicionador YORK,
y téngalo listo
para su mejor verano!
Unicamente YORK
garantiza frigorías
y calorías REALES.

INDUSTRIA ARGENTINA

DISTRIBUYE
TELESUD S.A.
ADMINISTRACION: TEL. 51-2383/7084
VENTAS: TEL. 52-8205
AV. ROMULO S. NAON 2980 - BUENOS AIRES

FABRICA Y GARANTIZA
CRESPO S.A.
Licenciada exclusiva para la República Argentina, de
POOR WARNER INTERNATIONAL CORPORATION U.S.A.
División York

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CORREO

BORGES

Yo no sé quién se ensaña, en su revista, con la mayor gloria literaria argentina de este siglo. Pero, sea quien fuere, ¿por qué no le perdona algo a Borges, alguna vez? En el Nº 10 de PERISCOPIO, *elogia un documental hecho para la televisión francesa que no le ha gustado ni a los franceses y que, según el mentado cable de la* AFP, *es todo un agravio. Pasan de ahí a decir que Borges "ha vivido de espaldas a la realidad, cercado por ancianos (mentales y físicos), en una Buenos Aires que hoy se le redujo a alguna calle y a la Biblioteca". En seguida deciden que su literatura no es argentina; ya en el Nº 9 lo llamaron "estilista internacional". Yo creo que la obra de Borges no sólo es argentina sino que siempre atendió a nuestra realidad: no hay más que ver su amor por Buenos Aires, que no se limita a "alguna calle y a la Biblioteca". Ojalá que todos los ancianos que rodeen al redactor sean tan joviales como los que rodean a Borges.*

Agustina E. de Louredo
Capital Federal

—El documental no le ha gustado al crítico de televisión de la agencia France-Presse, no a "los franceses". La Argentina y su realidad son difícilmente discernibles en la cosmopolita ciudad de Buenos Aires.

RACISMO

No puedo creer que a estas alturas se haga, todavía, la defensa del apartheid *sudafricano, como he leído en el Nº 10 de* PERISCOPIO, *página 71. Grandes personalidades de todas partes del mundo se han pronunciado contra esa aberración que no sólo separa a los negros de los blancos, sino que les impide a aquéllos —la mayoría— el acceso a la vida normal y, claro, a la política, a la cultura, al bienestar.*

Me sorprende, también, que nuestro Gobierno haya hecho votar en contra —pues a eso equivale una abstención— de la imposición de medidas que obliguen a Sudáfrica a abandonar ese inhumano sistema. Si comerciar con países así significa dejar de lado nuestras tradiciones cristianas y morales, pienso qua debe tenerse en cuenta lo espiritual antes que lo mercantil.

Adolfo A. Fighini
Capital Federal

—No se ha hecho la defensa del *apartheid*; se dijo, en cambio, que era una decisión política de un Gobierno soberano, y que ir contra ella era inmiscuirse en temas vedados por el Derecho Internacional. En cuanto a la posición argentina, es sensata; véase, si no, el caso de los Estados Unidos: la "gran democracia del Norte" sufragó en contra de las sanciones.

KAHN Y AMERICA

Antes de comenzar mis opiniones sobre Herman Kahn, permítame felicitarlo por el excelente artículo sobre este utopista, que firma Carlos Brezina en el Nº 9. Yo diré tan sólo que este señor que nos pronostica lo que nos va a pasar en los próximos treinta años, debiera decirnos adónde nos llevará la política de su país. Como bien dijo el Presidente de Bolivia, "los Estados Unidos, por su propia seguridad, no pueden continuar como un islote de prosperidad en un océano de creciente miseria". Kahn, con acierto, sostiene que la cuestión crucial en la Argentina es la política, pero ¿en qué país no lo es? Si los Estados Unidos estuvieran mal gobernados no serían lo que son hoy, una superpotencia. ¿Lo seguirán siendo? Su falta de consideración para con las naciones latinas puede costarles caro. No quiero cerrar esta carta sin dejar aclarado que, a pesar de que no coincidamos políticamente, el reportaje a Kahn es, en algunos puntos, por demás interesante. Yo pienso de él como Kahn se califica: es un evitador de desastres. Eso es mucho, ¿no?

J. Angel Letteriello
Ramos Mejía, Bs. Aires

DESCUIDOS

En el Nº 9 de PERISCOPIO *se traduce una excelente nota de* Newsweek *acerca de Coco Chanel y Katharine Hepburn, a quien toca interpretarla en Broadway. Tal vez la juventud de sus redactores y traductores les ha impedido recordar acertadamente los abominables traslados al castellano de los títulos de tres films de la Hepburn, de la década del 30. Así, el primero de ellos,* A Bill of Divorcement, *con John Barrymore, se llamó aquí* Doble sacrificio; Holiday, *con Cary Grant, fue* Vivir para gozar *(el título que ustedes dan,* Vacaciones, *correcta traducción del original, se utiliza en la copia que ahora se pasa por televisión); y* Morning Glory, *con Adolphe Menjou y que le valió a Kate su primer Oscar, fue* Gloria de un día *(*Ambición de gloria *se tituló el remake de este film, con Susan Strasberg como protagonista, en el papel de la Hepburn). Como se ve, mínimos descuidos atribuibles, seguramente, a la imposibilidad de haber visto —¡ay!— los films cuando se estrenaron. Al margen de todo esto, ¡felicitaciones por* PERISCOPIO*!*

Susana Medina Olascoaga
Capital Federal

IDEOLOGIA

Llego a ustedes porque no puedo llegar hasta el señor Luis Angel Dragani. Mejor: quisiera llegar, por vuestro intermedio, a la opinión pública, ya que decirle algo razonable al señor Dragani sería lo mismo que dilapidar el precioso tiempo. Toda posición "anti" me parece estéril. Pero si el señor Dragani y sus epigonos se limitan a ser nada más que eso, no los voy a molestar. Solamente les pediría, en nombre de la razón: 1) Que se informen un poco sobre la doctrina marxista. 2) Que lean, aunque no sea más que como una novela, el Evangelio. Quizás adviertan la incompatibilidad de la enseñanza de Jesús con el materialismo dialéctico. Quizá les ayude todo esto a concebir un argumento atendible.

Me limito a pedir esas dos cosas. Sin esperanza alguna, por supuesto. Me deprime imaginar a tanto desprevenido que toma en cuenta los delirios de esta gente. Máxime si se conoce a los sacerdotes del "Tercer Mundo". ¡Qué excelentes aliados del comunismo son la imbecilidad y la ignorancia de los "anticomunistas"!

A los redactores de PERISCOPIO *les rogaría que no bajen el tono de seriedad designando con el vocablo "curas" a sacerdotes que no lo son [Nº 9, páginas 16/17; en ellas figuran las declaraciones de Dragani]. Este giro tiene un matiz despectivo. ¿Que no están exentos de esa intención? Bueno, pero recuerden que una de las funciones del periodismo, y de las más modestas, es la de enriquecer y darle propiedad al tan pobre lenguaje de los argentinos.*

Elio Antenor Fernández
La Plata, Buenos Aires

—Las palabras adquieren el matiz que les da quien las pronuncia; no usamos "curas" con sentido despectivo. Muchos sacerdotes progresistas gustan llamarse —y que los llamen— curas. En cuanto al lenguaje de los argentinos, es injusto calificarlo de pobre. ⊖

Correo Argentino Correo Central y Sus. Cabeceras
Tarifa reducida Nº 9000
FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 182

CALENDARIO

TEATRO

El arquitecto y el emperador de Asiria, de Fernando Arrabal — Un auto sacramental cuyas blasfemias e irreverencias hay que entender como una suerte de plegaria al revés. Un solo actor, Héctor Sandro, transita por la escena con la grandilocuencia y el manierismo que la obra reclama (Agon).

La cacería, de Eduardo Pavlovsky — Un puzzle alucinante, donde el desafío, la muerte y el humor juegan en forma alternativa para cuestionar las fisuras del sistema (Altos de Florida).

Circus-Loquio, de Pavlovsky y Antonietto — Seis actores ingresan en el microcosmos del picadero para demostrar que el reino de este mundo está lleno de aristas y crueldades. Y lo consiguen (La Fábula).

Ejecución, de John Herbert — En un reformatorio canadiense ocurren las mismas cosas que en el mundo de afuera: los fuertes someten a los débiles, se establecen clases sociales y privilegios. También, hay seres generosos y fugaces pruebas de ternura (Payró).

Escalera, de Charles Dyer — En el otoño de sus días, un peluquero homosexual y actor fracasado hace un balance de su vida teniendo como confidente a su fantasma más obsesivo. Tales delirios le sirven a Oscar Ferrigno para componer uno de los mejores papeles de su carrera (I.A.M.).

El preceptor, de Bertolt Brecht — Un joven atormentado por el sexo corre las aventuras más increíbles y termina castrándose. La criatura soñada por Jacob Lenz en el siglo XVIII, en manos del autor de *La ópera de los dos centavos* se convierte en un instrumento para detectar las relaciones de las clases sociales en todos los tiempos (Theatron).

La valija, de Julio Mauricio — Al borde de su tercer año de vida, este neogrotesco bien urdido sigue denunciando la alienación de la clase media argentina: la represión sexual y el machismo, son sus causas más evidentes (Regina).

CINE

El harén — Marco Ferreri traiciona un material de comedia italiana para lograr uno de los films más extraños de la temporada: una fábula con arquetipos y colorinches, donde cuatro machos destrozan a la hembra que se atrevió a comportarse como ellos (Ocean, ver pág. 63).

El látigo y la piel — Como en *Seis mujeres para el asesino*, Mario Bava opera en el más gustoso nivel de la clase B: aquí en una seudoTransilvania, cuyos vampiros y víctimas son sádicos y masoquistas que no necesitan símbolos para sus particulares gustos (Paramount, ver pág. 64).

Invasión — A partir de Borges y Bioy Casares, el debutante Hugo Santiago compone una matemática odisea urbana. Demuestra, de paso, que puede suscitar una fascinación a partir del rigor, un juego de imágenes cuya clave deberá descifrar cada espectador (Lorca).

Las chicas — Mai Zetterling obtiene su mejor film a partir de una versión libre de la *Lisistrata* de Aristófanes: tres actrices se interrogan, hoy, si también ellas podrían obtener el mundo administrando con astucia sus deberes conyugales (Coliseo).

Las infieles — Con su humor parsimonioso y helado, Chabrol propone la historia de una pasión insólita: la de un marido burgués por su legítima esposa (Luxor).

Te amo, te amo — Una máquina del tiempo, a lo Wells, pasea a un suicida por diversos momentos del tiempo perdido, a lo Proust. De esa disparidad literaria surgen los límites pero también el encanto, entre culto y pueril, de este nuevo film de Alain Resnais (Premier).

MARTES 2. *El detective fantasma* — Proteger a la viuda de un gangster, es una manera como cualquier otra de descubrir *Lo malo con las mujeres* (Canal 11, a las 20). *Cosa juzgada* — En el día de su cumpleaños Elisa (Bárbara Mujica) recibe *La verdad* que no esperaba (Canal 11, a las 22).



SABADO 6. *Fauna increíble — Las algas gigantescas*, cuyo dominio son las Islas Malvinas; y *Donde reina el elefante*, una apasionante excursión africana (Canal 11, a las 20). *Siglo XX — La mujer del mes, Indira Gandhi*, un documental sobre su azarosa vida (Canal 11, a las 23.15).

DOMINGO 7. *La ciudad creadora* — Cinco periodistas cultos y ágiles bastan para redescubrir Buenos Aires (Canal 7, a las 13.30). *Cine y cultura — Chaplin en Keystone*, films inéditos en televisión, de 1914, comentados por Salvador Sammaritano y Héctor Grossi (Canal 7, a las 14.30). *Grandes versiones — Madame Bovary*, en adaptación de Darío Varel y Francisco Urondo, con un elenco impecable a las órdenes de Sergio Renán (Canal 7, a las 16). *Reino salvaje* — Dos documentales feroces: *El genio del mar* y *El Cañón del Puma* (Canal 11, a las 20).

LUNES 8. *Primera dimensión — 1964, la herencia del hombre occidental*, un estudio de sociólogos y psicólogos sobre las contradicciones de la vida en USA (Canal 11, a las 23.15).

MUSEOS

Fragata Sarmiento — En sus jarcias duermen todos los vientos de los siete mares del mundo, por donde hizo pasear el pabellón argentino y también a muchísimas generaciones de futuros almirantes (Dársena Norte. Escuelas, martes y jueves de 9 a 11 y de 14 a 16. Público en general, sábados y domingos de 14 a 17).

De la Casa de Gobierno — El testimonio de todos los que gobernaron en esta parte del continente desde la época de la Colonia hasta el pasado reciente (Hipólito Yrigoyen 219. Martes a viernes de 9 a 16; jueves, de 9 a 20).

José Hernández de motivos populares — Los usos y costumbres del gaucho pampeano, del pastor andino y de los habitantes de los bosques tropicales (Avenida del Libertador 2373. Martes a domingo, de 14 a 18).

Del Cabildo y la Revolución de Mayo — O el acta de nacimiento de "una nueva y gloriosa Nación" (Martes a viernes y domingos de 15 a 18).

Numismático del Banco de la Nación — Cómo se hizo todo el dinero argentino, pero no la mejor manera de



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Berni

gastarlo (Bartolomé Mitre 326. Lunes a viernes, de 12 a 16).

Nacional de Aeronáutica — Desde los rudimentarios Bleriots donde aprendieron a volar nuestros abuelos, hasta los raudos Gloster Meteor, pasando por los pesados Avro Lincoln cuyos semejantes bombardearon Berlín en la Segunda Guerra Mundial (Aeroparque. Jueves, sábados y domingos, de 16 a 19).

San Roque de la Basílica de San Francisco — Las mejores muestras de arte religioso en el Río de la Plata (Alsina y Defensa. Viernes y sábados, de 15.30 a 19; domingos, de 11 a 13 y de 15.30 a 19. Visitas guiadas, viernes a las 18.30).

MUSIC HALL

Alba Solís — Una de las sacerdotisas del tango revive las viejas glorias de los poetas canyengues de antes y de ahora (Michelangelo).

Poni Micharvegas — El poeta reviste los atuendos del juglar y dispara sus *Canciones de fogueo*, para que sus versos puedan ser memorizados más fácilmente, un procedimiento que ya utilizaba el maestro François Villon (Di Tella, martes a las 22.30 y domingo a las 19).

Música beat — Guitarras, flautas, tambores y todo aquello con lo que se puede hacer más ritmo que música y provocar el delirio de la hermosa gente (SHA, viernes a las 22).

DISCOS

La música en Londres 1670-1770 — El deslumbrante renacimiento sonoro inglés que brotó a borbotones después de la causticidad de los puritanos, propone una panorámica documental recreativa que puede llegar a ser una experiencia refrescante (DERAM, 8003/S-8003, ver pág. 59).

Variaciones Diabelli, de Ludwig van Beethoven — Un laberinto al que los pianistas suelen soslayar porque sólo hace concesiones a la inteligencia (Angel, Serie Magistral, SMI-005, stereomono).

La Cetra, de Antonio Vivaldi — Otro de los monumentos del barroco veneciano, cuyos 12 *Concerti Grossi* para violín y orquesta, regresan admirablemente rescatados por I Musici (Philips, 89038/40 AY, stereo).

PLASTICA

Antonio Berni, período surrealista — Entre 1928 y 1932, el gran artista recogió las inquietudes de de Chirico y Carrá y las transfirió a un lenguaje que el público porteño rechazó, pese a ser una de las más lúcidas etapas de Berni, quien asegura que su muestra de entonces fue la primera en que se exhibieron collages en Buenos Aires (El Taller, Paraguay 414).

Orfebrería en el Río de la Plata, siglos XVIII y XIX — La más esplendorosa exposición del año, que presenta con buen gusto irreprochable y criterio didáctico un tesoro del que pocos tienen noticia cierta; afortunadamente, se la ha prolongado hasta el 7 de diciembre (Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422).

LIBROS

La ciudad del tango, por Blas Matamoro — De cómo nació la música de los argentinos, orillera y malviviente, se adecentó y se transformó, por último, en algo arqueológico. Entre una lucidez vacilante que le permite la proposición de un método correcto y un determinismo social del hecho estético que lo estraga, el ensayo tiene algunas intuiciones valederas (Galerna, ver página 57).



Solís



Pedemonte

El juego de la oca, por Edoardo Sanguinetti — Que el texto sea leído como una *construcción* es una de las posibilidades de este puzzle preparado por uno de los animadores de la neovanguardia italiana (Monte Avila, 650 pesos; ver página 57).

La noche de los tiempos, por Renè Barjavel — Trabajada en varios niveles, por los intersticios que deja libres la obstinación aleccionadora de su autor, la narración define el campo de una batalla mítica: la del Odio y el Amor (Emecé, 750 pesos).

La vida cotidiana, por María Rosa Oliver — Cómo era el Buenos Aires de la belle époque y la década del 20, con sus damas de alcurnia, políticos de turno, viajeros singulares y capas sociales en ascenso y descomposición, narrado con una sinceridad a flor de piel (Sudamericana, 1.200 pesos).

LA BONNE TABLE

Alexandra — Un inmenso retrato de la Reina Isabel II vigila a los contertulios. El *Pollo al curry* es una de las especialidades de la casa como así también las ostras, preparadas de seis maneras diferentes (San Martín 744. Mil doscientos pesos por persona).

Pedemonte — Los medallones de cerdo *Germain*, los canelones *Pedemonte* y la torta *Pascualina* son los orgullos de una casa cuyos ochenta años de vida la convierten en una verdadera reliquia de la gastronomía porteña (Rivadavia 639. Mil pesos por persona).

DEPORTES

DOMINGO 7. *Fútbol* — Los aspirantes al campeonato nacional dispararán sus últimos cartuchos. Boca Juniors e Independiente, dos de aquellos, se enfrentarán en una lucha que destruirá ilusiones o las apuntalará (en la cancha de Boca, a las 15.30).

una industria
HACE
otras industrias

DUCILO, con los productos que fabrica en sus plantas de:

CELOFAN *
NYLON * TEXTIL
"FREON" * (gases propelentes y refrigerantes)
ACIDO FLUORHIDRICO
POLIMEROS DE NYLON * 6 y 66
NYLON * INDUSTRIAL
RAYON TEXTIL
NOVILON * (hilados para alfombras)
"VEXAR" * (red de polímero extruido)

abastece a 3.000 empresas locales y compra materias primas para sus operaciones fabriles a 2.500 firmas argentinas, por un valor de 3.000 millones de pesos anuales.

Desde 1937 hasta hoy la expansión industrial de DUCILO ha seguido un ritmo ascendente.

DUCILO

(*) marca registrada

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Surrey y los supermercados

BARNUM

La amplia experiencia de SURREY en instalaciones de magnitud.
El correcto asesoramiento de sus ingenieros.
La total responsabilidad que rige sus normas de fabricación.
Su capacidad industrial.
La rapidez y eficiencia en la ejecución de obras.
Todo esto motiva la preferencia del mercado hacia SURREY... también en sistemas centrales de acondicionamiento de aire.
El aire acondicionado es vital para los supermercados porque conserva la mercadería, ofrece el máximo confort al cliente para prolongar su estancia en el local, proporciona una imagen de prestigio y de empresa moderna y facilita la relación humana entre clientes y empleados.

Por eso estos supermercados eligieron Surrey

Supermercado	Superficie m²	Volumen m³	Toneladas de Refrigeración instalada
Gigante (Vicente Lopez)	10.800	59.400	450
Gigante (San Justo)	5.640	28.300	210
Gigante (Mendoza)	8.500	42.500	360
La Tropical (Resistencia)	1.470	8.820	90

Surrey
Líder en Aire Acondicionado

CENTROS DE VENTAS:
CENTRAL: Junín 151 - Tel. 46-2908 - 49-5870/8380 40-4741 - 45-8040/8095/8892
BELGRANO: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
FLORES: Av. Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007
LA LUCILA: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046
MORON: Av. Rivadavia 18423 - Tel. 629-9074
LOMAS: H. Yrigoyen 8671 - Tel. 243-4815
ROSARIO: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
CORDOBA: Av. Gral. Paz 526 - Tel. 28328
RESISTENCIA: Tucumán 21 - Tel. 6133
CORRIENTES: Junín 1339 - Tel. 5606
PROXIMA INAUGURACION:
CENTRO: Florida 722
AVELLANEDA: Av. Mitre 668 - Tel. 22-4464
SURREY S.A.C.I.F.I.A. PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE.

TRANSICIONES

DOCE RETIROS

Según *La Prensa* del viernes 28, son doce los generales que pasan a retiro en 1968; además de Eduardo J. Uriburu, Eduardo Labanca, Roberto Requeijo (hoy, Interventor Federal en Río Negro) y Jorge von Stecher, dejarán las filas activas Heberto Robinson, Roberto Arredondo, Carlos Malatto, Jorge Dansey y Horacio Taladrid, combatientes; Alfredo M. Cassino (de Intendencia), Miguel Lascalea (Sanidad) y José Dellepiane, de Auditoría.

DESIGNACIONES

El Poder Ejecutivo designó el 24 al doctor Lorenzo Francisco Aristarain, 43, como Secretario de Minería, organismo que depende del Ministerio de Economía y Trabajo. El doctor Aristarain se desempeñaba en la Universidad de México.

• Ingeniero Federico Benito Camba, Subsecretario de Obras Públicas; el 26.

• Javier Teodoro Gallac, como Embajador en Santiago de Chile, en reemplazo de Manuel Malbrán; Gallac, nombrado el 26, conducía la Embajada en Suiza.

• Michael Collins, 39, que durante la misión Apolo 11 dirigió el módulo de comando, como Secretario adjunto para Asuntos Públicos, en el Departamento de Estado norteamericano; el Presidente Nixon envió el pliego al Senado, noviembre 28.

POR LAS MALVINAS

El Canciller de Gran Bretaña, Michael Stewart, anunció al Parlamento, el 24 de noviembre, que a principios del año venidero se iniciarán las conversaciones entre su Gobierno y el de Buenos Aires, para estimular las comunicaciones y la libertad de movimientos entre las Islas Malvinas y la Argentina.

VIETNAM, SI

El 26 de noviembre, en las elecciones para cubrir una banca de Diputado nacional por Illinois, el republicano Philip A. Crane, 39, ganó por veinte mil votos a su adversario demócrata, Edward Warman. Crane, un profesor universitario, defendió a lo largo de su campaña la política de Nixon en Vietnam.

GUERRAS, NO

Con una carta dirigida a la Reina y al Primer Ministro, el beatle John Lennon devolvió, el 25 de noviembre, su medalla de la Orden del Imperio Británico (OBE), que le fue concedida en 1965. Renuncia a la distinción porque su país está envuelto en las guerras de Vietnam y de Nigeria-Biafra.

HACIA EL DIVORCIO

El viernes 28, la Cámara de Diputados de Italia aprobó el proyecto de Ley de Divorcio, que el Senado considerará en enero. La votación: 325 (izquierdistas y derechistas) contra 283 (demócratas cristianos, monárquicos y neofascistas).

O. K. A LA DOW

El Poder Ejecutivo autorizó el viernes 28 la instalación en el país de la firma Dow Chemical N. V. de Curação - Antillas Holandesas. La autorización alcanza a la suma de 30 millones de dólares.

OJO POR OJO

Un centenar de indios norteamericanos, en representación de veinte tribus, ocuparon el 23 de noviembre la Isla de Alcatraz, en la Bahía de San Francisco (donde aún se alza el vasto edificio que durante años sirvió de prisión federal). Un portavoz de los invasores, que eligieron Presidente a Richard Oakes, refirió que su gesto formaba parte de una lucha por la devolución de las tierras que los blancos quitaron a los pieles rojas. Ofrecen, en fin, comprar la isla en 24 dólares: el mismo precio que el carapálida Peter Minuit pagó a los algonquinos por Manhattan, en 1626.

ENESIMA PURGA

El presidente del Parlamento checo, Cestmir Cisar, 49, uno de los héroes del bando reformista que intentaba liderar Alexander Dubcek, fue destituido junto con otros 61 legisladores "liberales", el 26 de noviembre. No obstante su autocrítica y sus elogios a la Unión Soviética, Cisar debió abandonar el cargo. En la última sesión del Parlamento dijo: "Reconozco mi parte de culpa en los errores".

A BUEN JUEZ...

Veintitrés minutos antes le fue obsequiada una corona de oro y ónix por las autoridades de Belo Horizonte. Luego, ante la vergüenza de su madre, que por primera vez lo veía jugar al fútbol, Edson *Pelé* Arantes do Nascimento debió salir de la cancha, expulsado por juego brusco. Su verdugo, el árbitro Amílcar Ferreira, 42, no se inmutó: "Él será el rey, pero yo soy el juez", dijo ante los micrófonos, después del partido, en la cancha del Atlético Mineiras, el 24 de noviembre.

HESS, ENFERMO

Rudolf Hess, 75, ex lugarteniente de Adolfo Hitler, traspasó, por primera vez en 23 años, los pesados portones de la prisión de Spandau. Fue el 24 de noviembre y debió marchar sostenido de los brazos, porque su enfermedad le impide caminar solo. Deberá reposar en el Hospital Militar de Berlín Occidental, bajo la custodia de cuatro soldados: un ruso, un inglés, un francés y un norteamericano.

PREMIO A ROY

Jules Roy, 62, un africano que sirvió en las filas del Ejército francés desde 1927 a 1954, recibió el 23 de noviembre el Gran Premio Nacional de Literatura. Autor de dos admirables reportajes *(La batalla de Dien Bien Phu, Viaje a China)*, perteneció al "grupo de Argel" que integraban Albert Camus, Emmanuel Robles y Max-Paul Fouchet.

DE VUELTA A CASA

Los astronautas Charles Conrad, Alan Bean y Richard Gordon descendieron el lunes 24 de noviembre, a las 17.58 (hora argentina), en el Pacífico Sur, al Sudoeste de la Isla Pago Pago. Habían partido diez días antes, desde Cabo Kennedy.

OBITUARIO

• *Enrique V. Corominas*, 59, delegado argentino a la Organización de Estados Americanos, en 1946; de un paro cardíaco, en Buenos Aires, noviembre 23.

• *Francisco Herranz*, 55, ex teniente de la "guardia de Franco", fundador de Falange en Avila (pág. 73).

• *Windham Lewis*, 78, escritor y humorista inglés; en Altea, España, el 24 de noviembre.

• *Jorge Soliz Román*, 47, ex Senador boliviano y Ministro del Gobierno Barrientos; de veinte balazos en el cráneo y tórax, luego de una emboscada, cerca de Cochabamba, el 27 de noviembre. Al conocerse los detalles de su muerte, el Presidente Alfredo Ovando lo calificó de "mártir de la Revolución Nacional".

• *Acario Cotapos*, 83, músico chileno a quien solía denominarse "el Strauss de América"; en Santiago, el 23 de noviembre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PAÍS

LANUSSE: "ESTE AÑO"



El lunes pasado, por la noche, cuando ningún observador esperaba novedades políticas durante el inminente verano, el general Alejandro Agustín Lanusse, 50 años, 8 hijos, Comandante en Jefe del Ejército, reunió en el salón de audiencias de Azopardo 250, tercer piso, a los periodistas acreditados, para formular declaraciones que debían provocar aguda expectativa.

Expectativa tanto mayor si se tiene en cuenta que inmediatamente se trasladó a la Casa de Gobierno, donde sostuvo una entrevista de 40 minutos con el Presidente —sobre la cual no se proporcionó información alguna—, y que al día siguiente se anunciaba un discurso de Onganía para la noche del miércoles, en San Juan. Por su parte, después de despedirlo en el Aeroparque con un ceremonioso apretón de manos, el Comandante volaba hacia el Sur, para asistir a unas maniobras en las zonas de Bariloche y Comodoro.

La conferencia de prensa fue sugerida por Lanusse: asistieron más de veinte periodistas, número inusual; se sirvió whisky y no café, como de costumbre, y se obsequiaron almendras de cajut. Preguntas y respuestas fueron registradas por oficiales del Ejército; el Comandante suponía que el grabador era de los periodistas. Bajo el vidrio del escritorio, tapizado con cuero de Rusia, se leía: "Las audiencias no duran más de 15 minutos". Esta se extendió de las 19.10 a las 20.30.

Las palabras claves fueron pronunciadas por Lanusse, sin que nadie se las requiriera, en respuesta a un cronista que se refirió a la "confusión" que padecería el país al ver a unos funcionarios decir una cosa y a otros proceder de distinto modo.

—Yo les voy a decir —puntualizó— que el Gobierno va a concretar públicamente, antes de fin de año, sus políticas y estrategias para alcanzar los objetivos de la Revolución Argentina".

No hay duda de que Lanusse anticipa una importante declaración oficial, y que el plazo indicado —menos de tres semanas— confiere a su mensaje un tono perentorio; bien mirado, sin embargo, no es seguro que esa declaración esté necesariamente vinculada con la que se designa como "salida política".

Pero, entonces, una de dos:

- Se trataba de uno de los tantos documentos en que este Gobierno —el más "papelero" que haya conocido el país— consigna sus majestuosos planes para un futuro indefinido. Sin embargo, fue mencionado en una conversación que abordó a menudo temas políticos de fondo: "De la recuperación institucional del país habló el teniente general Lanusse", titulaba *La Prensa*.
- O bien el Gobierno preparaba, efectivamente, una especie de calendario que indicaría por primera vez, aunque en forma vaga y aproximativa, cuál es el tiempo que necesita para dar por terminada su misión. Al fin y al cabo, los "objetivos" pueden tener "plazos".

Sea lo que fuere, extraña que el Gobierno no se haya servido de un portavoz propio (el Ministro del Interior o el Secretario de Difusión y Turismo); como es sabido, el Ejército apoya a la Revolución, pero no gobierna. Y Lanusse, al adelantarse, pareció justificar la especie de que ha vuelto de su reciente viaje a USA convencido de la necesidad de abreviar el proceso revolucionario.

"¿Cuándo considera o cuándo desearía ver el retorno a un orden basado en los votos populares y el Parlamento?", le preguntaba un cronista norteamericano el 6 de octubre, en Washington. "Cuanto antes", contestó. Aquellas dos palabas desataron raudales de tinta en la Argentina. Ahora pronunció otras dos: "Este año". Y el sector impaciente de la opinión pública, en el que se ubica la escueta clientela de los partidos políticos asocia ambas respuestas.

Es cierto que, al día siguiente, una titulada Junta Organizadora del Radicalismo en la Capital Federal (José Roberto Cardinal, María Florentina Gómez Miranda) se permitía descreer de "las manifestaciones sobre el futuro de la República que formulan los actuales responsables de la conducción de las Fuerzas Armadas"; a su juicio, los tres Comandantes en Jefe ya "no gozan de la confianza pública"; y las Fuerzas Armadas, bajo su actual conducción, serían "el principal sostén de la dictadura antipopular". Ricardo Balbín no aprobaría estos desahogos.

Sin embargo, el eterno frente liberal (Unión Democrática de 1945, Junta Consultiva de 1956, fórmula Aramburu-Thedy en 1963) tiene una espada a su disposición que no es, precisamente, la del general Lanusse. Dos semanarios acaban de coincidir en que el general Pedro Eugenio Aramburu habría trasmitido a los Comandos Civiles de algunas provincias esta advertencia: "Antes de fin de año asumiré la Presidencia de la República; avíseles a los amigos de allá para que se preparen". No hay pruebas de que lo haya dicho; pero es obvio que todos los grupúsculos sin votos piensan en él.

En realidad, los partidos no son orgullosos. Incapaces de ofrecer resistencia, por falta de apoyo popular, se limitan a esperar el fracaso de cada Revolución, así como algunos tipos de avería aguardan al prójimo agazapados detrás de una esquina. Creen que el desaliento del país los habilita para el retorno, aun sabiendo que poco después —por aquello del "vacío de poder"— cederán el sitio a otros hombres de armas llevar. Los liberales se turnan con Gobiernos militares. Esta es la caricatura de democracia que defienden aquí los que se dicen democráticos.

La misma noche del lunes venerables patriarcas de ese perfecto régimen, nunca rozados por la más leve sombra de adhesión popular, se reunieron en el Ateneo de la Constitución a escuchar una conferencia del demoprogresista Camilo Muniagurria, a quien acompañaron en el estrado el radical populista Luis M. Boffi Boggero y el conservador Samuel Allperín.

Ni la Constitución norteamericana ni la nuestra —reconoció Muniagurria— mencionan al partido político como célula fundamental del sistema representativo liberal: ambas están basadas en las ideas de Rousseau, que preconizaba la democracia directa, a la manera de la antigua Grecia y de los cantones suizos en su tiempo. Washington y Urquiza pensaban del mismo modo. De hecho, hasta mediados del siglo XIX, se consideraba que el espíritu de facción o partido es siempre contrario a los intereses generales. La partidocracia tenía antecedentes más remotos en Inglaterra: hace tres siglos, la Corona se apoyaba en el partido *tory* y el Parlamento estaba dominado por el *wigh*.

La enseñanza lógica sería que, así como tantos países pudieron vivir y progresar sin partidos políticos —y tener, incluso, Gobiernos constitucionales, más eficientes que los de la Argentina en el siglo XX—, en el futuro será preciso organizar la representación ciudadana por otros medios que el partido político, esa burda deformación de la democracia, extraña a la tradición republicana.

Muniagurria llega a conclusiones diametralmente opuestas: "La destrucción transitoria de las organizaciones partidarias —afirmó— no sirve al perfeccionamiento de nuestras instituciones públicas: sólo es un afán absolutista y de concentración de poder. Sin partidos políticos, no puede concebirse el juego de la democracia".

De donde se infiere que Moreno, Rivadavia, San Martín, Mitre y Sarmiento fueron totalitarios. ⊖

BERNARDO GUILLÉN

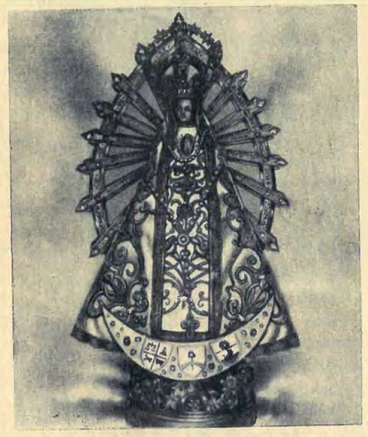
CULTOS:

CON FLORES A MARIA

—El Gobierno camina.

Fue una de las bromas que cundieron por la ciudad, el jueves pasado, cuando se informó que el Presidente cubriría a pie la distancia entre General Rodríguez y Luján, el domingo por la mañana, acompañado de sus Ministros, las esposas y —obligatoriamente— por todos los funcionarios hasta la categoría J 4 (Directores nacionales).

Durante toda la semana, las emisoras de radio y televisión martillaron implacablemente los cerebros para inflamar los corazones en una determinada advocación del culto mariano; como se sabe, el miércoles 12, ante la perplejidad de la Curia, el Presidente Onganía decidió consagrar la República Argentina



Virgen de Luján: Publicitada.

—creyentes y no creyentes— al Inmaculado Corazón de María.

Ignotas entidades cubrieron los diarios con sus testimonios de adhesión; alguna de ellas invitaba a los peregrinos a disfrazarse de gauchos; confundía un acto religioso con un Carnaval.

La convocatoria excitó el entusiasmo de Carlos Pérez Companc, titular del Banco Central: "La Patria consagrada a María —dijo en su epístola— adquiere desde esa hora un sentido heroico y luminoso"; a su vez, el Presidente cobrará "las proporciones de los grandes varones de la Patria". Más reticente, el Obispo de Morón, Monseñor Miguel Raspanti, aunque complacido de rendir homenaje a la Virgen "por su maternal intervención en toda nuestra historia", aclaraba: "Esta consagración, por supuesto, no nos eximirá a gobernantes y gobernados de extremar los medios para encontrar soluciones a los graves problemas sociales y económicos que nos aquejan".

Es que una peregrinación a Luján no era, ciertamente, la clase de soluciones que reclamaban dos colegas suyos, los Obispos de Neuquén y Misiones, en sendas catilinarias contra las autoridades provinciales (ver Nº 9).

De pronto, la Virgen María se convirtió en objeto de controversia política. Mientras una nota del Primado, Cardenal Antonio Caggiano, informaba al Gobierno que concurrirían a Luján "los señores Obispos a quienes sus obligaciones y circunstancias se lo permitan", el miércoles pasado tres sacerdotes del Movimiento del Tercer Mundo (Alberto Carbone, Francisco Mascialino y Jorge Rodríguez Elizalde) entregaron una protesta a la Asamblea anual del Episcopado, reunida —del 18 al 28— en una casa de ejercicios de San Miguel (provincia de Buenos Aires).

La nota no es, precisamente, ambigua: "Una política no se hace con milagros (...). No pidamos que Dios intervenga, cuando es Él quien espera que nosotros asumamos nuestra propia responsabilidad (...). Esta invitación tiene una intención política; (se trataría) "de hacer aparecer al pueblo y a la Iglesia en unión con el Gobierno": "desconfiamos de las alianzas entre el trono y el altar, entre la cruz y la espada". Esperaban "que el pueblo no acuda a la cita".

Este acto antiecuménico provocó malestar entre los protestantes, hebreos, ortodoxos y musulmanes que habitan la Argentina y, sin duda, desorientó a los católicos posconciliares, ya habituados a vivir su fe sin imponerla a nadie, en una sociedad pluralista desde el punto de vista ideológico y religioso. Por lo demás, se señalaron extraños precedentes:

- El Papa Pío XII consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María (8 de diciembre de 1942) en una suprema rogativa por el restablecimiento de la paz. ¿Forma la Argentina parte del mundo?
- El Presidente Agustín P. Justo consagró este país a Jesucristo (durante el Congreso Eucarístico Internacional, 1934). ¿Era correcto quitárselo y transferirlo no a la Virgen María, sino a uno de los muchos nombres con que le rezan los católicos?
- La Virgen de Luján ya fue objeto de un homenaje similar por parte del Presidente Juan Perón (en Plaza de Mayo, 1954). ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Las Chacritas: Honores al Presidente.



"Por favor, alguien que entienda esto",

SAN JUAN:

UNA EXCURSION A PAGOS DEL ZONDA

El miércoles 26, a partir de las 11,21, cuando aterrizó en Las Chacritas el Avro 748 "Libertad" y el Presidente —a su flanco el Gobernador López— pasó revista a las tropas formadas al mando del coronel Manuel Aroldo Pomar, se hizo evidente la más perfecta desorganización para actos de este tipo. Onganía, mal conducido por la policía local, se encaminó al espigón del aeropuerto, en vez de dirigirse a un costado de la pista, donde aguardaba el automóvil que debía ocupar.

El error permitió que varios "cabecitas" se acercaran a la comitiva; entre ellos, una mujer harapienta con una criatura en brazos, que fue violentamente rechazada por el subcomisario Freaza. El Presidente, al percatarse, atrajo hacia sí a la pequeña y obtuvo un beso en la mejilla derecha; pero la muchedumbre, aún más violenta que la custodia, se abalanzó sobre la pobre madre, cuyo nombre no pudo obtener el periodismo y no pasará a la historia.

En el trayecto, de 10 kilómetros, unas miles de manos, con más respeto que entusiasmo, aplaudieron a la comitiva; pero la caravana de automóviles se convirtió en un aquelarre, con frenadas, choques y bocinazos a voluntad. En la Quinta de Desamparados —sede del Gobierno— Onganía estrechó las manos de los colaboradores de López, pero la obsesiva custodia impidió a los periodistas recoger ese saludo.

Un dinámico reportero de Radio Colón, Lucho Román, se alejaba del Pabellón Central refunfuñando contra la Policía, cuando topó imprevistamente con un señor alto y grueso que, sonriendo, le preguntó por la razón de sus protestas: era el Ministro Imaz. Cordial, aunque semiabatido por un calor de 41°, el Presidente alterno departió largo rato con la prensa; pero se abstuvo, por supuesto, de hacer declaraciones de importancia. También Dagnino Pastore andaba entre los árboles, meditando tal vez sobre el costo de los anuncios que Onganía iba a formular el día siguiente.

Mientras el Presidente almorzaba en privado, en su residencia del Hotel Nogaró, El Zonda se desató con su insolencia característica. Por la tarde, su visita al Partidor San Emiliano —un diquecito sobre el río San Juan— duró apenas ocho minutos. Después se dirigió a los pozos de Zonda, donde hay 40 bombas en funcionamiento, que deberían subir a 150. Bajo el rayo del sol, el Presidente escuchó las explicaciones de un funcionario que, con tres meses en el cargo, no sabía ubicar en el plano el pozo que veían. Onganía pidió entonces: "Por favor, a ver si alguien lo entiende". Los sanjuaninos ponen todas sus esperanzas en esa obra, mil veces postergada.

Casi anocheciendo, Onganía —traje gris, corbata azul, camisa bordó— llegaba al barrio Martín Güemes, que se construye por el sistema de ayuda mutua en jurisdicción del Departamento Rawson. No titubeó en pisar un charco y embarrar sus zapatos negros; luego demostró su estado atlético al salvar de un salto un peldaño de medio metro. Otra *gaffe*: el Intendente de Rawson no estaba presente. Los vecinos —es una de las zonas más pobres de la provincia— abrumaron con ínfimos pedidos al Presidente, quien levantó en brazos y besó a la niña María Alejandra Moreno, de 4 años. Cuando volvía al hotel, saludó, con el brazo fuera de la ventanilla, a cuatro estudiantes de Ingeniería, en short, que salieron a la vereda con sus apuntes en la mano.

Después, las autoridades nacionales y provinciales se encerraron en la Casa de Gobierno para analizar la dramática situación de la provincia.

La segunda jornada comenzó a las 7.20, con una visita a la Escuela Nacional 72, en el Departamento Rivadavia. Hace dos años, cuando Onganía visitó la región, los vecinos detuvieron su coche para mostrarle el edificio destartalado, ante el disgusto del entonces Gobernador Gómez. En esa ocasión, el Presidente prometió una nueva escuela, algo que cumplió al poco tiempo. Ahora, durante la inauguración, la felicidad se dibujaba en su rostro.

El resto del día —cortado en dos por el Te Deum— se le fue en audiencias. "El Presidente demostró conocer bastante los problemas de la provincia", dijo Alfredo Marún, que conducía a los dirigentes de la Federación Económica. Los viñateros pidieron la intervención del Estado en las principales etapas del negocio. Los bodegueros trasladistas, a su vez, destacaron la precariedad de los precios del vino, que a veces desciende para ellos mientras se eleva para el consumidor. Después llegaron las maestras; al frente, la aguerrida Ivonne Barud de Quatropani. El Presidente opinó que las huelgas no coinciden con la dignidad docente; mu-

LA UVA VOLVERA AL LAGAR

-Pero Diocito nuai di queré qu'esto se acabe.

Don Nicanor Nieves es un sanjuanino confiado. Nació hace 77 años y espera morir en el Valle de Tulum, donde se apiñan, rodeando a la capital de la provincia, casi el 70 por ciento de la población (el total no alcanza a 400.000 almas) y el 90 por ciento de la actividad económica. Recostado contra el hormigón del Partidor San Emiliano, el anciano no mira a su interlocutor; sus ojos están fijos en el chorro de agua que deriva del canal matriz. Si ese chorro se cortara, San Juan moriría.

Don Nicanor está convencido de que no va a pasar nada definitivo. Hasta que el cuerpo aguante, verá salir el sol por encima del Pie de Palo y ponerse detrás del Tontal; sentirá el tórrido Zonda sobre su piel reseca. y sabrá que después llega el frío soplo del Sur, descascarando El Cerrillo con ráfagas de 150 kilómetros. En cuanto al obeso Billicum, atalava del Norte, para él seguirá siendo "la posta de las nubes": es allí donde suelen hacer noche, para que caliente el sol; entonces continúan su viaje, hasta estrellarse en nieve contra los picos más altos.

Las calamidades empezaron hace mucho tiempo: quizás en vida de su padre o de sus abuelos. ¿De qué podría asustarse un sanjuanino viejo? Don Nicanor no entiende a los jóvenes que, año por año, toman el camino de Mendoza, de Córdoba o de Buenos Aires, y que no vuelven más. Abandonar la propia tierra —imagina— es dejar de ser uno mismo, convertirse en nadie.

Se habla de la sequía, que azota a la provincia por segundo año consecutivo, y es —se supone— la mayor del siglo. A Don Nicanor se le hace que no es la única causa, ni siquiera la más importante.

También se habla del monocultivo. Uva, nada más que uva: más de 500 millones de kilos por año. Para explicarse las cíclicas crisis que azotan al complejo de la industria vitivinícola, Don Nicanor necesitaría leer varios volúmenes; ¿pero cómo penetrar su enrevesada jerga? ¡Ni Sarmiento la entendería!

Lo que él comprende, de fijo es que, siendo su provincia esencialmente agrícola, no tiene más agua que su angosto río, cuyo caudal depende de la cantidad de nieve que haya caído en invierno y del calor que haga en verano; por mucha nieve que se junte en la Cordillera, si el verano no logra derretirla, el río se seca.

Es aquí donde su raciocinio se vuelve "político". ¿Acaso no habría forma de regular la provisión de agua? San Juan tiene canales, pero



"Diocito nuai di queré."

le faltan diques, como los de Córdoba, Mendoza, Catamarca; ahora, hasta La Rioja erigió algunos. Es previsión lo que ha faltado, continuidad en la acción de Gobierno, exceso de política lugareña. Y, por cierto, acción del Gobierno central.

Algo más sabe Don Nicanor. Si la producción de uva resulta azarosa por la escasez de riego, tampoco es más estable la comercialización, que depende del insano mercado de vinos. No pasa un bimestre sin que se "destape" un fraude. Desde setiembre están presos —mientras sigue el proceso— varios bodegueros sanjuaninos; entre ellos, Eugenio González Cabello (que preside el Banco Agrario Comercial e Industrial y que estuvo relacionado con otro escándalo) y Tulio Del Bono (heredero de una empresa tradicional en Cuyo).

En 1966 se vino abajo CAVIC (Corporación Agroeconómica Vitícola Industrial y Comercial): dejó un "muerto" de 6.000 millones de pesos, que en última instancia soportaron los pequeños y medianos viñateros. El mes pasado, TURIA S. A., una empresa dedicada a la elaboración de mostos concentrados y vino, se presentó a convocatoria: 1.500 viñateros se quedaron sin cobrar un promedio de un millón de pesos cada uno.

¿Para qué, entonces, seguir plantando y vendimiando? Las cifras cantan: en 1967, la elaboración de vinos y subproductos de la uva ascendió a 703.052.720 millones de litros; el año siguiente, se redujo a 466.276.859; el actual, a 364.644.162.

Esta ruina desata una reacción en cadena: se extinguen las fuentes de trabajo, los malos sueldos reducen el consumo, las empresas se endeudan y no pagan los impuestos. Al caer la recaudación fiscal, se contrae el presupuesto: aunque parezca mentira, es el segundo año que San Juan achica el suyo. La racionalización administrativa, para disminuir el déficit, provoca desempleo y migración. San Juan se descapitaliza de recursos humanos y materiales.

Y, sin embargo, siguen disparando sobre ella. La llamada "regionalización" la acollaró a Mendoza, con la inocente premisa de un "polo de desarrollo". El "polo" es Mendoza, por supuesto, pero debería generar progreso a todos los vientos. ¡Mentira!, piensa Don Nicanor. Como sucede entre las naciones, lo único que se consigue es que las provincias ricas se vuelvan más ricas y las pobres más pobres.

"Esto se viene abajo": es el lúgubre vaticinio que se oye repetir en Sopelsa, en el Banco, en el Parque de Mayo. Ningún sanjuanino ignora la gravedad de la situación. Sin embargo, una irreductible esperanza —contra toda evidencia— se asomó esta semana a muchos ojos, viendo llegar al Presidente y su comitiva. La uva volverá al lagar y el caldo fermentará. La cosa es igual que ayer, que hace un siglo, como es eterno el celo del guanaco en la montaña, cuando acá el valle se impregna de olor a mosto. ⊖

CARLOS A. MENDOZA

Hemeroteca de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

bo un breve cambio de palabras: "Yo no hago diferencias entre una huelga y una bomba", remató Onganía. Por fin recibió a unos 40 miembros de la CGT colaboracionista, conducidos por Enrique Lorenzo Fernández, y a un centenar de "vecinos caracterizados".

Juan Enrique Guevara, 3 años, ahijado de Onganía, lo esperaba en la calle, soportando con entereza una fiebre de 39 grados: estaba engripado. Cuando salió el Presidente, le presentó a su familia. "¿Por qué no encarga una nena?", sonrió Onganía a la madre. Como el padre necesitaba trabajo, ordenó que tomaran nota del caso.

Su discurso, esa noche, contenía dos anuncios importantes: en el orden nacional, la liberación de los presos; en el provincial, importantes créditos al sector privado. No hubo definición sobre los aumentos solicitados por los maestros: "Estoy seguro de que el 1º de enero de 1970 se sentirán satisfechos", se limitó a decir.

Los sanjuaninos, primero embargados por sus penurias y ahora desconcertados por su discreto éxito, tal vez no apreciaron la balsámica sensación que cundió por el país ante el anuncio del Ministerio del Interior —la noche del viernes, a las 21— de que ya no había un solo preso político o gremial. A esa hora, Onganía clausuraba una intempestiva reunión del CONASE que trató, al parecer, sobre los condenados por tribunales militares. Quizá se examinó también la oportunidad de levantar el estado de sitio.

La experiencia está hecha: la violencia, el terrorismo, fortalecen a las fuerzas represivas: la serena coincidencia de los distintos sectores sociales contra una conducción económica que los agravió a todos —especialmente en las provincias— crea las condiciones para una apertura política; tal vez para un reencuentro de la Revolución con el pueblo.

Esa promesa está contenida en un pasaje del discurso: "La real dimensión de nuestras dificultades no puede justificar más que un anhelo de superación, trabajo y gratitud; jamás la violencia y la depredación. Los argentinos podemos discrepar, y es necesario que lo hagamos. Podemos disentir, y ser así adversarios ocasionales. Pero no tenemos causa o razón para considerarnos enemigos; porque nuestras vidas deben ser empeñadas no dirimiendo supremacías estériles sino en la gran causa nacional. Así lo entendieron nuestros mayores y nos dieron paz, patria y libertad. Y así debemos entenderlo nosotros, para asegurar la felicidad y el bienestar de la Argentina del mañana". ⊖

SINDICALISTAS:

ECCE HOMO

Había esperado toda la tarde frente a la cárcel de Caseros; algunos tomaban mate bajo el alero de una peluquería cercana, mirando el chaparrón. Eran pocos (el esqueleto de la CGT de los Argentinos y algunos dirigentes gráficos), y estaban demasiado conmovidos para festejar una victoria. Ismael Alí, suplente del jefe arrestado, se paseaba con los puños en los bolsillos; la Policía lo buscó durante muchas semanas; por fin, el peligro había pasado.

Estaba también Elvira Isabel Carusso, más delgada que entonces y con un



Ongaro: Los viernes, afeitada.



Elvira Isabel: Fumando espero.

bonito peinado. Vestía de negro. Todos los viernes, durante cinco meses, visitaba a su marido, Raimundo Ongaro.

A las 17 frenó un Chevrolet 400 de color celeste, para llevárselo a lugar seguro. Pero eran muchos los Decretos que debía elaborar el Ministerio del Interior; la orden de liberación tardaba en llegar. La impaciencia patrocinaba absurdas versiones: "Lo traen *pichicateado* para que apoye la procesión a Luján". Elvira tenía una inquietud más menuda: "No esperaba este plantón; me hubiera venido con zapatos de taco bajo".

Ongaro salió esa noche, a las 2 de la madrugada. Adelgazó unos doce kilos, parece. "No comí ni bebí nada de lo que me dieron; sólo lo que ella me traía: jamón, queso, dulce, pomelos, cigarrillos." Tampoco aceptaba la hora de recreo que se concede a los detenidos, porque "aquí yo era el único preso político". Se afeitaba regularmente, pero "los días en que venía mi mujer, trataba de estar buen mozo". Tiene el cabello largo: "Quería llevarme un recuerdo de Caseros".

El día anterior (jueves 27) se había institucionalizado, por fin, el diálogo del Gobierno con los sindicatos: Rubens San Sebastián recibió a sus buenos amigos, los 23 gremialistas que forman la Comisión Normalizadora de la CGT, quienes llegaron conducidos por Rogelio Coria (participacionista) y Gerónimo Izzeta (vandorista). Entregaron un escrito de 1.500 palabras que reitera los socorridos cinco puntos de la abortada huelga de octubre, y pidieron audiencia con el Presidente, quien —la noche anterior— ya había concedido el más difícil: libertad de los presos gremiales, aun los sometidos a la Justicia militar, que saldrían en los próximos días.

Llamó la atención la ausencia del encantador de serpientes Valentín Erundiano Suárez, quien —luego de haberlos seducido con su ocarina— creyó elegante enviar una nota a Onganía con quejas contra la Secretaría de Trabajo. No constaba en el pliego, pero él mismo había sugerido a los periodistas su intención de renunciar. San Sebastián lo llamó, alarmado; el Subsecretario, Héctor Villaveirán, no disimulaba su furor. "Nunca nos pidió un solo expediente", dijo a PERISCOPIO uno de sus amanuenses.

Pero ya se viene la maroma: la Mesa de las 62 prohibió a todas sus organizaciones integrar la Comisión Normalizadora: los que no renuncien serán expulsados del peronismo gremial. Esto explica tal vez la actitud de Suárez. ⊖

PERONISMO:

MISION INSOLITA

Jorge Daniel Paladino iniciaba la semana pasada —con inocultable desasosiego— su más difícil etapa como secretario general del Movimiento Justicialista, una designación que le cayó del cielo cuando Perón tuvo que transar entre la línea beligerante de Bernardo Alberte y la oportunista de Augusto T. Vandor. El viernes 22 había regresado de Madrid con una triple misión:

1. Producir "hechos", que sitúen al peronismo en una oposición activa.

2. Esto, sin romper las tácitas negociaciones con el Gobierno, en torno de la unidad obrera.

3. En esas negociaciones, debe asegurar el control de la CGT por parte de las difuntas 62 organizaciones.

Es que *El Líder*, aunque partidario de la unificación gremial —"la masa de los *participacionistas* también es nuestra", arguye—, y aun aceptando las reglas del juego ofrecidas por Onganía, no quiere aparecer entregando a su gente: cuestión de "imagen".

Perón no puede ya hacer otra cosa; trata de recomponer el aglutinamiento sindical para poder utilizarlo cuando sobrevenga el choque definitivo entre los sectores liberal y católico del Gobierno, según pronostica. Dos intentos anteriores, el del general Eduardo Rafael Labanca —montado cuando Remorino aún vivía— y las conversaciones con los radicales del pueblo, tuvieron un lamentable final.

Paladino, 39 años, un agresivo pelirrojo, sabe que su continuidad en la secretaría depende del resultado que obtenga en esta misión veraniega. Un mes atrás, ya circulaba insistentemente el rumor de que Perón iba a reemplazarlo —disconforme con la marcha de los acontecimientos— por el teniente coronel (R) Jorge Osinde. La visita de *El Colorado* a Puerta de Hierro parece haber detenido el relevo: logró autorización para continuar con sus experimentos locales. Si no funciona, con la llegada de la primavera europea deberá colgar los guantes.

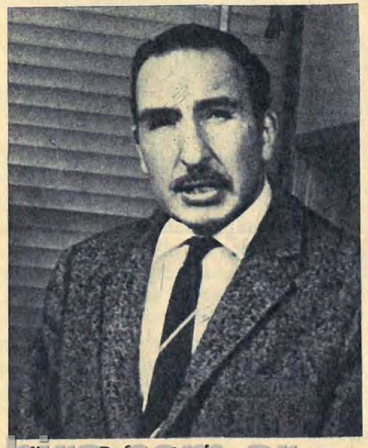
Ciertamente las cosas no se presentan fáciles para el atribulado secretario general. Carece de flexibilidad política, don indispensable para actuar frente al Gobierno y frente a los grupos internos del peronismo que se le oponen. Ese don, precisamente, era el que poseía el ex Canciller Jerónimo Remorino, un abogado cordobés, aristócrata, educado en Francia y "representante personal" de Perón en la Argentina. Hace un año y medio, Remorino empinó a Paladino en la secretaría del Movimiento: se decía que él planeaba y el otro ejecutaba. Al morir Remorino, nadie lo reemplazó en su tarea.

Jorge Antonio es el principal opositor a la acción desplegada por la actual conducción local; el enfrentamiento entre *El Turco* y los *remorinistas* se remonta a la época en que *El Viejo* erraba por Panamá, Venezuela y la República Dominicana. También se oponen al actual secretario el gardeliano Raúl Matera —dedicado a formar "equipos de Gobierno" en su centro de estudios (CISA)— y los sectores que gustan definirse como "revolucionarios", un desinflado frente que amalgama al mayor Bernardo Alberte, su colega Pablo Vicente y los restos del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), junto a infiltrados marxistas y católicos progresistas.

A pesar de todo, fatigosamente, Paladino logró dar una organización formal mínima al peronismo. En realidad, Perón, para desarrollar sus habituales giros, contramarchas y tácticas pendulares, necesita que su movimiento se mantenga en una "desorganización organizada". Es su mejor arma, y lo torna casi invulnerable: nadie sabe dónde pegarle para descalabrarlo. La organización casera montada es una pirámide con cúspide en Madrid: Perón y su esposa *Isabelita* (Isabel Martínez, 35 años) conforman el Comando Superior: aquí, Paladino hace las veces de Comando Delegado, además de secretario general. También existe un Consejo Nacional integrado por dos representantes de cada provincia, un Congreso Nacional, convocado anualmente, Delegaciones en provincias y municipios.



Serú García: Un mal paso.



Alberte: Defensa activa.



Vicente: Está solo y espera.

EL REINO DEL CAOS

Pero la maquinaria funciona mal: Córdoba, por ejemplo, con Julio Antún —otro *Turco*— en la parte política, y con sus revoltosos sindicatos, ignora prácticamente a la conducción nacional. En cambio, cuenta con el apoyo de los eficientes Rodolfo Kelly (Bahía Blanca), Fernando Riera (Tucumán) y Héctor Sáinz (provincia de Buenos Aires).

El balance de lo realizado por Paladino hasta ahora arroja un leve saldo a su favor. El pelirrojo llegó a la secretaría general en mayo de 1968, tras la defenestración de Alberte, sobre el que pesaban cargos de desviación ideológica, por su vuelco hacia los sectores "revolucionarios". El peronismo era, entonces, el reino del caos: asesorado por Remorino, el nuevo jefe local intentó reagrupar las dispersas fuerzas.

Acusó a Raimundo Ongaro y sus amigos de poner la masa peronista al servicio de la infiltración marxista y de no acatar la disciplina del movimiento y las órdenes de Puerta de Hierro. Ar-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Antún: Los Viejos Turcos.



Sá: Vuelta al redil.

guyendo que los mayoritarios sindicatos del vandorismo están formados por trabajadores peronistas, dio a *El Lobo* la oportunidad de volver al redil: *El Líder* le levantó la excomunión y le encargó la creación de una nueva agrupación de las 62. Muchos sindicatos que habían seguido a Ongaro lo abandonaron entonces: Sanidad hizo punta y Paseo Colón quedó desmembrada.

Los revolucionarios no lograron, desde entonces, detener la pujanza de Paladino: sin gremios —y copados por grupos extraños—, cayeron en agudas diferencias internas. En enero último, un congreso realizado en Córdoba separó a los rebeldes: el sector liderado por Alberte propuso lanzarse de inmediato a la lucha armada, formando un *frente de liberación* con las restantes fuerzas antiimperialistas, instaurar un Estado Socialista. En cambio, el MRP sostuvo que aún no es tiempo para la insurrección; antes, los sectores revolucionarios deberían dejar de ser una minoría dentro del peronismo, ganándose a las masas. Cumplida esa etapa, vendrían los núcleos guerrilleros y el paso a la acción directa. Los albertistas tacharon de "reformistas" al MRP y la tendencia se atomizó.

Paladino tuvo entonces el campo libre y, a pesar de la muerte de Vandor, supo aplicar la sinuosa estrategia de Perón para no quedar mal parado tras el "cordobazo", que no previó y que escapó a su control. Las circunstancias lo ayudaron y el peronismo se dio el lujo de hacer fracasar las últimas huelgas "rebeldes", dejando en descubierto la estructura subversiva (marxista-católicoprogresista) y abriendo las puertas de la unificación con los *participacionistas*, que también provienen del peronismo. Era el comienzo de la tácita negociación con el Gobierno.

El sábado antepasado, Paladino y los integrantes del Consejo Nacional escudriñaron —una vez más— las vías que permitan hacer realidad el triple deseo del Jefe: oposición con "hechos", sin entorpecer la unidad sindical y obteniendo el control de la CGT. Tímidamente eligieron a San Juan, conmocionada, sedienta, para ensayar sus primeras protestas contra Onganía.

Al margen de su insólita misión, Paladino lograba. la semana última, incorporar a su equipo un elemento de cierto valor: Edgar Sá, un abogado que acaudilla algunos sectores en la Capital y el Gran Buenos Aires. Quizás en él encuentre el consejero y el diplomático apto para negociaciones peligrosas. Sá, Diputado peronista hasta junio de 1966, fue el factótum de la hoy silenciosa Comisión Pro Retorno, hasta que su organizador, Pablo Vicente, se pasó al sector de Ongaro; entonces se alejó, prudentemente.

La actual dinámica peronista condujo a la movilización de otros "periféricos" como Sá, especialmente entre los ex "neos". Los ex Gobernadores Deolindo Bittel y Felipe Sapag, por ejemplo, sin reticencias, al igual que Leopoldo Bravo, un camarada de ruta del peronismo que siempre ha sabido mantener su individualidad. Débil en Mendoza, *El Colorado* intentaría ahora ganarse a Alberto Serú García, un amigo del ex Ministro Borda que intentó dividir al peronismo de su provincia en 1966. La infiltración frigerista, cuyas puertas abriera años ha el ingeniero Alberto Iturbe, parece haber cesado. Otros "periféricos", como Francisco Anglada, desaparecieron del escenario.

Pero nadie puede estar seguro: en el justicialismo es axioma una conocida frase del *Tenorio* de José Zorrilla: "Los muertos que vos matáis gozan de buena salud". En cualquier momento, la Puerta de Hierro los resucita. ⊖

Atlético, morrudo, Jorge Daniel Paladino ocupa la Secretaría General del Movimiento Justicialista desde mayo de 1968. Sarcástico y desafiante —una máscara para ocultar su jovialidad— fue uno de los líderes de la "resistencia" peronista entre 1955 y 1960. *El Colorado* conoció entonces la cárcel y el exilio; también peregrinó por el Caribe, junto a Perón, e hizo de correo secreto: introducía subrepticiamente en Argentina las famosas órdenes y discos.

No se ha "aburguesado"; le siguen gustando la acción y el peligro; su "hobby": el automovilismo (goza levantando su Torino azul a más de 150 kilómetros por hora). Incorporado hace tiempo al equipo del extinto Jerónimo Remorino, execra a Jorge Antonio y la línea rebelde de Raimundo Ongaro, viaja con frecuencia a Madrid para consultar con su jefe. Hace once días retornó de la Puerta de Hierro con nuevas directivas.

—¿Las nuevas directivas implican un cambio o giro en la estrategia del peronismo?

—El peronismo es un movimiento político con objetivos definidos; el principal: la reconquista del poder. En consecuencia, adecua sus tácticas y estrategias al logro de esos objetivos. Claro está, varían de acuerdo con el momento histórico en que se vive. Las actuales circunstancias han determinado que el Comando Superior introdujera variantes en sus planes. Los hechos demostrarán cuáles son esas variantes.

—¿Cree que el peronismo está en condiciones de volver al poder?

—Siempre lo ha estado; pero ahora más que nunca. Ninguno de los Gobiernos que tuvo el país, a partir de setiembre de 1955, hizo nada positivo por él; al contrario, parecieron trabajar en contra. La obra realizada por el peronismo brilló entonces más que nunca y las fábulas e historias que fabricaron los gorilas se diluyeron sin dejar rastros. La Verdad representada por la década peronista ha vuelto a luz, depurada... Ahora todos añoran aquella época; salvo, como es obvio, quienes militan en sectores de otra ideología.

—Pero ¿no sigue padeciendo el peronismo antiguos defectos, tales como la indefinición, el personalismo, la desorganización?

—No creo que el peronismo haya padecido nunca de esos defectos. Dista mucho de haber alcanzado un estado de perfección; no hay que olvidar que está integrado por seres humanos. Pero sus yerros han sido siempre menores que los de las restantes fuerzas políticas que actúan en el país. Prueba de lo que afirmo es que en tanto el peronismo continúa indisolublemente unido, esas otras fuerzas están atomizadas.

—¿Entonces no existe "indefinición"?

—Por supuesto que no. El peronismo se ha definido, desde su origen, como humanista y cristiano, popular y —fundamentalmente— nacional.

—Pero, ¿de qué lado está, según las grandes líneas que se disputan el dominio del mundo?

—Está con el país. Y con aquellos que, en todo el mundo, luchan por acabar con la explotación del hombre por el hombre. Por eso, el peronismo no está ni en la izquierda ni en la derecha, para utilizar términos caros a liberales y marxistas. No aceptamos entrar en esa opción, como tampoco el centrismo cómplice de algunos.

—Los postulados doctrinarios tras los cuales se lanzó el peronismo a la lucha en 1945, ¿no están ya superados por la acción del tiempo?

—En absoluto. La esencia de esos principios no ha sido superada históricamente. Las fuerzas internacionales que se disputan el mundo actualmente, utilizan ideologías —ésas sí— pasadas de moda. Los capitalistas, por ejemplo, siguen rindiendo pleitesía a los dogmas de la Revolución Francesa, que tienen casi doscientos años; los marxistas, al *Manifiesto Comunista*, que ya ha superado los ciento veinte... El Justicialismo, en cambio, con una base espiritualista, supo abrevar en las tendencias surgidas este siglo como reacción contra aquellas dos viejas ideologías.

—¿Tampoco hay personalismo?

—El nuestro es un movimiento vertical, jerárquico, con un Jefe que, además, es un doctrinario. Su personalidad es la de un auténtico Líder, un Conductor que se ha ganado la plena adhesión del pueblo. Si eso es personalismo, también existe en otros lugares del mundo, y con distintas ideologías. Sin ir más lejos, podemos recordar el culto a Mao, de Gaulle, Kennedy, Ho Chi Minh.

—¿Y en cuanto a la desorganización?

—Tampoco es tal. A pesar de las constantes persecuciones, hemos conseguido mantenernos unidos, aglutinados tras el Jefe y la doctrina. Muy pocos han defeccionado; por otra parte, es lógico que existan divergencias en un grupo político. De cualquier manera, son mínimas y a nivel de dirigentes; las bases continúan firmemente unidas.

—¿Y la unidad obrera?

—Los trabajadores están unidos: son peronistas sin aditamentos; nada ni nadie pudo ni podrá dividirlos. Los problemas que puedan existir —repito— son a nivel de dirigentes y están en vías de ser solucionados.

—A su juicio, ¿cuáles son los principales enemigos del peronismo?

—Los gorilas de izquierda y derecha, para seguir empleando esa terminología. Más que la fuerza, tememos a la infiltración y la corrupción, permanentemente intentada en nuestras filas.



Paladino: Un componedor.

—¿Qué infiltración?

—La de algunos grupos que se pretenden *revolucionarios*. Estaban con la Unión Democrática cuando Perón llevaba a cabo su Revolución Nacional y ahora quieren enseñarnos a nosotros cómo hacer revoluciones... Es que saben cómo piensa la masa y les interesa ponerse la *camiseta* peronista.

—Pero muchos de esos grupos exhiben cartas de Perón...

—El general Perón puede cartearse con quien lo desee y, de hecho, lo hace; eso no quiere decir que él y los destinatarios de sus cartas piensen igual.

—¿El peronismo es revolucionario aún?

—Por supuesto. Y lo será siempre. Lo que ocurre es que la Revolución Nacional Justicialista que aspiramos concretar es distinta de la revolución clasista a que aspiran los seudorrevolucionarios que quieren infiltrarse en nuestras filas. En la nuestra tienen cabida todos los argentinos de bien que se opongan tanto a la oligarquía liberal-capitalista, como a los que prometen utópicos paraísos proletarios que, en realidad, terminan convirtiéndose en superestructuras opresoras.

—¿Y la lucha de clases?

—La Revolución Nacional Justicialista la superaría definitivamente. Sólo desaparecerían los zánganos que viven explotando a otros hombres por medio de estructuras sociales injustas. Ello significa también que los proletarios dejarían de ser tales para ascender en todos los órdenes. Bajo el imperio de la justicia social, entonces, sólo existirían las diferencias determinadas por la inteligencia y la voluntad de cada integrante de la comunidad.

—Concretamente, ¿qué soluciones propone el peronismo al país?

—Allanar el camino para el triunfo de la voluntad nacional, que yo entiendo representada por nuestro Movimiento; y no sólo porque seamos mayoría... El pueblo debe participar nuevamente en la construcción de una Gran Argentina; no puede ser que se quiera gobernar traicionando, ignorando o enfrentando al pueblo. Ni tratándolo como a un niño, con gestos paternalistas...

—¿Qué haría el peronismo en el poder?

—Instaurar nuevamente —perfeccionándolas— la soberanía política, la independencia económica y la justicia social; construir un gran país capaz de crear y hacer aportes culturales y científicos a la humanidad, sin limitarnos a asimilar lo que crean otros; tratar de lograr la unidad de los pueblos hispanoamericanos. Eso y mucho más.

—Algunos de esos objetivos figuran también en los programas de las fuerzas revolucionarias que, según usted, quieren infiltrarse en el peronismo...

—Por supuesto: la diferencia reside en que nosotros comenzamos esa política. En especial la unión con los países vecinos; ellos, en cambio, nos combatieron. Ahora quieren hacerlo; pero apoyándose en una gran fuerza internacional para desalojar a otra. En el peronismo, todo está como era entonces. No ha cambiado de razones. Ni de collar. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



MUNICIPIOS:

EL ETERNO RECURSO

-Cuando los títulos no resumen el texto del artículo, la gente se confunde. Y mucha gente se guía más por los títulos que por el texto.

Florentino Alem (48, dos hijos), Secretario de Economía de la Municipalidad de Buenos Aires, se quejaba así ante un redactor de PERISCOPIO por el tratamiento que dieron los diarios de Buenos Aires a sus anuncios del lunes 24 sobre aumento de los gravámenes comunales. Los diarios, sin embargo, informaron con exactitud: el 15 de diciembre, junto con el proyecto de la nueva ordenanza tarifaria, la Intendencia solicitará al Poder Ejecutivo que en 1970 se eleven las tasas de alumbrado, barrido, limpieza, contribución territorial y de pavimentos.

Está de moda, en estos días, criticar a la prensa: en los Estados Unidos acaba de hacerlo nada menos que el Vicepresidente de la Nación. Pero lo que molesta al Secretario Alem —quien la semana pasada ejerció las funciones de Intendente interino, ya que el general Manuel Iricíbar se hallaba en Chile— es que los diarios de Buenos Aires no hayan consignado en sus títulos los motivos que alega la Municipalidad para incrementar sus gabelas.

—La imposición, en la Capital Federal, ha permanecido sin variantes desde 1966, en que se efectuó el último revalúo de los inmuebles —añade—. En cuanto a la contribución de pavimentos, se incorporó en 1968 con el destino específico que su nombre indica, para solucionar uno de los más graves problemas que aquejaban a nuestra ciudad. —Y vuelta al periodismo—: Es necesario que se trasmita la realidad; para prestar servicios, la Comuna no tiene otros recursos que los impuestos.

Es posible, pero ¿cómo saben el Intendente y su Secretario de Economía que los contribuyentes tienen recursos para afrontar las subas?

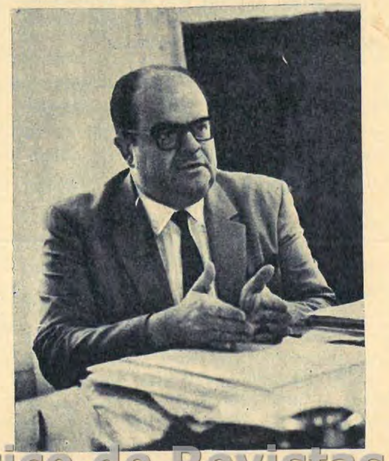
El sábado último, *La Prensa* editorializaba con acierto: "... en momentos en que el Gobierno nacional mantiene su decisión de estabilizar la economía y celebra acuerdos tendientes a impedir la elevación de los precios, resulta difícil aceptar un aumento de gravámenes que inevitablemente ha de influir en el presupuesto de cada contribuyente. Las razones aducidas por las autoridades edilicias para justificar la medida no son más valederas que las expuestas frecuentemente por los comerciantes en los precios".

Alem, que lleva 27 años "en esto", sostiene que "la comunidad no debe alarmarse cuando suben los impuestos municipales; debe exigir servicios a cambio de su contribución. Hoy se puede decir que el porcentaje de inversión está cercano al ideal: de cada 100 pesos que ingresan, invertimos 30 en obras", se ufana.

Según el Secretario, la falta de crecimiento de los impuestos en estos últimos tiempos suscitó una desproporción entre el costo del servicio y el producido de los tributos. Sus cifras: en 1967 los gastos insumieron 6.850 millones y la recaudación fue de 6.150; déficit: 700 millones; en 1968 se invirtieron 8.265, se recaudaron 6.700 y el déficit alcanzó a 1.565 millones; en 1969, los gastos suman 8.707, la recaudación 7.100 y el déficit 1.607 millones. En estos totales no se incluyen los importes erogados por realización de obras.

A su vez, la inmovilidad de los gravámenes crearía una desigualdad de tratamiento entre los inmuebles de la Capital y los del Gran Buenos Aires. Con todo, los déficit no serían tales si el Gobierno no hubiese reducido en 9.500 millones al año la tajada del Municipio en la Coparticipación Federal, como sucedió en el bienio reciente. Esa quita es la mayor disculpa que esgrimen los colaboradores de Iricíbar, aunque Alem se muestra orgulloso de que la Intendencia ayude a reducir, en semejante dosis, las estrecheces de la Tesorería. Sin embargo, parece injusto que para atenuar los dramas del Fisco se achiquen los fondos comunales, y que la Municipalidad no encuentre más salida que ensañarse con los vecinos de la ciudad, a quienes ya el Gobierno pide esfuerzos y sacrificios en todos los niveles.

La Intendencia debiera aplicar a sus finanzas el mismo remedio que el Poder Ejecutivo aconseja a los comerciantes: frenar los gastos, regular el costo de los servicios. La Comuna dedica al personal el 44 por ciento de su presupuesto, que en 1969 asciende a 76.847 millones; según Alem, el sueldo promedio de un agente es de 30.000 pesos. Si se examinan sus cuentas, se advierte que hay 62.690 empleados en actividad, de los cuales más de 40.000 recibieron hace un mes y medio una bonificación de 2.000 pesos, ya que sus haberes eran inferiores a los 22.000. Por lo tanto, el mayor porcentaje de los gastos en personal se destina a una minoría: sólo en la Dirección de Limpieza figuran 400 contratados.


Alem: ¿Y los contribuyentes?

Cuarenta años atrás, Leopoldo Lugones, articulista de *La Nación*, escribía: "La Municipalidad de Buenos Aires es la que presta menos servicios entre todas las metropolitanas del mundo. Policía, bomberos, aguas corrientes, obras sanitarias, enseñanza elemental, beneficencia, institutos médicos, hospitales principales, justicia de paz, vigilancia del trabajo, corren por cuenta de la Nación. No obstante, su presupuesto elévase a 106 millones de pesos para una población de dos millones de almas".

Se asombraría Lugones, hoy, al certificar que el panorama sigue sin variación, salvo el ensanche del presupuesto, que creció 700 veces, y el de los agentes, cuyo número se multiplicó 3 veces y media. Esa evolución no se compagina demasiado con el aumento de los pobladores y, mucho menos, con el de los servicios. Sostiene Alem que los vecinos deben "exigir servicios a cambio de su contribución": no se ve claro de qué manera lo harían.

El viernes 28, el subjefe de la Policía Federal no sólo anunció que el control del tránsito continuará en manos de ese organismo, sino que se estudia el traslado a su órbita de "algunas materias que en el siglo pasado se transfirieron a la Municipalidad". Entre tanto, Alem se niega a revelar en qué medida subirán los impuestos: acerca de la gabela territorial, se establecerían alícuotas diferenciales, que guarden relación con la Ley de Alquileres y con las zonas geográficas (los habitantes del barrio Norte, se teoriza, pueden pagar más que los de Mataderos).

Para muchos observadores, los aprietos financieros de la Intendencia deben buscarse en las indemnizaciones que devora la Nueve de Julio; consideran, en fin, que no es momento para volcar allí fondos que son necesarios en otra parte. Sin duda, sería poco feliz que se pida más dinero a los contribuyentes para costear una avenida, pero es que la Administración Iricíbar convirtió a esa obra infinita en su *deux ex machina*.

El nervio del proyecto, Máximo Alberto Vázquez Llona —para quien no se podrá circular en Buenos Aires, dentro de un lustro, sin prolongar la Nueve de Julio—, está por abandonar el barco: de regreso de Chile, el Intendente juzgará su renuncia a la Secretaría de Obras Públicas. ○



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UNIVERSIDAD:

UN OLVIDADO PASATIEMPO

La nueva Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UNBA presentaba la semana pasada un aspecto insólito: la propaganda electoral inundaba —agresiva— el moderno edificio emplazado en la Ciudad Universitaria de Núñez. Carteles y "pintadas" del más variado color político, cubrían pasillos, aulas y gabinetes, llamando a votar para constituir el Centro de Estudiantes.

Nada igual se había visto desde 1966. El decano sustituto de Ciencias Exactas y Naturales, César A. Trejo, hizo la vista gorda ante la decisión estudiantil de volver a estos pasatiempos, no obstante las resoluciones que prohíben la propaganda política en el ámbito universitario.

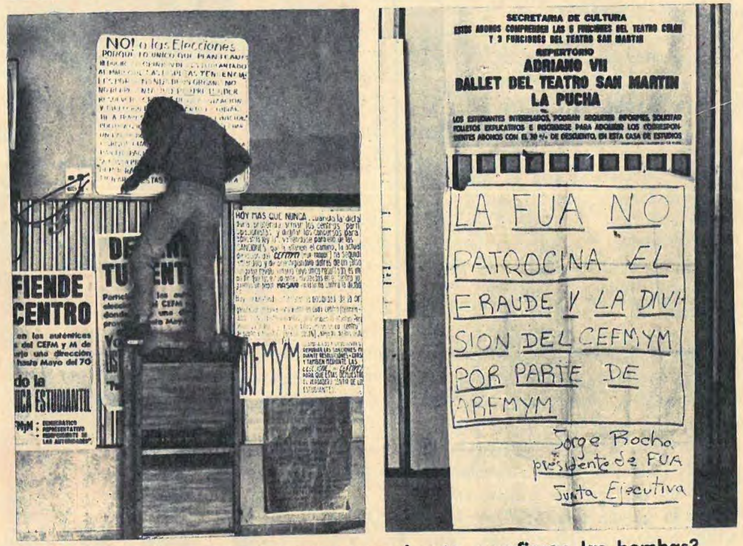
Trejo desarmó así a los grupos que anhelaban una prohibición para hacer elecciones "en la clandestinidad". Hasta les facilitó escritorios y otros muebles, para que los usaran como mesas escrutadoras. En verdad, el decano nada tenía que temer: las elecciones, que se realizaron entre el 17 y el 22, evidencian la decadencia del reformismo. Decididamente, la minoría activista ya no quiere votar; ha aprendido a amar la bomba.

Tan sólo unos 400 alumnos votaron; la gran mayoría permaneció indiferente. Además, la propaganda había mostrado el increíble grado de atomización alcanzado por las agrupaciones reformistas.

Según los primeros cómputos, extraoficiales, el Centro de Estudiantes de Física, Matemática y Meteorología (CEFMYM) quedará en manos del Movimiento Universitario Reformista (MUR), que logró, con esfuerzo, reunir alrededor de un centenar de votos. El MUR, un apéndice del Partido Comunista Revolucionario (línea fidelista), olvidó por unos días sus diferencias con el Movimiento Antiimperialista Estudiantil (MAE), que responde a Vanguardia Comunista (admiradores de Mao) y juntos enfrentaron a ARFMYM, un núcleo reformista no virulento que montó elecciones paralelas y propicia el mantenimiento de las individualidades sectoriales en el Centro. MUR y MAE, en cambio, pretenden conformar un grupo único, capaz de dominar eficazmente la política interna de la Facultad.

TERS (Tendencia Estudiantil Socialista Revolucionaria), consciente de su falta de peso, se abstuvo, al igual que otras pequeñas agrupaciones de izquierda. Una de ellas, FELNA, se pronunció en contra de las elecciones y en favor de una asamblea permanente con delegados revocables cuando las circunstancias lo requieran. Los nacionalistas, con las organizaciones La Salamanca y El Mate, se limitaron a pegar propaganda en las grandes carteleras preparadas por el decanato, el cual quiso impedir que el afán proselitista deteriorara las flamantes instalaciones de Núñez; por supuesto, las grandes placas de madera terciada fueron rebasadas por la avalancha de murales.





Ya son pocos los que se interesan por el voto; ¿prefieren las bombas?

ARFMYM tuvo más suerte: en su "elección paralela", logró 183 votos, más que MUR y MAE reunidos, aunque los marxistas contaban con el apoyo de Jorge Rocha, el titular de la FUA. Ni sus exhortaciones, ni las cartas enviadas desde la cárcel por Armando Kahan —el antiguo presidente del Centro, detenido desde hace tres meses— despertaron al estudiantado de su atonía. El Centro contaba con unos 850 asociados; sólo un tercio se presentó a votar.

Muy similar, en cuanto a la atonía estudiantil, fue el clima vivido en otras Facultades donde la agonizante FUA intentó efectuar elecciones. Pero los colegas del decano Trejo no exhibieron la misma habilidad y prohibieron hacer propaganda. Las elecciones fueron clandestinas.

De cualquier manera, todo está como era entonces. La "resistencia" estudiantil parece no interesar sino a los grupos de activistas. La gran masa del estudiantado —aunque irreconciliable con el actual Gobierno— se aleja cada vez más de la política encarnada por la FUA. Es que resulta ya muy antigua y sus tácticas risibles. En mayo pasado, su slogan era: "Contra la falta de diálogo"; el de ahora: "Contra el dialoguismo..." ⊖

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

EL DESARROLLO, ESE ROMPECABEZAS

"El objeto de esta reunión es, pues, el de lograr una mayor cohesión de la política de este Ministerio."

En la tarde del martes 25, José María Dagnino Pastore exponía con parsimoniosa claridad. Acompañado por Mario Brodersohn, Subsecretario de Economía, y Alberto Pedro Schilling, Coordinador general e infaltable compañero, había concurrido al despacho presidencial a definir la política que guiará "los fines económico-sociales de la Revolución Argentina" durante 1970. Del cónclave, Onganía extrajo sustancias suficientes para viajar tranquilo hacia San Juan, donde, el jueves por la noche, arengó al país durante 35 minutos (ver página 14).

El encuentro del martes tonificó a JMDP: tres días después, Onganía estaba por firmar el Decreto que incrustará a Pedro Pavesi, actual Director de Recaudación de la Dirección General Impositiva, al frente del organismo, vacante por la conocida renuncia de Ernesto Raúl Cuello (PERISCOPIO Nº 10). Pavesi, Decano sustituto en la Facultad de Ciencias Económicas porteña, especializado en USA, terminaría por dar coherencia al gabinete *pastorista*, algo que para JMDP, era un objetivo evidente.

Sin embargo, el Ministro no se ufana demasiado por el logro. El mismo viernes reunió a sus colaboradores inmediatos y se dedicó a pulir su idea aglutinante. El documento, sintetizado en siete pulcras páginas, se analizó junto a otros temas de actualidad; la reforma tributaria es, sin duda, el más importante. Se convino: no aumentar la presión impositiva, eliminando algunos gravámenes e insertando otros. Lo novedoso radicó en que esta vez se consultará a los sectores interesados: los empresarios tendrán los lineamientos del proyecto a mediados de esta semana (hecho avalado por Onganía) para formular objeciones, si las hubiere. Se tratará de aumentar la recaudación, obviamente, pero sesgando en forma horizontal las bases de tributación, es decir, aumentando la cantidad de clientes fiscales.

Durante el coloquio no faltó la mención de un viejo sueño, el *Impuesto al Valor Agregado*, ni la necesidad de refinar la eficiencia de la DGI. Se decidió que el año próximo sirva como base, para implantar el IVA, con todas las de la ley, recién en 1972.

La fortaleza de JMDP deberá ser medida, desde el viernes, por las proyecciones que para 1970 incluyó en su íntimo discurso. Ellas son:

- Aunque el CONADE no publicó todavía el Plan de Desarrollo 1970/74 los estudios realizados muestran "que a una tasa de crecimiento real sostenida del 4 por ciento anual no hay problemas de estrangulamiento", pero por encima del 5 por ciento los problemas aparecerían por el lado de la "oferta de mano de obra especializada y la disponibilidad de divisas". El CONADE, al planear una tasa del 5,5, obligará a ajustar "esas restricciones".
- "La existencia de capacidad ociosa es la que posibilitó (en los últimos años) un crecimiento de *recuperación*"; de allí que tasas de desarrollo más modestas (5 por ciento) "son el resultado de las restricciones a un progreso más acelerado", es decir, "entraríamos en una etapa de transición hacia tasas rutinarias". La razón: crecer insume más y más productos importados obligando a aumentar las exportaciones para no "afectar las reservas de divisas". Este año se exportará por 1.200 millones de dólares: según estima Economía, la meta deseable para 1970 redondea 400 millones más.
- Se espera un crecimiento del PBI del 6 por ciento con respecto a 1969, previéndose subas, en el consumo, del 5 por ciento, y en la inversión del doble, "todo ello en términos reales."
- Los resultados obtenidos entre enero y setiembre anticipan que "los objetivos para 1969 habrán de cumplirse". El PBI creció (7,2 por ciento) gracias a la mayor actividad real del tercer trimestre. La meta de este año: 6,7 por ciento. El consumo, en 9 meses, subió un 3,4 por ciento respecto a igual lapso de 1968, pero "es menor al previsto en el Presupuesto Económico Nacional para 1970". En cambio, la "inversión total creció un 28 por ciento" y los precios siguen aumentando al ritmo esperado", manteniendo el tope previsto este año: 7 por ciento.
- "Los objetivos que caracterizarán nuestra conducción son: la estabilidad, el crecimiento y la distribución del ingreso" (Onganía usó, en su arenga sanjuanina, casi las mismas palabras). Los instrumentos de crecimiento, catapultado por una estabilidad "consolidada en el futuro próximo, deberán remover las restricciones del sector externo y la disponibilidad de mano de obra calificada." La distribución de ingresos, en fin, se hará en base a la política salarial fijada y también "aumentando los gastos de carácter social dentro del presupuesto del sector público".

Está claro: el rompecabezas del desarrollo tendrá un solo titular, JMDP. La herencia de Krieger quedó atrás.



JMDP: Lo suerte está echada.

LA DANZA DE LOS PROYECTOS

Las idas y venidas habían empezado ya con el proyecto COPEDESMEL, extraviado en los vericuetos de un contradictorio artículo 19 de la Ley de Réditos, y con los forcejeos de EASA que, con la financiación de Baring Brothers, Banca Morgan y Mann-Krupp, aspira a obtener el contrato para la obra de Zárate-Brazo Largo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Ressia: 120.000 millones.



Huerta: Cuidado con radicar.

Se alargaban con la recurrente polémica alrededor del proyecto Dow, que fuera elevado a Presidencia con el dictamen favorable del CONASE, apenas matizado con algunas observaciones. Observaciones que seguramente el general Eduardo *Bocha* Uriburu juzgaría demasiado tibias para su ardor nacionalista (ver PERISCOPIO, Nº 10). No es para menos: la radicación monstruo de la Dow Chemical sobrepasaría en un quinientos por ciento la proyección de la demanda interna hacia 1974/75, entre otras exageraciones. Pero no es necesario ir tan lejos: algunas de las condiciones inicialmente requeridas por Dow se abandonaron en el transcurso de las negociaciones. Sin embargo, el Decreto 4271 no aplacó los escozores: cuando el último sábado trascendió la autorización del PE (Decreto 6908) dando el espaldarazo final al proyecto, por 30 millones de dólares, no se dudaba de la reaparición de flancos vulnerables.

Tantos como los del mercado cambiario, acuciado por una fuga de capitales a corto plazo, que necesita del apuntalamiento del Banco Central. De allí, precisamente, la disminución de sus reservas de oro y divisas (1.714 millones de pesos), según lo admitió en el último balance del 23 del mes pasado. Sin duda, la tendencia decreciente de las reservas, casi constante desde mayo último, es la contrapartida de lo que parece ser una *especulación hormiga*, típica expresión de falta de confianza de las clases medias que abarrotan nuestra pirámide social.

Otra de las preocupaciones del Gobierno: la merma de los stocks de cemento portland. Algo que superó las previsiones, estimadas alrededor del 4 por ciento anual acumulativo con que venía creciendo en los últimos veinte años el consumo; es que sobre 1968 amaneció un súbito incremento del 20 por ciento. Sin embargo, records de producción nacional e importaciones mediante, la plaza tiende a recuperarse. Todo depende de las 440.000 toneladas mensuales de cemento que promete ofrecer la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland a un mercado ávido, particularmente por el énfasis en las inversiones en construcción.

La intención en este rubro parece asegurada. Al menos, a estar de las declaraciones del ingeniero Armando Silvio Ressia, Secretario de Obras Públicas y Transporte, que anunció una inversión planeada para el 70 de 120.000 millones de pesos en infraestructura, complejo Zárate-Brazo Largo incluido.

LA BENDITA INFRAESTRUCTURA

Claro que la "plataforma de lanzamiento hacia un porvenir brillante", el epíteto con que Ressia calificó las obras de infraestructura, comprende también aspectos diversos, el energético entre otros. De allí la importancia que asumió el anuncio de los planes de SEGBA para el próximo trienio. El programa, destinado a prever los déficit de potencia de reserva, importaba sobre todo la posible incidencia de las tarifas eléctricas sobre los costos industriales. No obstante, la incógnita quedó burlada: SEGBA aclaró, remisamente, que las tarifas están en estudio y que —pasadas por el cedazo de la Secretaría de Industria— se las dará a conocer a principios de diciembre. De todos modos, es previsible que los 247 millones de dólares que insume el plan (apoyado por el crédito de 60 millones del Banco Mundial) sirvan para reducir las tarifas de suministro al sector industrial, a la par que se ajusten las que gravan al consumidor.

Algunos técnicos opinan que, de no mediar el exiguo aumento de salarios último, SEGBA hubiese podido bajar sus tarifas en un generoso 6 por ciento. Obviamente, se prefirió la variante política del aumento a la económica (o economicista) de disminuir los costos de producción, vía rebajas tarifarias. Es que —como dijo Raúl Peyceré, Secretario de Industria y Comercio Interior, a mediados de noviembre—, realmente, acercar en un mismo idilio a los precios y los salarios "es sin duda la operación más compleja que debe afrontar el país".

Los últimos días de la semana pasada depararon una primicia urticante: las severas comunicaciones del comodoro Roberto Huerta, Gobernador de Córdoba, a los Ministerios del Interior y de Economía y Trabajo, la Secretaría de Industria y Comercio Interior, la Secretaría General de la Presidencia, el CONADE y el CONASE; medio Gabinete, en suma. El motivo: la industria automotriz cordobesa es uno de los pilares de la economía provinciana; brinda un 42 por ciento de su producto bruto industrial, un 12 por ciento del total provincial. Por eso no puede admitir, dada la relativa saturación del mercado, la intrusión de dos empresas que proponen fabricar en otras provincias automóviles y camiones en competencia con las empresas instaladas en los predios cordobeses.

Quizá la oposición de Huerta sea el primer capítulo de otras fricciones. Claramente, el aumento de stocks en fábrica preanuncia una nueva política de las empresas terminales automotrices. Aunque esa política aparece como prudente, esto es, cuidando que los stocks no presionen significativamente sobre los esquemas financieros de las empresas, lo cierto es que no tiene visos de flaquear: en los últimos diez meses la demanda de automotores no ha tenido declinaciones.

Casi simultáneamente el Comodoro Humberto José Ricciardi, vicepresidente de COPEDESMEL detalló, ante los socios cooperadores del Círculo Italiano, los futuros beneficios del *Proyecto Fútaleufú* —140/150.000 toneladas anuales, 65 millones de dólares de inversóin, energía barata, puerto de aguas profundas— anunciando la inminente licitación para iniciar las obras. Si todo anda bien el 1º de enero de 1974 se iniciará la producción. ⊖

PERSPECTIVA

CIEN EMPRESAS BAJO LA LUPA

Al publicar el resultado del análisis de un centenar de balances de las empresas que cotizan en Bolsa —FIEL lo hace trimestralmente— se revela una visión global de la situación económico-financiera de organizaciones comerciales e industriales entre julio de 1968 y abril de 1969. La confrontación revela *una ponderable mejoría empresaria.*

Durante esos diez meses señala: un visible incremento de la *liquidez* (índice 1320 en julio a 1437 en abril) en la relación de créditos y disponibilidades (incluidos bienes de cambio) con el pasivo exigible; se redujo el período de cobranza (de 3,4 meses a 2,9) denotando una mejoría financiera paralela a la contracción del lapso de rotación de inventario (el tiempo en que los bienes de cambio permanecen en la empresa) que oscila en 4,4 meses; también disminuyó el índice de endeudamiento (de 0,889 a 0,832) y aumentó la solvencia (tenencias propias con respecto a pasivos totales) de 0,518 a 0,525.

Las *utilidades sobre ventas* subieron en 25 por ciento (2,77 a 3,77 por ciento), sobre *capital suscripto* un 32 por ciento (3,24 a 4,75 por ciento), y lo mismo para el beneficio sobre *patrimonio* (1,17 a 1,74), mejorando la *rentabilidad.*

Pero los promedios admiten aclaraciones muy útiles ya que la dimensión de las empresas seleccionadas marca diferencias. Las *grandes organizaciones* —más de 700 millones de pesos de capital, reservas y resultados— muestran subas en la utilidad sobre ventas muy evidentes: 1,43 a 4,06. Para las *medianas y pequeñas* el índice, en cambio, bajó del 4,96 al 3,36 por ciento. El beneficio sobre el capital suscripto progresa en las firmas grandes hasta un 4,35 por ciento, y desciende en las restantes, de 8,84 a 5,66, en el lapso considerado.

CUEROS CURTIDOS

Las estadísticas oficiales consignan alborozadas las posibilidades de exportación de cueros curtidos: durante 1968 el valor vendido al exterior superó en más del 56 por ciento al registrado durante el año anterior. La comparación retrospectiva (ver cuadro) indica subas aún más representativas, que pueden extenderse a los semicurtidos.

LAS ANDANZAS DEL CEMENTO

Durante 1968, el impulso que recibió la industria de la construcción —tanto en el sector público como en el privado— motivó la suba excepcional de la demanda: 20 por ciento (contra un 4 por ciento anual acumulativo durante los 20 años anteriores). Se apeló a las *importaciones*, que permitieron —a partir de octubre del año pasado— ir corrigiendo el desequilibrio entre demanda y oferta. Las cifras —dadas por la Asociación Fabricantes de Cemento Portland— indican: durante el primer semestre el *consumo* fue de 2.280.000 toneladas (380.000 de promedio mensual, o sea el 14,5 por ciento más que en igual lapso de 1968); durante el trimestre siguiente la *oferta* aumentó hasta llevar el promedio a 373.000 tn. mensuales a pesar de la drástica disminución de las importaciones (sólo 17.000 tn. en julio-setiembre). Ahora, tras el record absoluto de octubre (más de 390.000 tn.), la producción nacional y el aumento de la importación (32.000 tn. entre octubre y primera semana de noviembre, más 120/130.000 hasta fin de año) subiría la oferta a 440.000 toneladas mensuales, superando los apurones: o sea un 10 por ciento más que en 1968. La solución definitiva: las nuevas plantas productoras (Zapla y Olavarría) que aportarán 15.000 y 70.000 tn. mensuales, respectivamente. ⊖

EXPORTACIONES DE CUEROS VACUNOS CURTIDOS

Año	Toneladas	Miles de u$s	Año	Toneladas	Miles de u$s
1955	149,4	195,2	1962	846,0	1.184,4
1956	1.186,3	1.660,8	1963	3.387,0	5.286,0
1957	1.847,0	2.770,5	1964	3.962,5	5.027,2
1958	1.554,7	2.332,1	1965	2.644,0	3.168,0
1959	1.656,1	2.566,9	1966	6.057,0	7.271,0
1960	490,4	637,5	1967	13.048,0	10.071,0
1961	405,9	527,7	1968	18.888,0	15.771,0

EMPRESAS:

DESCENTRALIZARAS INDUSTRIAS

El plan de descentralización industrial y desarrollo del interior encontró una punta de lanza en el proyecto que General Motors Argentina presentó al Gobierno tucumano. La planta industrial propuesta, destinada a la fabricación de partes para automotores, serviría como polo de atracción para otras industrias y de capacitación tecnológica.

La idea se cuantifica así: 1.800 millones de pesos como inversión en activo fijo y capital de trabajo, la mitad dedicada a la construcción de edificios y adquisición de equipos especiales; un 95 por ciento del activo será adquirido en el país, estimándose una importación total de 130.000 dólares. GMA sostiene que el proyecto ha tenido en cuenta las posibilidades de expansión a medida que el desarrollo de la región se vaya adaptando a las particulares modalidades de la industria automotriz". Otro dato importante especialmente para la azotada economía tucumana: "Podrá dar ocupación a unas 400 personas, cifra que puede elevarse a 1.000 si se desarrollan otras actividades". Por eso la empresa arguye: "GMA tiene la convicción de contribuir a la política gubernamental de descentralizar las industrias alejándolas de la zona del Gran Buenos Aires" y asimismo lograr "en el más corto plazo la transformación de la provincia".

* * *

• Festejar las bodas de oro y al mismo tiempo mostrar renovados bríos no es muy común. En este caso se trata de la *Compañía Aseguradora Argentina*, que al modificar su directorio incorpora a tres destacadas figuras: los doctores *Mario Baratella* (tesorero), *Nicanor Costa Méndez* y *Angel Alberto Sola* (directores). Al reelegir a los miembros restantes el cuerpo directivo se integra ahora con: ingeniero *Cayetano Perrone* (presidente honorario), doctores Alberto G. Padilla (presidente) y José R. Pereyra Yraola (vicepresidente); ingenieros Hernando Campos Menéndez (secretario), César Doretti y Carlos Posadas y doctores Umberto Losurdo y Raúl Pesce (directores); doctor Antonio Ambrosio (síndico titular) e ingeniero Federico Devoto (síndico suplente). En la 50ª Asamblea General Ordinaria se aprobaron también documentos correspondientes al ejercicio cerrado el 30 de junio último: la utili-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dad suma más de 33 millones de pesos.

* * *

• Como el mejor regalo para un periodista es una "noticia", dijeron directivos de Citroën, la mejor manera de presentar a un automóvil es invitar a los hombres de prensa a un lunch. El "Hostal del Lago" se convirtió así en el marco de una amena reunión en la que fue presentado el flamante Citroën 3 CV Azam, un modelo que a las tradicionales virtudes de la línea agrega una mayor potencia que le permite lucirse en las rutas: su velocidad alcanza a los 116 kilómetros horarios.

Anfitriones: *Claude-Alain Sarre* y *Alfred Ernest Lucas* presidente y director de exportaciones, respectivamente, de la S. A. Automóviles Citroën de Francia. Ambos que llegaron a la Argentina para este lanzamiento; compartieron ese rol con *Jacques Blehaut*, director general de Citroën Argentina S. A. y otros ejecutivos. Además del excelente buffet, los invitados pudieron disfrutar de las cualidades de la vedette. Invitados por la empresa, manejaron el auto por los verdes jardines de Palermo.

• Organizadores: *Fundación Acindar* con la colaboración de la Asociación Argentina de Neuroendocrinología. Motivo: curso y simpósium sobre Neuroendocrinología dirigido por el profesor Roberto Castelluccio. Intervienen: S. Langer, A. O. Donoso, J. Moguilevsky, L. Llanés, L. de Castelluccio, C. Libertun, J. Maggiolo, F. Iturriza, P. Scacchi y J. J. Gagliardino. Lugar: Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145; se inició el lunes 1º y durará hasta el 5: de 21.30 a 23.30 horas.

• La primera Convención de Ventas de *Celulosa Argentina* eligió la ciudad de Mendoza. Temario: forestación y producción de pastas celulósicas y papeles en la próxima década. Para cubrir la futura demanda la empresa se propone ampliar sus instalaciones para colocar, en 1980, 500.000 toneladas de papel o sea el 50 por ciento de los requerimientos del mercado. La inversión necesaria se calcula en 150 millones de dólares en activo fijo y más de ciento noventa para forestación y capital de trabajo. La elección de Cuyo para deliberar no fue casual: allí funciona la empresa local Cartonex —creada por Celulosa— destinada a elaborar cartón corrugado. Las exportaciones, a USA y la ALALC, también constituyen objetivos fundamentales.

• En Asamblea General Ordinaria IKA-Renault S. A. aprobó memoria y balance (cerrado el 30 de junio último). Yvon Lavaud, presidente y director general detalló el plan de inversiones de 36 millones de dólares destinados a modernizar y ampliar el complejo industrial de Santa Isabel. También destacó los estudios de mercado conducentes a la aparición de nuevos modelos: "Serán recibidos favorablemente", dijo. Uno de los accionistas destacó la complacencia sobre la marcha de la empresa pero objetó: "La Cámara de Tenedores de Títulos cree que se debería analizar la conveniencia de continuar todas las actividades en Córdoba, ya que para IKA-Renault representa, desde hace años una dificultad creciente en su actividad". El nuevo directorio: Yvon Lavaud (presidente), Jacques Leroy y Luis A. Delpini (vicepresidentes 1º y 2º); Juan M. Allende (h.), Roberto Borlot, José Canetti, Rafael A. Gandolfo, Stephen A. Girard, Camille F. Gruau, Eduardo M. Huergo, Michel Maison, René G. H. Meesemaecker, Marcel F. Peyro y Charles A. Watson (directores) y David Gordon y Rodolfo de Paul (síndicos).



Citroën 3 CV: Para lucirse en la ruta.

• Según Gerard Debrise, titular de Seager, Stock, Debrise, se trata de un desafío riesgoso: amalgamar el sabor de un whisky escocés con el paladar argentino. Se trata del *Royal Command* nuevo producto de la firma cuyo lanzamiento motivó la llegada a la Argentina de dos John: Reardon, vicepresidente de Seager Evans (productores de Long John) y Slavin, también vicepresidente. El Royal sale a la venta luego de cuatro años de añejamiento y participa de 100 millones de litros depositados en cinco destilerías sudamericanas. Molinos Río de la Plata será la encargada de distribuirlo.

• El Gerente Comercial del Banco de Crédito Rural Argentino, Gino N. Viazzo, cumplió sus bodas de plata en la entidad. Consecuencia: sus amigos lo agasajaron con una comida en el Círculo Policial.

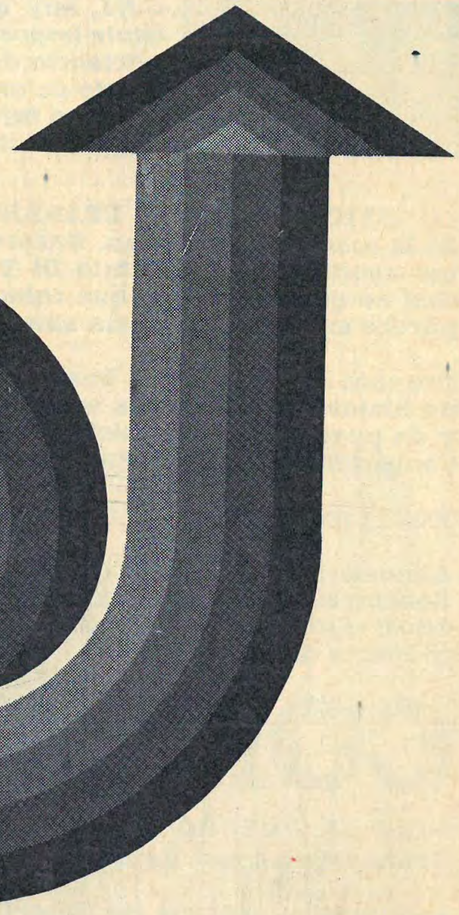
Viajaron: A Estados Unidos y Canadá, el arquitecto Federico F. Ortiz, titular de Berg, Henderson & Cía., Asesores Publicitarios, por negocios, simples negocios; a USA, Italia e Inglaterra, Ana Rigamonti de Grandi, vicepresidenta de Osvaldo Rigamonti S. A. por una larga temporada: regresará en marzo de 1970; a Venezuela, ingeniero Edmundo J. Poodts y doctor Luis María Sioli, director general y vicedirector administrativo, respectivamente, de la Compañía Italo Argentina de Electricidad. Fueron como delegados a la IV Reunión de Altos Ejecutivos de Empresas Eléctricas.

Arribaron: Desde Lima, última escala de la gira por Chile, Colombia, México, Venezuela y Perú, José Fuster, Elías Dubilet, Gaudencio Candiago, Ricardo L. Rocca, Angel Garzelli, Rafael Zelikowicz, Ernesto V. Pedrero, Pedro Ferrán Ballesté, Enrique Romero, Roberto M. Plennis, Sirio Abbondanza, y Ricardo Beliera integrantes de una delegación de la Cámara Industrial Fabricantes de Autopiezas de la República Argentina, CIFARA. Misión cumplida. ○

nuestro "norte"
es progreso

canal 7 Jujuy
inaugura
la repetidora
más potente
del país

La antena más alta de Argentina, que irradia desde 2.180 mts. sobre el nivel del mar, hará el milagro.
Canal 7 duplicará geográficamente su área de cobertura, llevando su dinámica imagen a muchísimos hogares más.
Esta nueva repetidora será la más potente del país.
Abarcará las zonas industriales más importantes, y servirá de estímulo al constante progreso norteño.
Repetidora "Comandante Marcelo Barbieri"



Representante en Bs. As.: PROARTEL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL JARDIN DE LOS SENDEROS QUE SE BIFURCAN



—La sustitución de importaciones está prácticamente agotada. Hay que crecer hacia afuera, conquistar mercados exteriores para nuestros productos industriales. La condición fundamental: lograr niveles de eficiencia, que dependen de la escala de producción.



—No, hay que seguir creciendo hacia adentro, sustituir importaciones sin preocuparse por el costo. La eficiencia depende del desarrollo y el desarrollo depende de una industria integrada, con rubros básicos y buena infraestructura. ¿Las exportaciones? Vienen después solas...

EFICIENTISTAS y DESARROLLISTAS son los primos peor avenidos de la economía argentina. Encarnados, respectivamente, por los tecnócratas apolíticos del Instituto Di Tella y por los teóricos del frondizismo, casi no queda tema en que coincidan. Sin embargo, la conducción oficial parece encaminarse hacia una salida intermedia, erizada de dificultades.

**Después de exponer la base científica de ambos modelos,
de historiar los últimos encontronazos,
y de puntualizar la posición que estaría adoptando el Gobierno,
Competencia 64 trae colaboraciones de los dos voceros máximos:**

ROGELIO FRIGERIO Y GUIDO DI TELLA

Además: ¿Hasta dónde llegará la guerra de los automotores? ¿Qué opina Robert Marjolin de la ALALC? ¿Por qué William Mosetti es un cazador ético? ¿Qué contiene un *container*? ¿Para qué ayudar a Bolivia? ¿Qué más proyecta Kahn?

COMPETENCIA

MIRA AL FUTURO
Revista Quincenal de Economía y Negocios

**Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción: Perú 367 1er. piso Tel. 34-5018 y 33-8245**

CIENCIA Y TÉCNICA

¡CUIDADO CON LA PILDORA!

Vencida la resistencia inicial, el método devino hábito: todos los meses 300 mil mujeres argentinas cumplen el rito de adquirir una de las once marcas de píldoras anticonceptivas que rondan el mercado. Sin embargo, mercadólogos y farmacéuticos admiten que en las últimas semanas las ventas descendieron llamativamente. Es que, como sucedió con los ciclamatos, algunos temores comienzan a rondar entre las desprevenidas compradoras. La pregunta recorre, incansable, las salas de espera, las charlas íntimas, los despachos de las boticas: ¿Es realmente inofensiva la píldora? Para contestarla, PERISCOPIO entrevistó a media docena de profesionales de distintas ramas de la medicina. Cada uno sintetizó la experiencia acumulada en su especialidad; éstos son los resultados:

"Es cierto que los anticonceptivos orales aportaron una solución para el problema de la natalidad —afirma el ginecólogo Pedro Baliña, 6 hijos, jefe del servicio de ginecología del Hospital Francés—; pero como son medicamentos hormonales y afectan al organismo, tienen sus indicaciones y sus contraindicaciones. Si se utilizan fuera de estas normas, pueden ocasionar serios trastornos."

En muchos países, la venta de las píldoras se realiza bajo estricto control médico; en la Argentina —el reino del descuido en algunas cuestiones de salud pública—, las interesadas pueden comprarlas sin restricciones. Los peligros de la venta libre fueron advertidos por la Organización Mundial de la Salud en 1966. Entonces, una recomendación llegó a los responsables de todo el mundo: los prospectos debían exhibir las contraindicaciones correspondientes.

Los estudios de los expertos de la OMS aportaron conclusiones nada despreciables:

- La administración de contraconceptivos orales agrava ciertos trastornos hereditarios de la función excretora del hígado. Las mujeres que han padecido ictericia idiopática recurrente, en embarazos anteriores, pueden sufrir esa complicación otra vez si toman gestógenos.
- Los anticonceptivos tampoco son aconsejables cuando existen antecedentes de carcinoma de los órganos genitales o de la mama, o de alguna enfermedad hepática sin disfunción excretora. Además, en presencia de una enfermedad cardiovascular o renal, habrá que tener en cuenta las posibles consecuencias de retención de agua y sodio, un efecto que se imputa a la píldora.
- Se aconseja un reconocimiento médico semestral, que incluya exploración pélvica, de las mamas y el estudio citológico del exudado cervical.

El 27 de julio de 1967, apoyándose en este informe, la Secretaría de Salud Pública decretó que todos los anovulatorios debían exponer las contraindicaciones en los prospectos. Sin embargo, luego de dos años, la mayoría de los laboratorios aún ignoran impunemente la medida.

"Todo medicamento debe controlarse —continúa Baliña—, sin que eso signifique una restricción, como ocurre con los psicofármacos." Es indudable que frente al aborto —165 de cada mil partos en Argentina—, la píldora es un camino bastante inofensivo. "Pero debe usarse en períodos cortos. De ninguna manera puede aceptarse en una mujer que ha decidido no tener más hijos: no se pueden tomar hormonas durante veinte años. Por otra parte, existe un anticonceptivo para cada caso: esto debe decidirlo el médico, luego de un balance meditado."

LOS CONSEJOS DE DONALD

Detrás del controvertido asunto del *control de la natalidad* existen, por supuesto, intereses económicos y políticos diversos. El 29 de julio de 1968, el ex Presidente norteamericano Lyndon B. Johnson decretaba que habría mayor ayuda para los países subdesarrollados que adoptaran *voluntariamente* programas de control. Entonces, ya circulaba



Baliña: en Francia poderosa.



Urquiza: Las neuróticas no.



Mounier: Nada congénito.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

por todo el mundo un cortometraje de diez minutos, en veinte idiomas, en el que el *Pato Donald* pregonaba las bondades de una buena planificación familiar. Hoy, seis millones de norteamericanas ingieren anticonceptivos orales.

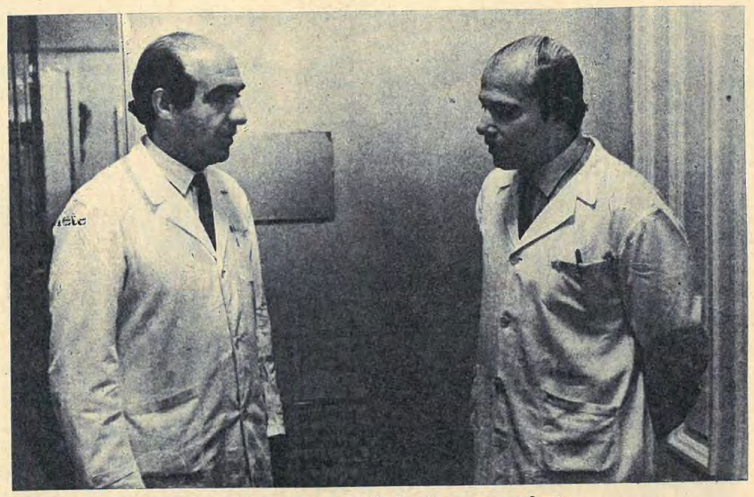
"El general De Gaulle, en cambio —advierte Baliña—, quería una *Francia todopoderosa*, y por eso no fue partidario del control. En Francia se legalizaron los anticonceptivos sólo en 1967, pero las mujeres menores de 21 años deben adquirirlos con autorización escrita de los padres. Tampoco se autoriza la publicidad."

"En mi especialidad —explicó el neurólogo Alfredo Thomson—, no he tenido oportunidad de observar alteraciones graves imputables a los anovulatorios. Sin embargo, he notado que muchas veces aparecen cefaleas de regular intensidad, parecidas a los dolores de cabeza premenstruales de ciertas mujeres. La frecuencia de este síntoma es considerable, y suele acompañarse con irritabilidad y depresión." Thomson opina que estos males pueden ser controlados con cierto éxito si se aplican diuréticos.

Los efectos más frecuentes observados por el clínico Juan Luis Celasco, en cambio, son intolerancia gástrica (con su secuela de vómitos, náuseas y falta de apetito), trastornos biliares o hepáticos y, excepcionalmente, hepatitis medicamentosa. "Las contraindicaciones más generales —agrega Sergio Poklepovic, médico clínico— se refieren a las enfermas con antecedentes de embolia o trastornos en los miembros inferiores, como por ejemplo las várices. Tampoco deben tomarlas las que padezcan insuficiencia renal, hipofisiaria o tiroidea, obesidad o diabetes. No hemos encontrado úlceras, pero sí gastritis por intolerancia medicamentosa."

La experiencia del psiquiatra Carlos T. de Urquiza indica que, en las mujeres que toman anticonceptivos, son comunes los estados de ansiedad en momentos previos a la ingestión de la pastilla. También se presentan reacciones depresivas y, a veces, psicosis endógenas. "La práctica demuestra —explica Urquiza— que los estados de ansiedad se agudizan en las personas que ofrecen un campo psiquiátrico predispuesto. Cuando las mujeres recién comienzan el tratamiento, se nota una cierta sensación de seguridad y estabilidad. Pero el problema más grave surge cuando hay que suspender la píldora."

No parece haber influencias directas sobre la libido. Pero, indirectamente, se han observado inhibiciones por temor al embarazo. Por otra parte, muchas mujeres sospechan que la falta



Clínicos Poklepovic y Celasco: Contraindicaciones y efectos.

de ovulación las convierte en seres irrealizados. "Las mujeres que utilizan los anovulatorios por razones terapéuticas, para corregir un ciclo menstrual, por ejemplo —observa Baliña—, no sufren los mismos problemas psicológicos que las que los usan como anticonceptivos. A lo sumo demuestran alguna inadaptación al medicamento, algo que puede ocurrir con cualquier droga."

Sin embargo, Urquiza señala que aunque los problemas del control de la natalidad se agudizaron en los últimos años, todavía no se presentan cuadros bien definidos. "La píldora es un factor más entre los elementos neurotizantes de la vida moderna. Pero no deben usarlos las mujeres que han padecido alteraciones psíquicas severas, como neurosis o psicosis", previene.

VENCER EL PANICO

"Nosotros no hemos observado casos de malformaciones congénitas —asegura Celestino Mounier, ginecólogo del Hospital Francés—, pero los anticonceptivos deben evitarse ante la presunción de embarazo." Estudios recientes demuestran, además, que la tensión y el dolor mamario, acompañados de múltiples bultos (Mounier asegura que muchos bultos son menos peligrosos que uno solo), son los efectos más frecuentes.

Hasta ahora, el examen de órganos extirpados (ovarios, úteros) no muestra lesiones cancerosas o alteraciones patológicas importantes. Y, aunque todavía parecen infundadas las opiniones que pretenden que la píldora provoca cáncer, las investigaciones en ese terreno no se han abandonado. En los últimos años muchos médicos extirparon úteros que mostraban anomalías, considerando que las lesiones eran cancerosas. Estudios posteriores demostraron que los tumores eran, en realidad, benignos.

"Hay que evitar por todos los medios posibles que la gente tenga miedo y que no podamos utilizar la droga terapéuticamente —advirtió el endocrinólogo Amílcar Argüelles, director honorario del servicio de endocrinología del Hospital Aeronáutico Central—. Pero los médicos deben insistir en que todo fármaco de alto poder sea controlado. Las instituciones oficiales deberían inspeccionar las farmacias para impedir que se realice la venta libre."

Es que los anticonceptivos orales son muy útiles para tratar numerosas enfermedades: alteraciones del ciclo menstrual, hemorragias genitales, menopausia, algunos casos de acné muy graves. Pero deben evitarse con aquellas pacientes que han sufrido lesiones precancerosas o nódulos en las mamas.

Los estudios de Argüelles y su equipo, en el Hospital Aeronáutico Central, demostraron que algunos de estos compuestos producen la inhibición del ovario. En algunos casos, además, puede disminuir la actividad de la glándula hipófisis y, en consecuencia, producir una alteración en las glándulas suprarrenales. "Las glándulas suprarrenales permiten la defensa del organismo —explica Argüelles—, y si una mujer ha bloqueado su glándula hipófisis por tomar anticonceptivos, puede no reaccionar bien ante una agresión o un accidente."

"Hay muchos trabajos en Inglaterra —afirma Ernesto Kleinmans, especialista del Instituto Municipal de Hematología— que demuestran el aumento de las trombosis vasculares en mujeres jóvenes, que, normalmente no tendrían que padecerlas, y que toman anticonceptivos. Suponemos además que la píldora provoca trastornos en la coagulación de la sangre. Sin embargo, también hay trabajos fundamentados, sobre todo norteamericanos, que lo niegan."

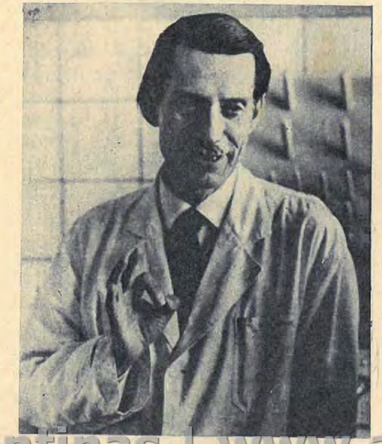
En realidad, el problema no está suficientemente aclarado: los laboratorios de coagulación de todo el mundo están acelerando las investigaciones en este campo. El laboratorio del Instituto Municipal de Hematología encaró hace cuatro meses el estudio de los supuestos problemas de coagulación. Pero, aunque en general se supone que esos trastornos existen, "nuestros estudios son todavía demasiado incipientes para que podamos afirmarlo", explicó Kleinmans.

Por ahora las opiniones más concluyentes sobre el tema se explicitaron en el Simposio sobre Fármacos Anticonceptivos que se realizó del 6 al 9 de setiembre de este año en el Hospital Aeronáutico Central. Las conclusiones finales aseguran que "estos medicamentos hormonales administrados sin discriminación, por tiempo prolongado y sin control médico, pueden ser muy peligrosos. Terapéuticamente, en cambio, pueden ser muy útiles".

De todas maneras, el porcentaje de seguridad que ofrecen los anticonceptivos no difiere demasiado de otros métodos; sólo fallan entre un tres y un cinco por ciento de los casos, y muchas veces debido a la errónea ingestión del medicamento. En última instancia, la mayoría de los expertos consultados prefirió ilustrar la cuestión con un viejo chiste, el diálogo entre un ginecólogo y su paciente:

—Doctor, ¿cuál es el mejor anticonceptivo oral?

—Decir que no. ⊖



Argüelles: El ovario se inhibe.

PRODIGIOS:

CON LOS OJOS EN LA ESPALDA

Veo un objeto triangular. Parece estar detrás del teléfono, a la izquierda", describió Lawrence Scadden. La observación parece prosaica; aunque no lo es porque Scadden, un psicólogo de 30 años, es totalmente ciego desde los cuatro. No veía, claro, con sus ojos, sino a través de la piel de la espalda. Fue la semana pasada, en una demostración del *sistema de sustitución táctil de la vista*, un ingenioso engendro de dos investigadores de la escuela de graduados de la Universidad del Pacífico, en San Francisco.

La entidad *Investigación para Prevenir la Ceguera* patrocinó el seminario donde periodistas y curiosos de las novedades científicas fueron informados de que se trata sólo de "una tentativa muy primaria para crear la visión artificial". Es bastante, si se considera que sus creadores —Paul Bach-y-Rita, neurofisiólogo, y Carter Collins, un biofísico— lo construyeron con materiales de desecho.

LOS 400 GOLPES

No es complicado. Una pequeña cámara de televisión trasmite imágenes a un *conmutador* electrónico que las trasforma en impulsos eléctricos. Estos, a su vez, accionan un conjunto de 400 vibradores provistos de puntas de plástico y montados en un cuadrado de metal de 10 pulgadas de lado. El paciente hace presión con la espalda contra él y recibe una sensación de zumbido en diversos puntos; los estímulos se corresponden con la configuración de imágenes que trasmite la cámara.

Hay cierta isomorfía con el ojo humano: la cámara sustituye al cristalino, y la piel de la espalda remeda a la retina. Pero las imágenes no viajan a través del nervio óptico hasta los centros visuales del cerebro, sino que llegan a través de los nervios sensorios de la piel. "Al cabo de diez horas de práctica —proclama Bach-y-Rita— una persona ciega olvida que recibe las imágenes por la espalda y llega a sentir que los objetos se hallan frente a ella, tal como ocurre con una persona de visión normal. En otras palabras: su cerebro aprende a aceptar la sensación dérmica como si se tratase de captación visual."

Hasta ahora los investigadores han adiestrado a casi 40 pacientes, en su mayoría estudiantes universitarios ciegos de nacimiento. Cuando la cámara se mueve, no sólo pueden discernir formas sino que, además, logran apreciarlas en perspectiva; con alguna práctica, algunos son capaces de distinguir matices de color y, empleando una lente especial, leer como un vidente.

Limitaciones: el aparato es excesivamente engorroso y primitivo, al menos para su uso fuera del laboratorio; no se sabe, por otra parte, si alguna vez se conseguirá un aparato mecánico que pueda igualar la agudeza visual del ojo humano: en contraste con los 400 *extremos* sensoriales del aparato, el ojo disfruta de un millón de terminaciones para recibir imágenes. La aspiración inmediata de Bach-y-Rita y Collins es una cámara de cinco libras de peso, que pueda llevarse en la cabeza como la lámpara de un minero, y una camiseta que llegue a contener diez mil electrodos diminutos para conducir las vistas a través de la piel. ⊖



Bach y su aparato: Se abren las puertas de la percepción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

IDIOMAS:

LAS PALABRAS Y LAS COSAS

Es absurdo que los argentinos hablen en Estados Unidos o Europa el idioma del lugar y los extranjeros que nos visitan sigan aferrados a su lengua por desconocimiento del castellano", protestó la semana pasada Celina Gaudencio, 29, una de las más cotizadas profesoras de francés de Buenos Aires.

Sintetizaba así los móviles que la impulsaron este año a emprender con sus colegas Norma Dentone (31) y Marta Lacoste, la creación del Centro de Estudios Idiomáticos Sono-Imagen, al 700 de la calle Viamonte. Allí, gente de las más diversas latitudes asimila el idioma de Cervantes a través de un revolucionario sistema basado en medios audiovisuales.



Renovadora Lacoste: En casa no.

Todo comenzó cuando el trío obtuvo sus títulos en el Instituto Superior del Profesorado. Norma Dentone logró una beca de perfeccionamiento otorgado por el gobierno francés y recomendó a sus compañeras ante el CREDIF (Centro de Investigación y Estudio para la Difusión del Francés).

UN ENFOQUE NUEVO

Los tres años pasados en París les permitieron dominar el método ideado por Paul Rivenc y conocer al profesor Pierre Guberine, creador del sistema estructural para la enseñanza del idioma y director de la Escuela de Zagreb, en Yugoslavia. También acceder a los esfuerzos realizados por Antonio Rojo Sastre para aplicar las investigaciones francesas al español. De vuelta en Buenos Aires afrontaron con resultados alentadores una experiencia práctica que las obliga a reelaborar sin pausa los conocimientos adquiridos.

"El método del CREDIF es realmente el más evolucionado para la enseñanza de idiomas porque no apela, como otros sistemas audiovisuales, a un efectismo fácil, deformante, cuya consecuencia más grave suele ser el empobrecimiento de la lengua", explica Gaudencio. En realidad, la diferencia radica en el enfoque. "Nosotras —describió— pretendemos enseñar el idioma como cualquier niño aprende su lengua materna."

De ahí surgen las características básicas del nuevo método. Para que funcione, bastan un instructor y un grupo de alumnos que asista a las sesiones de imagen y sonido. Los dibujos son simples e impactantes, sugieren el significado de lo que se escucha, algo imposible de lograr con la fotografía. El sonido apela a frases de uso habitual. A partir de allí, el alumno se ejercita en el reempleo de las estructuras de una frase con diversos sentidos y aprende gramática sin tener conciencia cabal de estar haciéndolo.

Se trata, al fin, de incoporar conocimientos reviviendo situaciones reales, cosas de todos los días. En seis meses puede lograrse un aceptable manejo idiomático, con la más depurada pronunciación. Algo que, en otros sistemas, constituye el último —y no siempre alcanzado— escalón.

Según Marta Lacoste, "el castellano no ofrece demasiadas dificultades porque es fonéticamente muy sencillo" y, contra lo que se supone, "estudiar en la casa no sólo no es necesario sino que hasta suele resultar contraproducente".

Los interesados deben concentrarse 6 horas semanales y oblar 12 mil pesos por mes. Llegar a la escritura, último paso de la enseñanza, demanda recorrer 26 lecciones sabiamente dosificadas. El alumno aprende, casi jugando, el léxico usual y cotidiano, cabeza de playa desde donde podrá emprender la conquista total del nuevo mundo del idioma.

En España, el gobierno grabó 16 mil entrevistas con gente de todo el país en su hábitat natural y estableció una completa estadística de frecuencias y una lista de las frases y las palabras más usuales. En base a estos estudios se realizaron luego las grabaciones que se utilizan en los institutos especializados de enseñanza. El Buenos Aires, Sono-Imagen comparte con la Alianza Francesa el privilegio de utilizar el sistema, y perfecciona la técnica aprendida por sus fundadoras en el Ministerio de Educación y Ciencia de España.

Una de las ventajas —quizá la más espectacular—: el profesor no necesita comprender la lengua de sus alumnos. Debe hablar siempre en castellano; si los discípulos manejan diferentes idiomas, la clase puede resultar más provechosa: la falta de interlocutor en su idioma nativo los obliga a parlotear en el que están aprendiendo. Las clases comienzan con la proyección repetida de una imagen, acompañada de la frase correspondiente. Luego, los alumnos imitan y la profesora corrige los errores fonéticos y valora los índices de comprensión.

LOS FRUTOS

El reclutamiento de alumnos fue una operación compleja para las innovadoras. Protocolares visitas a Embajadas, colectividades y empresas allegaron los primeros clientes. Entre ellos estuvo un



Gaudencio: Sin efectismos.

grupo de técnicos franceses que realizó tareas de asesoramiento en la construcción del túnel subfluvial Paraná-Santa Fe. La obra todavía no se inauguró y ellos ya sorprenden con su dicción a los colegas argentinos.

"La tarea de imponer el nuevo método no es fácil —explica Marta Lacoste— porque las empresas argentinas todavía piensan que es mejor para sus ejecutivos el sistema tradicional. Además, es muy difícil que un directivo de empresa se avenga a recibir clases en grupo; cree que con una profesora particular se aprende más rápido. Sin embargo —concluye—, los empresarios no efectistas que hemos tenido se desenvuelven perfectamente y con una pronunciación impecable." ⊖



TELEONCE
puerta de acceso al mejor mercado

TELEONCE es una pantalla	⇨	Confiable y segura
Selecciona para Usted cada media hora, en promedio	⇨	el 25% de la audiencia del momento
Proyectado ese % al universo total de hogares con TV, suma	⇨	500.000 familias discriminadas y atentas que prefieren sus programas
Es una masa impresionante de hogares. Y muy exigente.	⇨	Con los productos Con los programas Con los avisos
Por eso **TELEONCE** resulta puerta de acceso	⇨	al mejor mercado comprador

ESTA ES LA RAZON POR LA CUAL LOS GRANDES ANUNCIANTES 11 avisan en TELEONCE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

siempre compartimos sus paseos sin que ud. nos vea

Nosotros disfrutamos también del esparcimiento de usted y su familia.
¿Vio que no hay paseo al que faltemos?
Sabemos que aun gozando del "no tener nada que hacer", a ustedes les interesa todo lo que se refiere a deportes, la buena música y estar bien informados con "la última" dicha con verdad y seriedad.
¡Cuántas cosas llevan en sus paseos!
Tienen con ustedes el ritmo, la programación y la continuidad de Radio Rivadavia las 24 horas del día... (si prefiere decirlo de otra manera... ¡siempre!).

LS5 RADIO RIVADAVIA
al servicio de la verdad



SEÑORAS y SEÑORES

VIDA MODERNA

EL BOOM DE LAS RECEPCIONISTAS

La mayoría de los curiosos al salir de la Exposición Internacional del Confort Humano, clausurada la última semana, sostenía: "Más que una muestra de la industria argentina, ésta es una exhibición de la mujer argentina". Por su parte, algunas abuelas se ruborizaban pensando que "esas minifaldas sólo existían en el cine". No eran interpretaciones caprichosas: al establecer, con un simple cálculo aritmético, un promedio de más de dos chicas por stand —en total, 407— y sumarle casi un centenar de guías, se encontraban sobre los 1.200 metros cuadrados de la Rural otras tantas recepcionistas, es decir, a razón de una vistosa muchacha por metro cuadrado.

Entonces, la pregunta se volvió obvia: ¿Quiénes son?, ¿de dónde salen?, ¿de quién dependen?, ¿quién es el opulento sheik que acapara tan prodigioso harem? Una encuesta superficial demostró que un vasto porcentaje de las azafatas proviene de la alta burguesía; es que, desde hace dos años, la profesión —antes considerada sospechosa por los mismos círculos que hoy la integran— se ha puesto de moda.

Si las baterías masculinas dispararon sin respeto sobre el aluvión de azafatas, a la salida de la muestra del Confort también es cierto que algunas minifaldas ni siquiera tuvieron necesidad de menearse para excitar la imaginación: adecuados guiños, precisas sonrisas o chistidos descarados incentivaron la profiláctica liberación de prejuicios. Más de una chica abandonó su trabajo con antelación por haber conseguido novio, o fue exonerada por distribuir con excesiva generosidad su número telefónico. Por si eso fuera poco, tampoco faltó el ardiente ejecutivo que, sin previo aviso, deslizó un pellizco atrevido, u otros colegas suyos, más salaces, que por controlar su inversión les llegaron a tomar las medidas a las chicas con un rústico repasador.


Biglierco: Yo quiero ser modelo.

Aunque parezca contradictorio, no era en la Exposición donde se apreciaba el boom de las recepcionistas, sino en Afrika; luego del cierre, ululantes jovencitas corrían a bailar sin siquiera quitarse los uniformes (por lo menos en la boîte). Parecía inexplicable que, luego de nueve, doce o quince horas de ruido, las muchachas aún no quedaran conformes. "Lo que pasa —aclaró la encargada de controlar el personal de la agencia Help, María Inés Bunge— es que algunas chicas sólo quieren hacer *facha*, mirar y que las miren."

Al descubrir que las hijas de varios empresarios atendían los stands de sus padres (Galileo, Norglass), se podría suponer que el *divertimento* pasajero resulta seductor; en cambio, para Susana Kifra (hija de un militar retirado) y Merced Bargalló (de un notorio ab gado), "apenas es un medio de aumentar en pesos —42.000— los fondos para nuestros respectivos viajes a los Estados Unidos y Europa".

Esta avalancha de chicas ha deformado la ley de la oferta y la demanda: antes, los empresarios sólo buscaban muchachas con buena presencia; ahora, se les exige idiomas, secundario, determinada altura o color de cabellos. Esta sofisticación produjo situaciones absurdas: las guías de la Exposición, casi todas bilingües, al principio trabajaban de boleteras o cortadoras de entradas. Sin embargo, no es la mayor afrenta que sufren: la comparación de tarifas descubre que ganan tanto como una mucama, alrededor de doscientos pesos la hora.

Aurelia Biglierco, hija de un diplomático argentino en Centroamérica durante el Gobierno de Illia, no le interesa mantenerse como recepcionista: "Mi mayor ambición es ser modelo". Re-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

conoce que hasta hace unos años, sólo las chicas de clase media triscaban en la profesión, pero "muchas jóvenes de clase alta ahora quieren mostrarse y presumir de que trabajan; ellas, al incursionar en esto, han mejorado el negocio y los planteles".

Claro que la Biglierco tiene experiencia en estos menesteres, y su historia podría ser la historia del boom: "Hace tres años, cuando empecé —ahora confiesa 21—, todo era burdo; recorrí muchas agencias y en casi todas me estafaron. Un ejemplo: trabajé en el stand de CAP y me pagaron 25 mil pesos; la agencia le había cobrado 70 mil a la Corporación. Además, casi todas las que manejaban esto eran irresponsables, y no controlaban a las chicas que, a su vez, no conocían el *metier*. Al poco tiempo, con otras dos amigas, quisimos poner una agencia pero no pudimos subsistir".

Sin embargo, ese intento fallido de la Biglierco no era la regla. Como consecuencia del jugoso escamoteo de las agencias sobre la retribución de las recepcionistas, han comenzado a proliferar pequeñas empresas que funcionan en departamentos. Está a la vista que con sólo un fichero, una sonrisa galante y un teléfono, cualquiera puede convertirse en intermediario entre el cliente y la azafata.

Como todo crecimiento —se calcula que en el país hay un centenar de agencias; en la Rural funcionaban 47—, produce desviaciones; en este caso, algunos aventureros eligieron el camino más fácil para lucrar con la inocencia de las chicas. Al margen de ciertas intrigas económicas —ver recuadro—, también pululan las encargadas de ofrecer párvulas para todo servicio. Hasta en la Exposición del Confort, según cuentan las interesadas, se pavoneaba una siniestra señora con minifalda y turbante, obsequiando vacantes en fiestas nocturnas.



Xifra: Apenas una transición.

LOS 39 ESCALONES

Por supuesto, hay varias categorías de recepcionistas: atienden stands, congresos, conferencias, exposiciones, cocteles. En esa compleja y extensa gama de trabajos temporarios se incluyen —con sueldos diferentes— las degustadoras (que no hablan) o las promotoras (que hablan demasiado), así como las chicas que sirven de guías a turistas. "Si se trata de uno solo —informa la Biglierco—, se acostumbra salir con otra pareja; por ejemplo, el empresario y la esposa que sirven de anfitriones. Casi siempre, el turista termina con la misma proposición; sólo hay que explicarles, y lo entienden bien, que el trabajo no incluye horas extras."



Breuer Moreno y García Elorrio: Una visión amenazante.

Pero no por eso la profesión se priva de sus escandaletes. Este año, en junio, se realizó la Exposición Fluvial, que duró un mes, transcurrida dentro de un barco con rumbo al Paraguay. Se han tejido infinidad de historias —de chicas desaparecidas y otras que aparecieron en México o en Punta del Este—, pero aparte de esos chismes, algunas participantes recuerdan el empecinamiento de uno de los organizadores, quien encerraba a una muchacha dentro de su camarote y ésta se le escapaba por la ventana. No le va en zaga la aventura protagonizada en la Marítima, también este año y en la Rural, por varias azafatas y conscriptos de la Prefectura. "Al parecer, según contaron en el baño —cuenta María Rita Cerruti—, se escondieron de la vigilancia y, luego del cierre, vaciaron el stand de Robert Brown's y terminaron en el de las lanchas de Paglettini."

A ella, sin embargo, no le preocupan estas anomalías. Estudiante de dietética, gana sus pesos para vestirse y sostiene que "una nunca hace las cosas que no quiere". Mientras se come las uñas, admite que en su profesión "hay algo de snobismo, pero la mayoría de las chicas hace esto para proyectarse como modelo".

De acuerdo a esta hipótesis, es fácil verificar este diálogo en cualquier stand:

—¿Vos sos modelo?

—No.

—¿Cómo no? Yo vi varias veces tu rostro en la televisión.

—Ha de ser otra.

—Te creo a medias; pero de todos modos, no tenés que desperdiciar tu cara. ¿Por qué no me das tu teléfono y combinamos para hacerte unas fotos?

"Así, hay invitaciones a granel —susurra María García Elorrio, una de las dos socias de Visión 3—, que por supuesto nunca se convierten en fotografías. Cuando era recepcionista, un tipo me ofreció la propaganda de un jabón: primero me quería ver en su casa, enjabonada, para ver cómo salía." Estos sátiros potenciales son algunos de los acosos permanentes que sufre este oficio; según algunos decálogos, "el arte de saber agradar sin provocar", "de reír con discreción" y "de estar presente sin llamar la atención".

LAS DESHEREDADAS

Claro que no todas las agencias presumen de esta declaración. Entre ellas ha comenzado una feroz competencia que no admitirá treguas. Según Alicia de Arriola —junto a Graciela de Perales, las dos de 35 años, dueñas de Work Office—, "apenas hay cuatro o cinco sociedades anónimas, lo que indica que no abunda la seriedad; la aparición de irresponsables está desquiciando el mercado".

Habla como si estuviera herida en un flanco. Y es cierto. Las empresas como Work Office han debido contemplar sus precios, han persistido en fingir una tarifa que no les conviene. "Para nosotras, esto de las recepcionistas no es un buen negocio", gime. Sucede que las pequeñas agencias no tienen casi gastos, al revés de las sociedades anónimas, y se arreglan mejor con menos; inclusive, no sólo dan mejor paga, sino que hasta son capaces de ofrecer un mejor servicio al cliente por la dedicación total. No en vano, entonces, las jerarcas de varias agencias antiguas —Work Office, Letter Service, Help, entre otras— estrechaban lazos los últimos días para fijar una unidad de acción que, en última instancia, permita estrangular a las recién venidas a la profesión.

Estas primeras maniobras, ya difundidas en el ambiente, no estremecen a las responsables de Visión 3. "Empezamos hace tres meses —dicen Adriana Breuer Moreno y María Inés— y rompimos todos los moldes; ganamos la licitación de la Exposición no sólo con mejores precios, sino con mejores chicas. Nosotros no las conseguimos por avisos, sino por relaciones. Además, lo más importante de todo es que pagamos mejor."

Una reacción parecida tuvieron las dueñas de Receptionist, Alicia Betti, 23, y María de Bary, 28. Según ellas, éste es el primer año que trabajan a *full* —mudan la oficina o el departamento— y "nos vamos a dedicar ex-



Bunge: Mirar y ser mirada.

DOS CHICAS EN APUROS



María Teresa y Virginia: Empezar de nuevo.

"Cuando una de ellas me trató de atorranta, comprendí que no tenía nada que hablar con esas mujeres. Entonces, al darme vuelta y regresar al stand, sentí que me tiraban del cabello (en rigor, de un postizo), casi me caigo de espaldas, mientras ésa (Trinidad de Valdez) empezó a trompearme." María Teresa Arce, 27, casada, a punto de llorar, continúa: "Dijo que eso se iba a interpretar como que yo le pegaba, al tiempo que intentaba darme un rodillazo en el vientre (está embarazada de cuatro meses); sólo atiné a pellizcarla en el brazo. La chica de otro stand (Patricia Druil) nos separó; nunca hubiera podido pegarle. Además, ella también está embarazada".

Por supuesto, estos remedos femeninos de Bonavena —interpretados hace varios días en la Rural— son sólo una parte de la abundante chismografía que rodea el doméstico mundo de las recepcionistas. El desenlace de esa jornada también es sólo parte de un relato más extraño y jugoso. Apoltronadas en un pequeño departamento, discutiendo entre sí, retocándose el cabello o la silueta, María Teresa y Virginia Crespo, 19, soltera, cuentan su curiosa experiencia.

"A través de una recomendación —aclara Virginia— accedí a la agencia Un, Dos, Promociones, en verdad un departamentito. Luego de una selección, me eligieron para trabajar en el stand de Winco: 60 mil pesos por 24 días de trabajo, con un horario de 15 a 23 horas los días hábiles, y de 13 a 24, sábados y domingos; además, me aseguraron los viernes libres."

Sostiene que parece tonta pero no lo es y descubre que "al comenzar, dos días antes de lo pactado —lo que indica dos días más de trabajo—, los dueños del stand me explicaron que el horario era otro (de 15 a 24 horas y los fines de semana de 10 a 1) y que no tendría ningún día libre. Como supuse que habría un reajuste, no me preocupé; así pasaron los días esperando que llegaran las dos mujeres de la agencia con el contrato preparado". María Teresa, incorporada por un aviso, vivía la misma aventura.

No hubo arreglo: quedó pendiente el contrato y el reajuste. Luego de varias discusiones, las dueñas de la agencia —la Valdez y Viviana Fragan— decidieron reemplazarlas.

"Cuando me enteré —explica la plañidera María Teresa— le pedí consejos a mi tío, que trabajaba en otro stand; él me recomendó calma y que pidiera el dinero que me correspondía. Eso mismo le planteamos a las mujeres, pero ellas sólo hablaban de que les devolviésemos los uniformes. Entonces, para seguir la conversación, fuimos al bar; antes de llegar, cuando Viviana me insultó, sucedió el incidente."

Por fin, luego del buñuelesco combate y otros traspiés, las esperaba una liquidación con una cifra menor a la tácita tarifa que rige el mercado. Inmutables, María Teresa y Virginia no piensan abandonar la profesión; ahora, convertidas en mártires y vedettes, varias agencias las reclaman. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

clusivamente a coleccionar azafatas".

Las empresas que contratan a las ascendentes agencias eluden una serie de responsabilidades: se evitan los descuentos jubilatorios, la dependencia que podría motivar indemnizaciones, los beneficios sociales, aguinaldos, vacaciones. Claro que si las grandes compañías utilizan este método para obviar trámites, la mayoría de las agencias también los olvida. Según parece, hace unos años algunas ejecutivas obtuvieron una suerte de permiso de la caja independiente que inscribe a la recepcionista en esa rama; claro que anotarse o pagar son requisitos que casi ninguna muchacha cumple.

La dueña de Work Office pregona que "si la tarifa es de 40, ella le abona 50 para que la niña cumpla con sus obligaciones". Quizás, esas reuniones para fijar una unidad de acción también estudien una salida al caso: las chicas, por su parte, siguen sin encontrarse. En consecuencia, las despiden en cualquier momento, no gozan de beneficios y hasta sufren trapisondas por la falta de contratos o por la firma de ellos, en que tanto originales como copias quedan en manos de la agencia.

Entretanto, despreocupadas por la opinión de la gente, las recepcionistas sueñan con deslumbrar a algún productor que las convierta en estrellitas. Aunque ya no lean *Antena* o *Radiolandia*, hablen dos idiomas y cursen la Universidad, la ambición de las mujeres parece no haber cambiado mucho. ⊖



Arriola: Estrangular a los chicos.





Azafata Ali y futbolista Willington: Los trofeos.

SAFARIS:

TODO EL MUNDO A LA PESCA

"¿Y las truchas? ¿Dónde están las truchas?", se impacientó repetidamente el adolescente en la sala de estar del hotel Huemul. Con su padre —un ejecutivo de la industria automotor— habían arribado a Esquel, una apartada ciudad chubutense que, no obstante estar enclavada en la precordillera patagónica, goza de un privilegio poco común: a 47 kilómetros, el lago Futalaufquen abre las puertas del parque nacional Los Alerces, una vasta reserva de 230 mil hectáreas que los conocedores han bautizado como *el paraíso de la trucha*.

El pasado sábado 15, padre e hijo abandonaron la ciudad de Esquel juntamente con una legión de turistas y pescadores deportivos. La caravana comenzó a maravillarse no bien los vehículos traspusieron el puente que salva el valle del río Percey. Luego se extasiaron con los abovedados follajes de *maitenes* que custodian el ingreso a la reserva. Por fin, el lago Futalaufquen aquietó las impaciencias del adolescente: supuestamente, las truchas estaban allí, nunca tan inocentes, como es de imaginar, en ese primer día en que se levanta la veda.

Es que el concurso de pesca inaugurado la semana pasada coincidió con la apertura de la temporada, un período que se prolonga hasta mediados de marzo y atrae pescadores de todas latitudes y países.

El fenómeno, antes acaparado exclusivamente por la próxima región del Nahuel Huapi, proviene del interés despertado por este tipo de pesca, el más codiciado en el mundo.

Un asado servido a orillas del lago en honor de los visitantes y presidido por don Diego Niel, intendente del parque, y las autoridades del turismo provincial, encabezó la serie de festejos. Además de los torneos de *trolling*, *spinning* y *fly-casting* desgranados durante la semana, incluyó diversos paseos por los lagos Verde, Menéndez y Kruger. También los pescadores pudieron avistar el profundo cañón por donde corren los rápidos del río Futaleufú y algunos se llegaron hasta el pintoresco pueblo de Trevelin. Allí degustaron un abundoso té galés. Cuando el pasado sábado 22 los concursantes se entregaron a los últimos agasajos —las carreras corridas en el insólito hipódromo de Esquel y la puntillosa cena en la sede del Jockey Club local— concluyeron en que la pesca no había resultado lo suficientemente atractiva: "El lunes, la decena de lanchas que concursaron en *trolling* debieron soportar una jornada muy ventosa que sacudió las embarcaciones menores. Además, los cuencos de agua todavía se encuentran con un nivel superior a lo normal. Eso conspiró contra la buena pesca", se amargó Alberto Ritter, un cordobés de 34 años —una hija— que llegó a la zona (fuera de concurso) y empecinadamente se quedará "hasta que la cosa mejore".

Lo sucedido en Los Alerces no es más que una de las eventualidades a la que los pescadores están acostumbrados. Parecida frustración embargó los ánimos de los buscadores de corvinas negras, una especie marina que hacia fines de octubre suele acercarse a la zona de San Clemente del Tuyú (especialmente a Punta Rasa), colonizando numerosos cardúmenes atraídos por los cangrejos y almejas que abundan en el lugar.

Los que soñaron con voraces piezas de más de 20 kilogramos debieron resignarse, el pasado 1º de noviembre, cuando debió suspenderse el concurso de la corvina negra; las convidadas de piedra no habían decidido aún remontar las aguas.

Si la trucha y toda la serie de salmónidos lacustres encabezan el ranking de atracciones en la materia, es indudable que las corvinas negras —y en su defecto, las rubias, de menor peso— reclutan abundantes fervores.

El panorama de especies predilectas se completa con el dorado, una presa que tiene su habitat en los tibios ríos mesopotámicos, especialmente el Paraná. El terceto —trucha, corvina negra y dorado— convoca la mayoría de las pasiones.

Para formar una especie de catastro de la pesca deportiva, PERISCOPIO no sólo verificó las desazones de San Clemente del Tuyú y Los Alerces; también presenció —en setiembre pasado— las peripecias de los pescadores de dorado. Hubo que peregrinar hasta Paso de la Patria —a 35 kilómetros de la capital correntina—, a donde acuden millares de turistas pertrechados con cañas, reeles y señuelos de todo tipo.

Elegido por empresarios, ejecutivos, estancieros y comerciantes, el lugar languidece hasta que no mejoren las limitadas comodidades que ofrece la Hostería Paso de la Patria (42 bungalows).

Todos convienen —sin embargo— en que es inevitable establecerse en el reducto, quizá porque allí permanece Luis Schultz, 38 años, cinco hijos, un veterano pescador que comanda Safari Dorado. La organización pone a disposición de los visitantes "doce lanchas a motor, guías de caza y pesca, además de todos los implementos necesarios". Para contratar esos servicios hay que desembolsar 15 mil pesos diarios —incluyen lancha y guía—, que se reducen a 8 mil si el safari sólo ocupa media jornada.

"Hay que conocer palmo a palmo los escondrijos del río", advierte Arturo Ledesma, 32 años, dos hijos, un guía tan codiciado como Luis Niveiro, 51 años, tres nietos. Niveiro supone que no debe existir otra pesca como la "del *macho del río*, un bicho de increíble agilidad y hermosura".

Junto con Schultz, los guías compartieron una bucólica cena al aire libre. Plato único: dorado frito. Los bebestibles —botellas de blanco Sutter— corrieron por cuenta de los demás comensales. El agasajo de algún modo estaba dedicado a Enrique Rossi, 55 años, cuatro hijos —encargado de las relaciones públicas de Terrabusi—, que este año resultó campeón nacional individual. La mesa se completó con Luis Yuste —de Yuste Publicidad—, el abogado Eduardo Vignale, el empresario Gilberto Montagna Terrabusi, el ingeniero Raúl Curuchet, el fabricante de acero Armando Cirili y el ingeniero Ivan Falus.

De sobremesa, los empresarios programaron la salida del día siguiente: una excursión por tierra hasta Puerto Corazón —80 kilómetros más al norte—, atraídos por los susurros de mejor pique.

UN DORADO SAFARI

Con dos automóviles, trailers y sus respectivas lanchas, los empresarios se pusieron en marcha a intempestivo horario: las 5,45. Durante el trayecto, Luis Yuste, 34 años, dos hijos, explicó que aunque ahora lo atraen el golf, el automovilismo y la náutica, nunca deja de llegarse hasta el Paso, "por lo menos dos veces por año".

Montagna Terrabusi, 34 años, dos hijos, admite dividir sus predilecciones entre el dorado y la trucha, aunque lo cautiva "la abundancia del dorado y la resistencia que opone". También intenta la pesca de mar y suele capturar algunas corvinas negras en el Cabo San Antonio.

Luego que el camino abandona a la izquierda el voluminoso santuario de Itatí, y cuando la travesía concluye, hay que deslizar las embarcaciones por una pedregosa barranca. Superados esos escollos, el medio ambiente suele castigar con otros flagelos: jejenes y un calor insoportable.

A medida que el sol tostaba las caras, se clavaron varias piezas —algunas superiores a los 15 kilogramos—, las que revoloteaban sobre el aire para demostrar su resistencia. Finalmente —incluyendo un breve almuerzo sobre la arena de una playa paraguaya—, la jornada terminó con el acopio de 16 piezas de regular tamaño.

Los corcoveos del dorado despiertan tanta afición, que algunos deportistas no vacilan en organizar la más breve de las escapadas. Ema Ali, 26 años, voló desde Madrid para pasar tan sólo 36 horas en Paso de la Patria. Es azafata de Aerolíneas Argentinas —fue representante argentina en un concurso de azafatas en Australia y camarera presidencial durante el Gobierno de Illia— y compartió el safari con Alejandro Mc Culloch, un comisario de a bordo de la misma empresa, que acababa de llegar desde Los Angeles. Tanto sacrificio tuvo su compensación cuando la agraciada Ali aguantó el cimbronazo de un dorado, con el que posó en la inevitable foto.

Más suerte tuvo el por entonces activo futbolista Daniel Willington, 28 años, que sacó dos piezas. "La primera de más de seis kilos", se jactó.

Como él, los aficionados a la pesca saben que cada una de esas satisfacciones debe constituir una reverberación sin términos, rescatable cada vez que el pescador hurgue en su propio acopio de anécdotas, cada vez que como en Los Alerces o San Clemente del Tuyú las cañas y anzuelos aparezcan como trampas inservibles. De todos modos, la pesca deportiva pasa por uno de sus momentos felices. "Aquí, el *boom* comenzó a partir de la época de Perón, cuando la gente comenzó a salir de vacaciones al mar y encontró de pronto que había que hacer algo más", dedujo Abel Fumagalli, 55 años, 4 hijos, uno de los socios de Elfar, negocio dedicado a la venta de artículos de pesca asentado a la vera de Sarmiento al 600. Hasta 250 clientes diarios revuelven las estanterías de su negocio, que comparte con otros 50



Montagna Terrabusi, Yuste y Niveiro: El dorado es un bicho.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

competidores el mercado de la Capital Federal. "La mejor clientela aparece para el verano, y la mayoría lleva implementos para la pesca de mar. Son bancarios, empleados de comercio y grandes empresas instaladas en las cercanías."

El extenso litoral atlántico, los caudalosos ríos mesopotámicos y los apacibles espejos de agua que salpican la superficie del país auguran un buen futuro para este pasatiempo. "Se calcula que los pescadores deportivos suman unos 3 millones de aficionados", estima Ernesto Carbajal, 41 años, 2 hijos, miembro de la Confederación de Pesca y Lanzamiento (CAPYL) y de la Federación Metropolitana (FEMEPYL). "La pesca es en principio un entretenimiento dinámico que lleva a los aficionados a enrolarse en las prácticas conservacionistas", agrega. Es cierto. A fuerza de eliminar paulatinamente las especies, los pescadores deportivos terminan por aborrecer a los pescadores furtivos, a los comerciantes acopiadores, para luego propiciar la creación de zonas de reserva y temporadas de veda.

"La organización de sistemas que limiten y encaucen a la pesca deportiva permitirá asegurar al aficionado el ejercicio de su pasatiempo dilecto", aseguró la semana pasada Ginés Gomariz, 34 años, guía profesional de pesca. Según sus predicciones, una conveniente adecuación de medidas con ese fin, además de la provisión de una generosa infraestructura de hoteles y medios de transporte, permitirá "en un futuro no lejano, la posibilidad de incrementar el turismo receptivo".

Gomariz se prepara para esa eventualidad: para diciembre aparecerá su *Guía de Pesca Deportiva*, un compendio que abarcará las zonas menos transitadas del país con detallada información de la pesca de cada región, especies y forma de captura, además de un bagaje de mapas auxiliares.

Como él, los pescadores más refinados, los que llegaron a desdeñar la carnada —como ocurre con la trucha y el dorado— y a inaugurar nuevas sutilezas para las demás especies, argumentan que en definitiva "la pesca es una excusa para retornar a la naturaleza" e imponerse un paréntesis entre las alienantes tareas ciudadanas. "Después de todo —argumentó un viejo pescador—, es una de las actividades más primitivas de la especie humana." ⊖

PERSONAJES:

EL ULTIMO DE LOS PLATEROS

Vetusto y poco iluminado, el reducto subsiste. Nadie lo puede sospechar a pocos metros de la calle Libertad, ese nervio cotidiano donde se merca oro, joyas y relojes. Sin embargo, también los metales finos justifican la existencia de este otro emporio de pretales, espuelas, virolas, frenos y facones de plata y oro. Es un exclusivo escondrijo colmado de adornos gauchescos. y un charladero único, insólito.

Para asombrarse y descubrirlo hay que acertar con los escalones que en



Oberti: A la sombra de Don Segundo.

Cangallo 1193 trepan hasta el taller-museo de Federico Oberti. Alto, canoso y ataviado con un delantal blanco sobre el que se vuelca un bohemio moño negro, Oberti aparece como un maestro. Y lo es. Así lo argumentan sus visitantes, clientes y amigos; una legión de ganaderos, coleccionistas, intelectuales, estudiantes y costumbristas que recalan allí por las tardes. No bien trasponen la veterana puerta, el tañido de un cencerro interrumpe la labor de Oberti. Enarca las cejas y saluda con una mirada interminable por encima de los anteojos. Abandona su fragua en tanto que la visita recorre las vitrinas abarrotadas de todo tipo de objetos camperos. No siempre se concreta una compra o surge un encargo. Pero es habitual que afloren las anécdotas y relatos añejos. Casi siempre el aporte viene del anfitrión, un asiduo colaborador de los suplementos dominicales de *La Prensa*. Allí, Oberti —67, una hija— asentó sus temas predilectos, todos referidos al campo y sus costumbres, que además desgranó en media docena de publicaciones ya desaparecidas.

"Hace 35 años que estoy instalado en Buenos Aires, y 42 que ejerzo este oficio. Nací en los pagos de San Antonio de Areco. Don Segundo Sombra solía venir a comer a casa. Le gustaba la cocina italiana, especialmente los tallarines", se alegró Oberti la semana pasada. Esa amistad quedó de algún modo eternizada en un folleto que memora la figura de Don Segundo. La fotografía es exhibida con orgullo por Oberti, que, más joven, posa con el personaje de Güiraldes.

LOS CUATROCIENTOS MATES

No son las únicas joyas. Los curiosos pueden admirar vitrinas atestadas de mates de todas las formas, épocas y procedencias. Algunos tallados, otros protegidos por "buche de ave o envoltorios de criadillas".

"Son más de cuatrocientos", se jacta el orfebre sosteniendo una calabaza de porcelana con escudo argentino (curiosamente, fabricada en Alemania). Pocillos checoslovacos y finlandeses conviven con toda la gama de nacionales y hasta con un único ejemplar japonés.

Su dominio del tema desembocó en *Historia y folklore del mate*. A esas 400 páginas hay que agregar otras 300 de *El abigeato y las marcas de ganado desde los tiempos mitológicos hasta nuestros días*, otro producto inédito tan minucioso que lo llevó a compilar 3 mil fichas de marcas diferentes. Algunas —las más añejas— persisten en tablillas que componen otra suerte de acopio: son las de Juan Manuel de Rosas, Justo José de Urquiza, Pedro Echagüe, José Hernández, entre otras.

Exceptuando algún prólogo, una esporádica colaboración —*Artesanías populares argentinas*, de Eudeba—, o su labor periodística, los escritos del platero Oberti permanecen en originales. De seguir ese camino, su *Historia y folklore del atuendo gauchesco* —otro de sus desvelos— permanecerá ignorada.

Saludable y de buen talante, acepta que el suyo es un oficio que se extingue irremediablemente: "Al desaparecer el hombre de a caballo, el trabajo mengua". No es un lamento: "Me gusta el campo, la llanura. Nunca termina de fascinarme su imponencia". ⊖

PUERTOS:

EN EL FONDO DEL JARDIN

"Es como estrenar un puerto propio", se entusiasmó —copa en mano— una de las invitadas. El coro de elogios confundidos con los brindis compusieron una bulliciosa algarabía. Se desató el pasado viernes 28 al pie de las barrancas del ribereño partido de San Isidro, alboroto motivado por la inauguración del Boating Club, un reducto exclusivo plagado de acuosos canales y lánguidas palmeras. Destinado a convertirse en epicentro de las expansiones al aire libre, albergó la tarde del viernes a una legión de propietarios, invitados y curiosos. El lugar quedó inaugurado cuando la insólita embarcación de Roberto *Bitito* Mieres, 43 (una especie de pontón-lancha-vivienda), irrumpió desde el arroyo Sarandí hacia las calmas caletas del barrio náutico, y cortó una cinta argentina.

Pergeñado por el deportista y destinado a los amantes del yachting, la motonáutica y el esquí acuático, el Boating Club consiste básicamente en una sucesión de 140 lotes ordenados en *fingers*, de manera que cada predio enfrenta a su ribera-puerto. Para imaginarlo todo, Mieres se asistió del ex atleta Estanislao Koukurec —y otros cinco pioneros—. El resultado fue una serie de 8 canales conectados a dos dársenas. Estos surcos artificiales fueron empeñosamente cavados a más de 3 metros bajo el nivel cero, en tanto que se elevaron los terrenos "de manera que puedan sortear las crecientes, incluso las que resulten tan bravas como la más alta registrada en el siglo", aseguró Mieres. La peripecia significó el acarreo de 25 mil camiones de tierra.

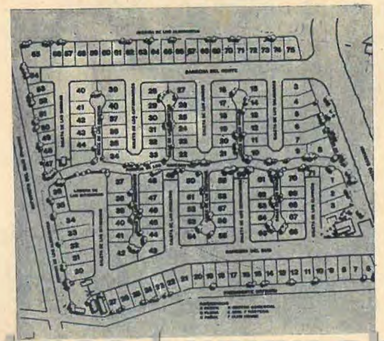
Cuando este paraíso sólo era una vagarosa fantasía, *Bitito* no vaciló en buscar el lugar adecuado donde concretar la idea. Recorrió la ribera norte y llegó a sobrevolar repetidamente todos los bajíos costeros. Estas peregrinaciones culminaron con la compra de las 21 hectáreas ahora irreconocibles. "Por entonces —1965— era una insoportable maraña selvática plagada de mosquitos", se fastidia ahora Mieres.

Todo tomó cuerpo cuando el arquitecto Koukurec dio formas al proyecto y se inició la serie de trámites ante dependencias oficiales. Se convocaron expertos y encomendaron curiosas tareas. Una consistió en acopiar añosas palmeras que un intermediario eligió en vetustas residencias de Palermo y Belgrano. El acopio necesitó de un desembolso de 2 millones de pesos.

La cifra, sin embargo, resulta exigua comparada con los abultados desembolsos que hubo que afrontar para concluir la maravilla. Dieciséis kilómetros de cañerías y cables subterráneos prodigaron a cada lote de un monolito, terminal de los servicios de gas, teléfono, agua y energía eléctrica. La previsión exime al paisaje de la indecorosa superposición de cables y postes con que las urbes suelen agobiar al más residencial de los barrios.

Además de otear las canchas de golf del Club Náutico San Isidro o las barrancas donde se asienta el arbolado colegio Marín o la casona de Victoria Ocampo, los compradores de los 95 lotes que quedan por vender se alinearán en la nueva modalidad; vivir con el automóvil al frente de la casa y el velero a los fondos. Todos por igual serán socios residentes, lo que equivale a utilizar el Club House y los servicios del *travelift*. También castigarse nadando algunas piletas, jugando en las instalaciones de squash-raquet o ensayando el flagelo del sauna finlandés.

La acicalada venecia sanisidrense albergará además a fugaces visitantes que invadirán cada fin de semana las instalaciones del *dormy-house*. Lo más razonable será envidiarlos. ⊖



El Boating Club: Canales en circuito cerrado





Delirante Hlawatsch: Al Africa.

INVENTOS:

EL BATISCAFO ARGENTINO

"No se sabe realmente lo que es. Parece un plato volador, pero creo que semejante armatoste no puede remontarse." El anciano lo miró una vez más y encogiéndose de hombros siguió camino. Como él, todos los vecinos de la calle Maipú —en Grand Bourg, partido de General Sarmiento— tejen desde hace meses parecidas conjeturas. Despreocupada por indagar, la mayoría se entrega a todo tipo de cavilaciones que terminan por atribuir al engendro —encaramado sobre un baldío— calidades de observatorio astronómico o una especie de batiscafo. Los observadores más esotéricos convienen en callar sus conclusiones, de alguna manera relacionadas con el cosmos.

"Yo pienso llegar con esto a las costas del Brasil, y es casi seguro que me largue hasta Africa", deliró Horst Hlawatsch, 30, tres hijos, un pintor de brocha gorda que emigró de Alemania tres lustros atrás. "Se trata en realidad de una lancha —delata—, una especie de plato náutico que he bautizado con el nombre de *Sol Argentino* y que posee excelentes condiciones marinas", aseguró su constructor.

Hlawatsch (que para obviar la dificultosa pronunciación del apellido elegirá un sintético mote antes de largarse a la aventura) calcula que su familia no se animará a surcar los mares. Decidido igualmente a afrontar los peligros y utilizar las corrientes marinas, además de un débil motor, Horst confiesa haber invertido allí sus magros ahorros. "Pero el asunto flota y la Prefectura lo aprobó", se alegra. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PLASTICA: LA ESCUELA DE NUEVA YORK

El Museo Metropolitano de Arte de Nueva York cumplirá un siglo en 1970 y desde ya está celebrando el centenario con fastuosas recepciones, ambiciosas campañas de recolección de fondos y muchas grandes muestras: "El año 1200", un panorama del arte medieval del siglo XIII; una exposición de arte norteamericano del siglo XIX, que comienza con el período federal y concluye con los cristales de Tiffany y los primeros diseños de Frank Lloyd Wright; un desfile de esculturas centroamericanas anteriores a Cortés, y una espléndida cabalgata de "Obras maestras de 50 siglos".

Por el momento, las celebraciones están en marcha con la que tal vez sea la más innovadora, controvertida y, ciertamente, ambiciosa de las muestras: *Pintura y escultura de Nueva York, 1940-1970*, vasta recolección de más de 400 obras por 43 artistas, que ocupa 35 de las galerías del segundo piso (habitualmente consagradas a la colección permanente de pinturas europeas); avanza sobre el augusto espacio de la recién limpiada gran escalera —donde un móvil de Calder, gigantesco, oscila con lentitud— y se derrama sobre el césped del frente, en el que se despliegan un obelisco de Barnett Newman, de 8 metros de altura, con la punta para abajo, y enormes esculturas de David Smith y Tony Smith.

HAY ESPACIO DE SOBRA

Según Henry Geldzahler, el curador de arte contemporáneo que es el responsable de la exhibición, la iluminación natural del Met, sus vastas paredes y largas galerías, "hacen posible, por primera vez, que este arte pueda ser visto como se debe". El Met es el único museo neoyorquino capaz de absorber, en una sola exposición, una tela modelada de Frank Stella, de 13 metros de largo, una escultura de Mark di Suvero, de 9 metros y medio de altura, una serie de cajas de metal de Donald Judd, un *environment* escultórico de George Segal que cubre una pared íntegra, y una fila de telas de Ellsworth Kelly desplegadas a lo largo de casi 19 metros. El Metropolitan posee el espacio para ofrecer salas enteras a los trabajos de Jackson Pollock, Jasper Johns, Hans Hofmann, Josef Albers y Joseph Cornell, y hasta queda lugar para Edward Hopper, Franz Kline, Robert Motherwell, Kenneth Noland, Robert Rauschenberg, Stuart Davis, James Rosenquist, Willem de Kooning, Clyfford Still, Andy Warhol, Barnett Newman, Dan Flavin y muchísimos otros.

Esta completa exposición, la mayor de su género jamás intentada, ofrece la primera oportunidad para tener una amplia visión de la labor de los mayores artistas norteamericanos de los últimos 30 años. "Ningún período —insiste Geldzahler—, ni siquiera el Renacimiento, tuvo jamás 43 artistas mayores." Con Jackson Pollock y Arshile Gorky como puntos de partida, Geldzahler dedica considerable espacio a las varias formas y transformaciones del expresionismo abstracto, avanza hacia el pop después de ocuparse de los híbridos trabajos expresionistas de Jasper Johns y Robert Rauschenberg, resume a la segunda generación del expresionismo abstracto en las obras de Helen Frankenthaler, y culmina con un vasto panorama de la mitad de los años 60: concretos, coloristas, op, minimalistas, la escultura "blanda" y el nuevo realismo *cool*.



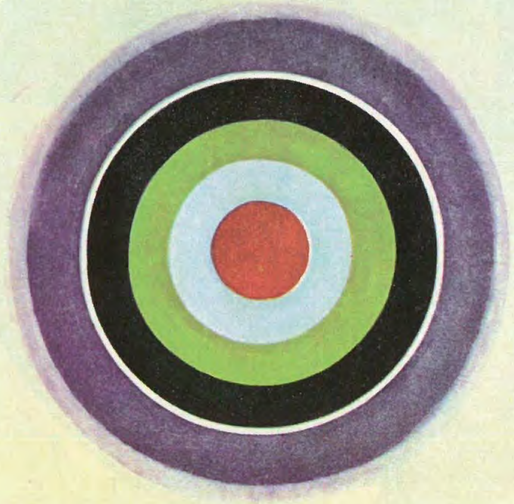
Geldzahler: El soy el rey.

La riqueza de visión artística de este período se remonta, según Geldzahler, a una época de pobreza económica: la Depresión. Los programas gubernamentales de ayuda dieron a los artistas "sentido de comunidad, problemas compartidos y estilo de vida. De esto nacieron amistades, alianzas, grupos de discusión y varias escuelas". Pero, tal vez, factores aún más importantes en la consolidación de una Escuela de Nueva York y de esta ciudad como el centro artístico del mundo, fueron el Museo de Arte Moderno y el Guggenheim, donde los artistas tuvieron ocasión de ver las obras maestras del movimiento moderno; así como la presencia en Nueva York, durante la Segunda Guerra Mundial, de expatriados europeos como Duchamp, Léger, Chagall y Mondrian.

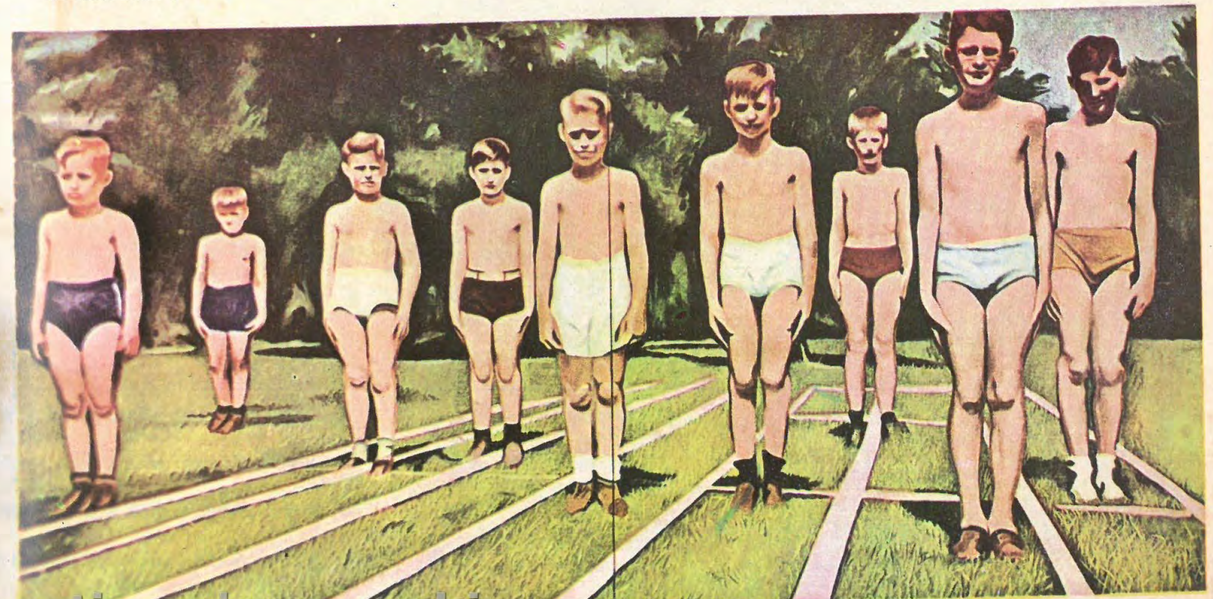
Semejante exhibición de arte contemporáneo en el Metropolitan —tradicionalmente considerado un custodio del ayer— ha producido ya abundantes controversias. John Canaday, crítico del *New York Times*, llama a la muestra "un opio en gran escala". Opio o mastodonte, la exposición tiene sus errores, brechas y ausencias. ¿Por qué incluir las abstracciones puristas de Burgoyne Diller y dejar de lado a Richard Pousette-Dart, Conrad Marca-Relli y William Baziotes, tan importantes todos para el desarrollo de la escuela neoyorquina? ¿Por qué incluir las desastrosas esculturas de Adolph Gottlieb y Jules Olitski (esencialmente pintores), y no las de autores tan distinguidos como Philip Lavia, Louise Nevelson, Seymour Lipton y Reuben Nakian? ¿Por qué incluir un muestrario completo de Stella y Frankenthaler, y olvidarse de la labor de Kooning en la década del 60; y por qué desdeñar, igualmente, al brillante y proteico Larry Rivers, los ingeniosos íconos pop de Tom Wesselmann, Marisol y Robert Indiana?

EL ESTADO SOY YO

El urbano y cultivado Geldzahler nunca se pierde para dar razones: "Esta muestra representa mi visión de los altos logros en las pasadas tres décadas", informa. Si ha mostrado favoritismo es porque "no estoy interesado en la ecuanimidad sino en la calidad". Pasó por alto los de Kooning de los años 60 porque "no son cruciales... no todos son fáciles de gustar". ¿Y qué hay de los altibajos de la exposición? "No quiero que nada en ella sea uniforme —explica—. De modo que algunas de las salas ofrecen una retros-



Kenneth Nolan: Teton Noir (1961).



James Rosenquist: Growth Plan (1966).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



1



2



3



4



5

1 Hans Hofmann: Gloriamundi (1963).

2 Joseph Cornell: Medici Slot Machine (1942).

3 Frank Stella: Sinjerli Variation IV (1968).

4 Jasper Johns: Device Circle (1959).

5 Franz Kline: Blue Center (1958).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Stuart Davis: Colonial Cubism (1954).

Edward Hopper: Gas (1940).



pectiva en miniatura de la obra de un artista, otras muestran ejemplos de sólo un período en la tarea de un creador, y otras, las primeras producciones de un grupo." "Quise —dice Geldzahler—, no una recopilación histórica sino, más bien, mostrar obras maestras ya familiares, más algunas sorpresas, trabajos menos conocidos de artistas importantes".

Este arrogante individualismo y esta inconmovible seguridad en sus propias convicciones artísticas, ha hecho de Geldzahler —34, nacido en Bélgica, educado en Yale, Harvard y la Sorbona— uno de los dictadores del gusto y uno de los factores de poder del arte contemporáneo. Siempre en las primeras filas de la vanguardia, fue uno de los primeros defensores del pop y contribuyó a establecer la reputación de muchos artistas, incluyendo a Frankenthaler, Olitski, Poons, Oldenburg, Rosenquist, Noland, Kelly y Stella. A los 24 años se convirtió en ayudante de Robert Beverly Hale, el curador de pintura norteamericana del Metropolitan. En 1967 fue designado curador del flamante departamento de arte contemporáneo, poco después de que Thomas Hoving asumiera la dirección del Museo.

Bajo el ímpetu de Hoving, el Met ha desarrollado grandemente su interés por el arte contemporáneo, del que ha ofrecido varias exposiciones importantes y ha adquirido numerosos ejemplos. "Los administradores me dieron plena libertad para elegir las obras destinadas a la exhibición —cuenta Geldzahler—. El título original de la muestra era *Nueva York, Nueva York*. Yo pegué una patada en el suelo y dije que no." El *no* y el *sí* de Geldzahler están detrás de cada obra expuesta, y él admite que el filoso mundo artístico de Nueva York "probablemente piensa que soy un poco egocéntrico. Pero nunca he pensado que las comisiones sean mejores que los individuos para seleccionar arte".

Geldzahler ve sus funciones, en cierto sentido, casi como las de un artista: "Creo que una exposición sólo vale la pena de hacerse si el curador no sabe cómo será cuando esté terminada; y, en realidad, todavía no estoy seguro". La muestra, agrega, es la "culminación de mis diez años en el Metropolitan. Pero, para mí, no tendrá éxito a menos que el museo empiece a hacer compras masivas del período que la muestra abarca". Más allá, espera, la gigantesca exhibición "permitirá a críticos y estudiosos formular una historia definitiva y adquirir un sólido conocimiento de un período complejo". ⊖

Copyright Newsweek, 1969



Pierre-Auguste Renoir: Autorretrato.
(1875)

CINCUENTENARIOS:

MEMORIAS DE LA LUZ ENAMORADA

Hace medio siglo, el 3 de diciembre de 1919, moría en Cagnes (Provenza) Pierre-Auguste Renoir, uno de los impresionistas mayores. Cuenta su hijo Jean, el director de cine, que poco antes de morir pintó un ramo de anémonas —el último— y al contemplarlo, ya agonizante, reflexionó: "Creo que empiezo a comprender algo de esto". Era el mismo perpetuo asombro ante la multiplicidad de la vida, que lo había llevado de la decoración de porcelanas (nació en Limoges, en 1841, hijo de un humilde sastre que luego se radicó en París) a convertirse en uno de los más eminentes pintores del mundo.

Sería injusto adscribir a Renoir tan sólo al impresionismo, pese a que, junto con Monet y Pissarro, fue uno de los popes del movimiento que convulsionaría la plástica a fines del siglo XIX. Porque el linaje de este gozoso pintor de bañistas y de flores es puramente clásico: lo es por su visión humanista, por esa refrescante sensualidad que le sopla —hasta ladearle la gorra y alborotarle el moño volandero— desde la Venecia del siglo XVI, y que le empapa los pinceles en la misma materia carnal pero imperecedera que alborota los cuadros de Rubens y de Watteau.

Acaso nada resume mejor su actitud hacia la pintura y hacia la vida que esta reflexión, hecha cuando recordaba que en sus días juveniles solía pintar abanicos con temas copiados de Watteau, Lancret y Boucher: "La *Diana bañándose* de Boucher es el primer cuadro que capturó mi imaginación, y lo he amado durante toda mi vida, aunque siempre ha habido quien me dijese que era incorrecto amar esa pintura porque Boucher no fue más que un decorador. ¡Un decorador! ¡Como si eso fuera un defecto! Y Boucher es uno de los pintores que mejor ha comprendido el cuerpo femenino: pintó adorables traseros jóvenes y esos pequeños hoyuelos, a la perfección". Esto se enlaza con aquella despectiva opinión de Cézanne: "¿Renoir? No ha hecho otra cosa que pintar a la típica mujer de París". A lo que el viejito malicioso podría haber contestado, probablemente: "Bueno, pude haber hecho cosas peores . . ."

Con su barbita en punta, su mirada maliciosa, su aire engañosamente frágil, Renoir vivió los últimos resabios de una Francia arcaica, demorada en el siglo XVIII (de chico jugaba en un patio contiguo a las Tullerías, y la Reina de Francia solía devolverle la pelota que irrespetuosamente se había colado por una ventana del palacio), y alcanzó algunas de las más trepidantes convulsiones del siglo XX. Ante sus ojos punzantes pasaron imperios y sistemas, modas y revoluciones de todas clases, que fueron para él como chaparrones de verano; sin dejar de extraer sabiduría de esos acontecimientos, su existencia fue presidida por una luz dichosa, la misma que rebota por ese mundo redondo y sinuoso, de senos y de hombros y de vientres, de corolas y de chisporroteos en el agua, que él aseguraba no haber creado; al contrario, decía haber sido "creado por el mundo".

Para su temperamento apacible y analítico, teñido de benévolo humor, ningún hecho tenía demasiado valor en sí mismo, sino en relación con otra ley, más general y más amplia. Eso era lo que empezaba a entender cuando ya la artritis, que lo atacó por primera vez en 1888, había reducido sus manos a racimos retorcidos de dedos muertos, de los cuales brotaban los pinceles —atados con vendas— como pimpollos de un tronco seco; y pintaba, pintaba sin cesar, pintaba para siempre a esas grandes gordas que se parecen al mundo, y esas flores que no encierran sino la pura alegría de ser bellas por un instante y transformarse después en otra cosa, en otras cosas. Por eso todo es redondo y concéntrico en las telas de Renoir, porque todo gira y vuelve a nacer, siempre, como en una perpetua mañana de la Creación. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ART BUCHWALD

EL MAR DE LA CULPA

Si alguien me preguntara qué es lo que hace más feliz a un norteamericano, contestaría: hacer sentir culpable a otro. Todos chapoteamos en la culpa, y el más mínimo llamado telefónico puede hundirnos en las profundidades de la desesperación. He aquí algunos de los principales fabricantes de culpa, a quienes —por razones obvias— me he abstenido de identificar.

—Sí, hijo... Es un placer hablar con vos. Siempre me encanta oírte, aunque no me llamás sino una vez por semana... No, no estoy quejándome. Después de todo, tenés tu propia vida para vivir, y yo no soy una de esas madres que siempre están metiéndose en todo... ¿Cómo están todos?... Sí, me encantaría visitarlos alguna vez, pero no querría ir si no lo desean... Ya sé que querés que yo vaya, pero tengo la impresión de que me lo decís tan sólo para quedar bien conmigo... Juré, cuando mis hijos se fueron, que nunca sería una carga para ellos... No, hijo, no soy ridícula... Muy bien, pero no quiero ser una carga... No me quedaré mucho tiempo, lo justo para ver a los chicos y después irme... ¿Querés dejar de gritar?... No sé por qué te enfurecés cada vez que llamás...

El segundo personaje que a uno siempre lo hace sentir culpable, es éste:

—Hola, Harry, soy Johnny, el de la escuela pública número 35... Estaba pensando si vos y tu mujer querrían venir a comer el viernes próximo... Ah, estás ocupado... Claro, claro que entiendo. Ahora sos un tipo importante y te es muy complicado verte con tus antiguos condiscípulos... No, no, ¡qué voy a estar picado!... Al contrario, me siento orgulloso de vos. Después de todo, sos el único de la barra que salió a flote... Habría sido lindísimo poder conversar de los viejos tiempos, pero mejor lo dejamos para otra vez... Irma me previno que nó te llamara, me dijo que suponía que ibas a estar ocupado... Sí, te llamo en cualquier otro momento... Te agradezco que me hayas atendido: Irma me dijo que ni siquiera harías eso.

Tercer productor de culpa:

—Sí, querido, ya sé que tenés que ir a Miami la semana que viene para la reunión... No, está bien... ¡Claro que comprendo!... ¿Qué querés decir con eso de que yo puedo ir si quiero? No seas tonto. Ya sabés que no puedo dejar a los chicos... No, no estoy enojada... ¿Cuánto tiempo estarás afuera?... ¿Cuatro días?... Muy bien, sólo quería saber cuántas píldoras para dormir necesitaré... Sabés lo poco que duermo cuando no estás... Me gustaría que dejaras de disculparte. Ya sé que es importante. Todo lo que hacés es importante... Nada de lo que yo hago parece importante... Llevar los chicos al colegio, limpiar la casa, arreglar el horno. Creo que me convertiré en mucama; entonces, por lo menos me pagarán por lo que hago. ¡Por supuesto que no estoy aburrida!... Hoy usé un detergente nuevo, y me ha cambiado la vida, como dicen en la televisión. ¿Venís a comer esta noche?... Me pareció oportuno preguntarte... A lo mejor tenías una cita de negocios o algo... Bueno, te veré a las seis, pero si se te presenta algo no te preocupés por mí. Todavía me quedan por hacer las palabras cruzadas.

¿Y quién creen ustedes que es el último fabricante de culpa?

—Hola, papito, ¿cuándo venís de la oficina?... ¿Mamá y vos van a salir esta noche?... Nunca se quedan en casa... Siempre están saliendo... ¿Me van a traer un regalo?... Nunca me compran nada... Mamá no me deja quedarme levantado para ver la televisión... No, yo no le pegué a Jennifer; ella me pegó primero... Ustedes siempre están de parte de ella... Nadie me quiere... ¡Ojalá fuera huérfano!... Nadie se preocupa de si estoy vivo o muerto... Adiós, papá. ⊖

Copyright The Washington Post.



Felipe Aldama: Demasiado trecho.

PREMIOS:

EN MOTO Y A CIEN POR HORA

Sigue siendo el mismo experto en decoración de vidrieras que, de la mañana a la noche, recorre la ciudad de Paraná en su motocicleta; y el mismo escultor que, terminada su labor de vidrierista, se zambulle durante no menos de ocho horas en su taller, para entrelazar formas de hierro en creaciones que, hace unos días, le valieron el Premio Bienal de Escultura Alberto Lagos (300 mil pesos), acordado por la Academia Nacional de Bellas Artes. El paraguayo Felipe Aldama, 36, acaba de pasar por Buenos Aires como siempre, como una ráfaga: vino a cobrar su premio, a visitar a los amigos.

Ya en 1965, Aldama tuvo una mención de honor en el Primer Salón de Artistas Jóvenes Latinoamericanos, organizado por la Unión Panamericana de Washington con los auspicios de Esso; y en 1967, el primer premio de escultura en el Salón de Entre Ríos. Ahora, con sus pesos en el bolsillo y el prestigio a cuestas, informa que "sigo tan loco como antes con la moto; pienso, o trato al menos de hacerlo, a 100 por hora, y creo que todo esto no me va a cambiar en nada, hay demasiado trecho por delante para pensar en lo que ya pasó o en lo que está pasando en este momento". Las obras premiadas fueron: *Elegía para los que cayeron en mayo* y *Réquiem por la fuerza bruta*, en hierro, y *Después del silencio*, en madera, otro material al que también suele dedicar sus encarnizados fervores. ⊖

TEATRO:

ACERCA DE UN EQUIVOCO

CEMENTERIO DE AUTOMOVILES, por Fernando Arrabal; director: Adolfo Gutkin; IFT.

El diminuto y fachendoso Arrabal no pasa de ser un Valle Inclán de bolsillo: su hábil sentido publicitario y la beatería "vanguardista" de la crítica francesa, han producido el boom de un escritor que tiene poco que ver con el teatro y cuya literatura, barroca y pedante, incurre frecuentemente en el lugar común y en la vacuidad.

Este *Cementerio* viene a ser una paráfrasis de la historia de Cristo, convertido aquí en un músico ambulante con obvias deficiencias mentales pero infinitamente tierno y bondadoso. Sus andanzas lo llevan, con dos compañeros —uno de los cuales ha de traicionarlo—, a un cementerio de chatarra, donde su Pasión culminará entre atorrantes extraídos de Rabelais y pintorescamente dulcificados por De Sica, y donde se producirá un Nacimiento cuyo sentido alegórico es por completo prescindible o, por lo menos, tan obvio que no vale la pena ponerse a descifrarlo.

Tampoco, realmente, vale la pena escuchar los balbuceos del diálogo, tan distante de la única pieza de Arrabal que hasta ahora tiene valor: *El arquitecto y el emperador de Asiria*. Para colmo, Adolfo Gutkin ha imaginado una puesta que desaprovecha minuciosamente las montañas de neumáticos y los laberintos de hierros viejos que el escenógrafo Carlos Cytrynowski le brinda, y confunde —como tantos— agitación con ritmo, y ruido con vanguardia. El elenco —excepto María Cabo— hace lo que puede, y no es mucho. ⊖



Cementerio: Pura farfa.

FILA 13
es su ubicación



Alberto Almada y Alfredo Garrido comentan e informan sobre cine, teatro y televisión.



lunes a viernes 14 hs.

ls5 radio rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS RESPUESTAS DEL ORACULO

En dos partes, el 10 y el 17 de noviembre, la televisión francesa emitió un documental sobre Jorge Luis Borges; la segunda entrega, por razones sin consistencia, enojó a algunos críticos (ver Nº 10, pág. 20). El film, de dos horas, fue rodado en Buenos Aires, en marzo último, por un equipo de la ORTF a cuyo frente estuvieron el realizador José María Berzosa y el periodista André Camp. Durante su transcurso, Borges enhebró —en francés— una serie de opiniones tan caprichosas y discutibles como toda su obra; he aquí la transcripción in extenso de lo que piensa el más celebrado de los escritores argentinos, un candidato al Premio Nobel, un individualista.

A mi edad, creo que la felicidad personal no es muy importante. Puede ser todavía más insignificante que la desdicha. En cuanto a la humanidad, soy tan anticuado que creo en el progreso. Al hablar de optimismo y de pesimismo, creo que no es inútil recordar que estas dos palabras fueron inventadas humorísticamente.

Leibniz creía que vivimos en el mejor de los mundos. Entonces, Voltaire, que se rió de él con el personaje de Pangloss de *Candide*, inventó la palabra "optimismo". Y, evidentemente, una vez aparecida la palabra optimismo, la palabra "pesimismo" era inevitable.

Yo creo en un sentido general del progreso, pero pienso más bien en la línea espiral de Goethe, es decir, que no considero al martes, por fuerza, superior al lunes anterior o al miércoles que le seguirá. Creo que después de varias centenas y millares de lunes o de martes, las cosas serán, evidentemente mejores.

Si he dicho que creo en el progreso, es más una expresión de la esperanza que de la lógica. Pero si considero la historia universal —dentro de lo posible— creo que existe un progreso. Hay un progreso moral inevitable. Es decir, no sé si la gente ahora es menos cruel que anteriormente. Claro que es un poco abstracto hablar del pasado y del presente, ya que el presente difiere, y tenemos un número indefinido de pasados. Pero en el presente observo que incluso si las gentes son crueles, incluso si a menudo son despiadadas, tratan de justificar su crueldad, mientras que existió una época en la que un rey, por ejemplo, podía ser inocentemente cruel sin tener necesidad de justificarse. De todas formas, hemos llegado a una buena etapa, la etapa de la mentira y de la hipocresía, y esto es ya algo.



Borges durante la filmación para la televisión francesa.

He dicho que estoy muy agradecido a las guerras mundiales. Sí soy belicista. Creo que le debemos mucho a la violencia. Y creo que los pacifistas no son lógicos. Siempre están atacando a la violencia, pero cuando la atacan, piensan en la violencia futura. Quisiera preguntarles: ¿Sienten ustedes, sinceramente, vergüenza de las revoluciones democráticas? ¿Están ustedes avergonzados sinceramente de que los aliados se hayan defendido contra Alemania? O, si son ustedes comunistas, ¿tienen vergüenza, sinceramente, de la Revolución Rusa? Yo no tengo vergüenza de las guerras. Quizá porque soy de familia militar y me hubiese gustado ser soldado. Hubiera sido un mal soldado, ya que soy personalmente cobarde... pero quizá la cobardía no sea importante. Creo que le debemos mucho a las violencias pasadas.

Cierto es que si pensamos en guerras futuras, creemos que serán más horribles que las pasadas. Pero yo no lo creo. La guerra consiste esencialmente en el hecho de que un hombre mate a otro hombre, y quizá matar o ser matado no es mucho más horrible que envejecer, que sufrir, que morir en la cama, que el aburrimiento. Creo que el aburrimiento es más terrible que la violencia. Si hay un destino que no deseo es el no correr ningún peligro. Lo peor para mí sería ser rico y ocioso.

En cuanto a la guerra nuclear, creo que no es más que otra forma de la guerra. Cada vez que se inventó un nuevo instrumento, se dijo que era especialmente terrible. Recuerdo las páginas del gran escritor español del siglo XVII, Quevedo, y las de Cervantes contra las armas de fuego. Recuerdo también que Milton atribuía la invención de las armas de fuego a Satanás. Todas las armas son horribles.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pero lo que es horrible —y no estoy demasiado seguro— es el hecho mismo de que sea necesario recurrir a la violencia. Pero puesto que es necesario defenderse en muchos casos, es natural que se empleen las armas más eficaces, y las armas más eficaces no son las más misericordiosas.

Aunque sea una palabra anticuada y rococó, creo todavía en la democracia. Pienso en la Revolución Americana, a mediados del siglo XVIII; en la Revolución Francesa, y en nuestra revolución, en nuestra guerra de Independencia y, por qué no, pienso en las dos guerras mundiales. Estoy muy agradecido a esas guerras, a esas revoluciones, y evidentemente estoy muy agradecido a los hombres que, sin preverlo, prepararon esos acontecimientos. Pienso en los Enciclopedistas, en hombres del estilo de Gibbon, de Voltaire y, más tarde, de Jefferson...

Ya he dicho que soy un anticuado. Creo que vale más dirigir a las masas que informarlas. Creo que este país [la Argentina] iba mejor cuando estaba gobernado por un pequeño grupo de personas —soy conservador— que quizás engañaban un poco cuando hacían política, pero que convertían poco a poco al país en un gran país. Yo no sé si las masas son capaces de tener ideas políticas, ni siquiera idea alguna.

Me siento muy democrático, pero creo que en estos momentos, si las masas pudiesen elegir, mi país regresaría a una época muy confusa del gobierno que llamaban radical, por no hablar de otra época todavía reciente y más vergonzosa, "de cuyo nombre no quiero acordarme", como decía Cervantes [alusión al peronismo].

Creo que hay demasiada información hoy. Creo que se estaba mejor en la Edad Media, cuando había pocos libros y se leían. Mientras que ahora todo el mundo se dedica al estudio de la historia, pero a la historia contemporánea. Es decir, leemos, por ejemplo, que tal cosa sucede en China o en otro país, sin que sepamos nada del pasado de esos países. Y como todo el mundo lee los periódicos, es como si se leyeran los últimos capítulos de una gran novela. Creo que hay un exceso de información. Y creo que uno de los males de nuestra época es que vivimos históricamente. Se puede decir que siempre se vivió históricamente, pero antes se hacía de forma inocente, mientras que ahora todo el mundo sabe que vive la historia y sabe lo que se espera de cada uno.

¿Que no se debe mantener a las masas en el oscurantismo...? ¿Y por qué no...? Si la mayoría de la gente ignora la filosofía, la literatura, la pintura, la música —yo conozco un poco de literatura, pero soy un ignorante en el resto—, ¿por qué? ¿por qué entenderán las masas la materia política, que es quizá más difícil? ¿Cómo se puede ignorar el álgebra y saber, al mismo tiempo, por qué persona se debe votar en las elecciones? No me parece razonable en absoluto.



Berzosa: Críticas inconsistentes.

Ya hablé de historia, creo que hay dos pueblos que no debemos olvidar, y esos pueblos son Grecia (Roma, para mí, es una prolongación de Grecia) e Israel. Es decir, que sin Sócrates y sin Jesús —que fue, evidentemente, un judío— la historia actual sería inconcebible. Esto no significa que niegue lo que han hecho otras naciones. Lo que quiero decir es que no se puede considerar la historia de ninguna nación occidental —conozco poco la historia oriental— sin pensar en Sócrates y en Jesús, es decir, en Grecia y en Israel. Evidentemente, lo que hicieron se enriqueció con el tiempo y quizá tengamos una deuda de gratitud con todos los hombres de todas las naciones del pasado y del presente. Incluso con las que no provocan nuestra simpatía.

Desgraciadamente, vivimos en el tiempo, vivimos en la sucesión. Pero los teólogos de todas las épocas han pensado que quizás el tiempo es una ilusión. Una ilusión inevitable. Oscar Wilde decía que cada hombre es, en cada momento de su vida, todo su pasado, todo su presente y todo su futuro. Cuando pienso en mí mismo, por ejemplo, me pregunto si soy el señor viejo que hace lo imposible por recordar que sabía el francés en Ginebra, durante la Primera Guerra Mundial; si soy el colegial ginebrino de aquellos tiempos, o si soy esta especie de animal, de ser inconcebible, formado por mi pasado, por mi presente y por mi futuro. Entonces, si soy mi pasado, mi presente y mi futuro, esto significa que el presente no debe preocuparme mucho, ya que no es más que un momento de algo mucho más amplio que es, como he dicho, inconcebible.

Yo no sé si la eternidad existe, o si la eternidad es un invento de los místicos, de los metafísicos, de los filósofos, pero lo que sí sé es que tendemos hacia ella. Hacia la eternidad. Y quizás, al tender hacia la eternidad, estamos creándola. No es una idea que me pertenece. La idea de que quizá Dios no exista, pero que todos, de una forma o de otra, lo estamos creando. Quizás exista por nuestros esfuerzos y también por nuestros sufrimientos. Puede ser que cuando tenemos un dolor de muelas estamos ayudando a la divinidad a existir.

Podría decir, si no pareciese muy ambicioso, que soy lo contrario de Unamuno. Unamuno decía que Dios era para él el productor de inmortalidad, y yo aceptaría la inmortalidad con la condición de olvidar mi vida presente. Entonces cabe preguntarse qué significa la inmortalidad. Es decir, que sería triste para mí el pensar, después de mi muerte corporal, que cuando estaba en la Tierra me llamaba Borges, que publiqué libros, que procedía de una familia de militares, etcétera... Prefiero olvidar todo esto, de la misma forma que prefiero olvidar la época que pasé en el vientre de mi madre —aunque, según los freudianos, esto fue muy importante para mí—. Creo que cuando hablo de Dios hablo más bien de una esencia moral y de una voluntad moral, no pienso en él como hombre y, además, estoy un poco cansado de ser Borges, y espero ser alguien o no ser nadie, pero en ningún caso seguir siendo Borges después de mi muerte. ⊖

HOJAS DE HIERBA

por Walt Whitman

(Traducción de Jorge Luis Borges)

Para este mes anuncia Juárez Editor la aparición de* Hojas de hierba, *de Walt Whitman, traducción y prólogo de Jorge Luis Borges, ilustraciones de Antonio Berni, diagramación y cuidado de la edición a cargo de Pedro Pont Vergés. Si la versión de Borges es la más perfecta que se conoce en castellano, la envoltura con que se la presenta es excepcional: un volumen de centímetros 32 por 23, impreso en papel vergé de 120 gramos, compuesto en Caslon cuerpo 14 y encuadernado en pliegos sueltos, con las ilustraciones de Berni en láminas desglosables. "Hombre de genio" llama Borges a Whitman en el prólogo, y califica a su poema monumental de "epopeya americana": "Whitman ya era plural; el autor resolvió que fuera infinito. Hizo del héroe de* Hojas de hierba *una trinidad; le sumó un tercer personaje, el lector, el cambiante, el sucesivo lector".

CANTO A MI MISMO

1

Yo me celebro y yo me canto.
Y todo cuanto es mío también es tuyo,
Porque no hay un átomo de mi cuerpo que no te pertenezca.
Indolente y ocioso convido a mi alma,
Me dejo estar y miro un tallo de hierba de verano.
Mi lengua, cada átomo de mi sangre, hechos con esta tierra, con este aire,
Nacido aquí, de padres cuyos padres nacieron aquí, lo mismo que sus padres,
Yo ahora, a los treinta y siete años de edad y con salud perfecta, comienzo
Y espero no cesar hasta mi muerte.
Me aparto de las escuelas y de las sectas, las dejo atrás; me sirvieron, no las olvido;
Soy puerto para el bien y para el mal, hablo sin cuidarme de riesgos,
Naturaleza sin freno con elemental energía.

2

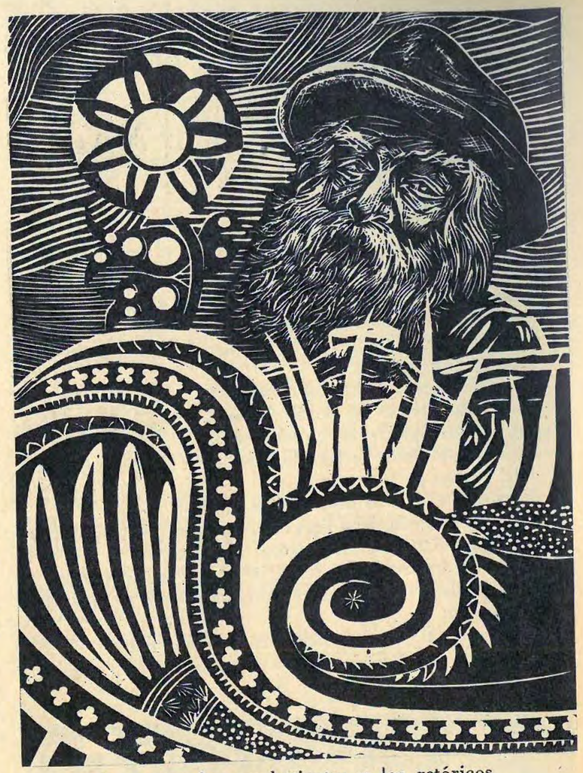
Las casas y las habitaciones están llenas de fragancia, los armarios cargados de fragancia,
Yo aspiro la fragancia, la reconozco y me gusta
El aroma me embriagaría, pero no lo permitiré.
El aire no es un aroma, no huele a nada.
Desde el principio ha sido destinado para mi boca, estoy enamorado de él.
Iré a la ribera junto al bosque, me quitaré el disfraz y quedaré desnudo.
Me enloquece el deseo de que el aire toque todo mi cuerpo.
El vaho de mi aliento,
Ecos, ondulaciones, roncos susurros, raíz de amaranto, hilo de seda, horca y vid.
Mi aspiración y espiración, el latido de mi pecho, el paso de la sangre y del aire por mis pulmones,
El olor de las hojas verdes y de las hojas secas, y de la ribera y de oscuras rocas marinas, y del heno del granero,
El áspero sonido de las palabras en mi boca que se pierden en los remolinos del viento,
Un beso fugaz, un abrazo, los pechos que se buscan,
El juego de luz y de sombra sobre los árboles y el movimiento de la rama flexible.
El goce de estar solo o en la agitación de las calles, o por los campos o en la ladera de las colinas.
La sensación de la salud, la plenitud del medio día, mi canto al levantarme de la cama y saludar al sol.
¿Has creído que mil hectáreas son muchas? ¿Has creído que la tierra es mucha?
¿Te ha costado tanto aprender a escribir y leer?
¿Te enorgullece comprender el sentido de los poemas?
Quédate conmigo este día y esta noche y serás dueño del origen de todos los poemas,
Serás dueño de los bienes de la tierra y del sol (aún quedan millones de soles),
Ya no recibirás de segunda o de tercera mano las cosas, ni mirarás por los ojos de los muertos, ni te alimentarás de los espectros de los libros,
Tampoco mirarás por mis ojos, ni aceptarás lo que te digo.
Oirás lo que te llega de todos lados y lo tamizarás

3

He oído lo que hablaban los habladores, la fábula del principio y del fin,
Pero yo no hablo ni del principio ni del fin.
Nunca hubo más principio que ahora,
Ni más juventud ni vejez que ahora,
Ni habrá más perfección que ahora,
Ni más infierno ni cielo que ahora.
Impulso, impulso, impulso,
Siempre el impulso, generador del mundo.
De la penumbra surgen iguales elementos contrarios, siempre la sustancia y el crecimiento, siempre el sexo,
Siempre un tejido de identidades, siempre lo diferente, siempre la vida que se engendra.
De nada sirve elaborar; los doctos y los ignorantes lo saben.
Seguros como la certidumbre más firme, seguros y afianzados, inconmovibles, cimentados y estables,
Fuertes como un caballo, afectuosos, soberbios, eléctricos,
Yo y este misterio nos enfrentamos aquí.
Dulce y límpida mi alma, límpido y dulce todo lo que no es mi alma.
Si falta uno de los dos, los dos faltan, y lo invisible se prueba por lo visible,
Hasta que éste se haga invisible y requiera prueba a su vez.
Mostrando lo mejor y separándolo de lo peor, una edad humilla a la otra,
Conociendo la perfecta justeza y ecuanimidad de las cosas, guardo silencio cuando los otros discuten, y después me baño y me admiro.
Bien venido cada órgano de mi cuerpo y cada atributo, y los de cualquier hombre sano y limpio,
Ni una pulgada, ni una partícula de pulgada es vil, y ninguna debe ser menos querida que las otras.
Estoy satisfecho, veo, bailo, me río y canto;
Cuando la compañera amorosa que comparte mi lecho duerme a mi lado y se retira al amanecer con pasos furtivos,
Dejándome canastas cubiertas con lienzos blancos que llenan de abundancia la casa,
¿Habré de diferir mi aceptación y mi realización y pediré a mis ojos que dejen de mirar por el camino.
Y que me muestren de un modo riguroso,
El valor exacto de uno y el valor exacto de otro, y cuál de los dos vale más?

4

Preguntones y ociosos me rodean,
La gente que encuentro, el efecto que mi infancia ha dejado en mí, o el barrio o el país.
Los últimos aniversarios, descubrimientos, inventos, sociedades, autores antiguos y modernos,
Mi cena, ropa, compañeros, aspecto, cumplido, deberes,
La verdadera o imaginada indiferencia de alguien que quiero
La enfermedad de uno de mis parientes, o de mí mismo, la falsía o la falta o pérdida de dinero, o el abatimiento o la exaltación,
Las batallas, el horror de la guerra fratricida, la fiebre de noticias inciertas, los acontecimientos azarosos;
Estas cosas me llegan día y noche, y después me dejan,
Pero no son mi YO.
Lejos de la contienda y de sus clamores, perdura lo que soy,
Interesado, complaciente, piadoso, ocioso, unitario.
Me inclino, me yergo o apoyo los brazos sobre una base impalpable y segura,
O miro con la cabeza inclinada a un lado, curioso de lo que va a ocurrir,
Espectador y jugador a la vez, mirando y asombrándome.
Miro hacia atrás y veo los días en que me ahogaba en la



neblina entre los combatientes y los retóricos,
En mí no hay burlas ni razones, miro y espero.

5

Creo en ti, mi alma, el otro que soy no se rebajará ante ti.
Y tú no te rebajarás ante él
Tiéndete en el pasto conmigo, desembaraza tu garganta,
No son palabras, ni música, ni versos los que preciso, ni hábitos, ni discursos ni aun los mejores,
Sólo quiero el arrullo, el susurro de tu voz suave.
Recuerdo cómo nos acostamos una mañana transparente de estío,
Cómo apoyaste la cabeza sobre mis caderas y la volviste a mí dulcemente,
Y abriste mi camisa sobre el pecho y hundiste tu lengua hasta tocar mi corazón desnudo,
Y te estiraste hasta tocarme la barba, y luego hasta tocarme los pies.
Velozmente se irguieron y me rodearon el conocimiento y la paz que trascienden todas las discusiones de la tierra,
Y desde entonces sé que la mano de Dios ha sido prometida a la mía,
Y sé que el espíritu de Dios es hermano del mío,
Y que todos los hombres que han nacido son mis hermanos, y que las mujeres son mis hermanas y mis amantes,
Y que el sostén de la creación es el amor,
Y que son innumerables las hojas rígidas o que se curvan en los campos,
Y las negras hormigas en las grietas bajo las hojas,
Y las mohosas costras del seto, las piedras hacinadas, el saúco, la candelaria y la cizaña.

6

Un niño me preguntó: ¿Qué es la hierba?, trayéndola a manos llenas,
¿Cómo podría contestarle? Yo tampoco lo sé.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sospecho que es la bandera de mi carácter tejida con
esperanzada tela verde.
O el pañuelo de Dios,
Una prenda fragante dejada caer a propósito,
Con el nombre del dueño en alguna punta, para que lo
Veamos y lo notemos y nos preguntemos, ¿de quién?,
O sospecho que la hierba misma es un niño, el recién nacido
de la tierra.
O un jeroglífico uniforme,
Que significa: crezco por igual en las regiones vastas
y en las estrechas,
Crezco por igual entre los negros y los blancos,
Canadiense, piel roja, senador, inmigrante, a todos me
entrego y a todos los recibo.
Y ahora se me figura que es la cabellera suelta y hermosa
de las tumbas.
Te usaré con ternura, hierba curva,
Acaso hayas brotado del pecho de los jóvenes,
Acaso, si estuvieran aquí, yo los amaría,
Acaso hayas brotado de los ancianos, o de niños arrancados
del regazo de la madre,
Y ahora eres el regazo de la madre.
Esta hierba es demasiado oscura para haber brotado de los
cabellos blancos de las madres ancianas,
Más oscura que las descoloridas barbas de los ancianos,
Demasiado oscura para haber brotado de sus pálidos
paladares.
¡Ah! Percibo al fin otras tantas lenguas que hablan,
Y comprendo que no han nacido en vano de esos paladares
y de esas bocas.



Querría traducir las insinuaciones sobre los muchachos y las
muchachas muertas,
Y las insinuaciones sobre los ancianos y las madres y de los
niños arrebatados de sus regazos.
¿Qué piensas que ha sido de los jóvenes y de los ancianos?
¿Qué piensas que ha sido de las mujeres y de los niños?
Están sanos y buenos en algún lado,
El retoño más débil prueba que no existe la muerte,
Y que si alguna vez existió lo hizo para impulsar la vida,
y no espera que lo destruya el fin.
Y no ha cesado en el momento que surgió la vida.
Todo progresa y se dilata, nada se viene abajo,
Y morir es algo distinto de lo que muchos supusieron,
y de mejor augurio.

7

¿Ha pensado alguien que es afortunado nacer?
Me apresuro a informarle que no es menos afortunado
morir, y sé lo que digo
Muero con los que mueren y nazco con el recién nacido que
acaban de lavar,
Y mi sombrero y mis zapatos no son mis límites
Y examino objetos diversos, no hay dos que sean iguales,
todos son buenos,
Buena la tierra y buenas las estrellas y bueno cuanto les
pertenece.
No soy la tierra ni lo que pertenece a la tierra,
Soy el consorte y camarada de las personas no menos
inmortales y no menos insondables que yo,
(No saben lo inmortales que son, pero yo lo sé).
Cada especie para lo suyo, y para mí la mía, varón y mujer.
Para mí, quienes han sido muchachos y aman a las mujeres,
Para mí, el hombre que tiene orgullo y sabe lo que duele
no ser querido,
Para mí, la novia y la solterona, para mí, la madre y la
madre de madres,
Para mí, los labios que han sonreído, los ojos que han
derramado lágrimas,
Para mí, los niños y los engendradores de niños.
¡Desnúdate! No eres culpable ante mí, ni usado ni inservible,
Veo a través de la seda y el percal, aunque no lo quieras,
Y soy cabal, tenaz, codicioso, incansable, y no podrás
librarte de mí.

8

El pequeño duerme en la cuna,
Levanto la gasa y largamente lo miro, y sin ruido espanto
las moscas con la mano.
El muchacho y la muchacha de cara colorada se desvían
al subir la frondosa colina,
Los observo desde la cumbre sin que me vean.
El suicida está tendido en el ensangrentado piso del
dormitorio,
Veo el cadáver y la cabellera sucia de sangre, y sé dónde
la pistola ha caído.
La charla de las aceras, las llantas de los carros, el lodo de
las suelas, la conversación de los transeúntes,
El pesado ómnibus, el cochero con interrogante pulgar, las
herraduras que resuenan en el pavimento de piedra,
El retintín de los trineos, las estridentes pullas, el golpe de
las bolas de nieve,
Los hurras a los héroes populares, el furor de las turbas,
El golpe de las cortinas de las angarillas, el enfermo que
llevan al hospital,
El encuentro de los enemigos, la brusca injuria, el golpe
y la caída,
El gentío excitado, el policía con su estrella abriéndose paso
hasta el centro,
Las rocas imposibles que reciben y devuelven tantos ecos,
Los gemidos de los ahitos o de los hambrientos que sufren
un ataque o caen insolados,
Las quejas de las mujeres con los dolores del parto que
corren a parir en las casas,
Las palabras vivientes y enterradas que aquí siguen vibrando,
el grito reprimido por el recato,
El arresto de los criminales, el desaire, las propuestas de
adulterio, la aceptación, el rechazo con los labios
crispados,
Considero esas cosas, o su apariencia, o su resonancia
—llego y me alejo.

9

Los portones del granero están abiertos de par en par,
El pasto seco de la cosecha carga el pesado carro,
La clara luz juega sobre los vaivenes del verde, del pardo
y del gris,
Las brazadas colman el granero repleto.
Estoy ahí, trabajo, he venido tendido sobre la carga,
He sentido las mansas sacudidas, una pierna sobre la otra,
Salto de las lanzas y tomo a manos llenas el trébol
y la alfalfa,
Y doy vueltas de carnero y el pasto se enreda en mi cabello.

10

Solo, salgo a cazar por montañas y soledades,
Mi agilidad y mi alegría me asombran,
Al atardecer busco un lugar seguro para pasar la noche,
Enciendo el fuego y aso la pieza recién matada,
Duermo con mi perro y mi escopeta sobre las hojas
desparramadas.
El cliper yanqui, desplegadas las velas, corta la marejada
y la espuma,
Mis ojos se posan en la costa, me inclino sobre la borda
o grito alegremente desde la cubierta.
Los boteros y los pescadores de almejas madrugaron
y me esperaron,
Metí los bordes del pantalón en las botas, fui con ellos
y pasé un buen rato;
Ojalá hubieras estado con nosotros aquel día, frente
a la caldera de almejas.
A la intemperie, en el lejano oeste, asistí a la boda del
armador de trampas, la novia era una muchacha piel
roja,
El padre y los amigos estaban con las piernas cruzadas,
silenciosamente fumando; llevaban mocasines y espesas
mantas cubrían sus hombros,
El armador descansaba en un declive, vestido casi
enteramente de pieles, la barba entera y la melena le
cubrían el cuello, tomó la novia de la mano;
Ella tenía largas pestañas, llevaba la cabeza desnuda, sus
crenchas lacias y ásperas bajaban por sus muslos
voluptuosos y llegaban hasta los pies.
El esclavo prófugo llegó a mi casa y se detuvo afuera,
Oí cómo a su paso crujían las ramitas de leña seca.
Por la puerta entornada de la cocina lo vi cojear agotado,
Se sentó sobre un tronco, me acerqué, lo hice entrar en la
casa y le mostré confianza,
Y traje agua y llené una tina para refrescar su cuerpo
sudoroso y sus pies lastimados,
Y le di un cuarto contiguo al mío y ropa basta y limpia,
Y me acuerdo perfectamente bien de su torpeza y de la
inquietud de sus ojos,
Y de haberle curado con emplastos las mataduras del cuello
y de los tobillos;
Pasó conmigo una semana hasta recuperarse y seguir
al norte,
Yo lo sentaba a mi lado en la mesa, y mi fusil descansaba
en el rincón.

11

Veintiocho muchachos bañándose en la orilla,
Veintiocho muchachos tan llenos de vida,
Veintiocho años de vida de mujer y tan solitarios.
Es dueña de la linda casa de la barranca,
Se oculta hermosa y bien vestida tras el postigo de la
ventana.
¿Cuál de los muchachos le gusta más?
¡El menos agraciado es para ella hermoso!
¿Adónde va usted, señora? Porque la he visto,
Juega usted en el agua y, sin embargo, permanece en la casa.
Bailando y riendo viene una mujer por la orilla,
Los hombres no la ven, pero ella los ve y los ama.
El agua brilla en la barba de los muchachos,
Se escurre por sus largos cabellos,
Leves arroyos corren por sus cuerpos.
Una invisible mano también acaricia sus carnes,
Desciende trémula por las sienes y por los pechos.
Los muchachos nadan de espaldas, sus blancos vientres se
curvan al sol, no se preguntan quién se une a ellos,
No saben quién jadea y se hunde con la espalda curvada,
No saben a quién están salpicando con la espuma del agua.

12

El muchacho del carnicero se quita los avíos de matar,
o afila el cuchillo en la tabla del mercado,
Me distraen sus zafadurías y sus pasos de baile.
Herreros de tiznados y velludos pechos rodean el yunque,
Cada uno tiene su martillo, todos trabajan, hace mucho calor
en la fragua.
Desde el ceniciento umbral sigo sus movimientos,
El vaivén de sus talles armoniza con el de sus fornidos
brazos,
En lo alto se balancean los martillos, lentos y firmes,
No se apresuran, cada uno golpea a su turno.

13

El negro sujeta con firmeza las riendas de sus cuatro
caballos y el tirante cuelga de la cadena,
Firme y alto guía el carro de la cantera y se sostiene con un
pie en el estribo,
Su camisa azul descubre el amplio cuello y el pecho y cae
sobre el cinturón,
Su mirada es tranquila e imperiosa, se echa para atrás
el chambergo y descubre la frente,
El sol da en su bigote y en su pelo ensortijado, y en la
negrura de sus miembros pulidos y perfectos.
Miro a este gigante pintoresco y lo quiero, y no me detengo
ahí,
Voy con los caballos también.
Hay en mí alguien que acaricia la vida donde quiera que
esté; miro hacia atrás y hacia adelante,
Me inclino ante los nichos olvidados y ante mis inferiores sin
omitir a persona u objeto alguno,
Absorbiendo todo para mí y para este canto.
Bueyes que agitáis el yugo y la cadena o estáis inmóviles
bajo la sombra de las hojas, ¿Qué expresan vuestros
ojos?
Expresan más que todos los libros que he leído en mi vida.
En esas largas caminatas que duran todo el día mis pasos
espantan a los patos y a los gansos,
Se echan a volar y describen ociosos círculos.
Creo en sus alados propósitos
Y reconozco en mí el rojo, el amarillo y el blanco,
Y pienso que el verde y el morado y el penacho son
intencionales,
Y no llamo indigna a la tortuga porque no es otra cosa,
Y el grajo del monte que no ha estudiado nunca la escala,
canta bastante bien para mí,
Y la mirada de la yegua baya hace que me avergüence
de mi simpleza.

Copyright Juárez Editor, 1969.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INTENTOS:

ESTA A PUNTO DE COMENZAR

GETSEMANI, por Juan Carlos Martelli; Carlos Pérez Editor, 1969; 160 páginas.

Aquí hay dos mitades de naranja que no encajan: una de las mitades pertenece al arsenal de las naranjas de utilería, sabe a cartón. La otra, estuvo a punto de expandirse hasta convertir a *Getsemaní* en la narración de una doble aventura donde Cartagena, los piratas antiguos y los pistoleros modernos, las prostitutas y la marihuana, *La Vieja* y la madre (esa "vieja" con minúscula para los hombres de Buenos Aires), fueran desenredando el ovillo de esa acumulación anecdótica que es la vida de todo hombre, para llegar al espejo donde el enigma —si bien no se resuelve— aparece.

Como el personaje de Melville, Martelli *prefirió no hacerlo*: la "Asociación Mutual de la Novela Moderna" reclamó que sus cánones fueran cumplidos, y Martelli, disciplinadamente, firmó el texto que asegura su ingreso a la Corporación. *Getsemaní* propone un rey Carlos VIII "que penetró en Florencia y su capa se extendía por quinientos metros hacia atrás y su armadura era de oro con dragones y flores que se morían..."; esto ocurre en la página 7; en la 11, el ingreso del rey Carlos es referido por un marginal moderno, Cralos, que vive en Cartagena con su *gang*, sumido en las prostitutas y los cigarrillos de "hierba". Pero Martelli es temeroso. Supone que no bastaba el desplazamiento de la *r* de Carlos a Cralos y obliga a su Cralos a que se rodee de unos cuantos "carajos" como para hacerse perdonar la introducción arcaizante del pobrecito rey.

El mecanismo se reitera a lo largo de toda la narración. La página 15 comienza con una reflexión exacta: "El problema es que todo exceso de esplendidez lleva al caos y luego es necesario controlar el caos para descubrir un orden lúcido que provoca la curva de decadencia desde la esplendidez hacia el desastre que por exceso desemboca en otra esplendidez..." Pero el autor no se da por enterado: tres líneas más abajo se solaza suprimiendo preposiciones y artículos. Mediante un lenguaje telegráfico, que intenta "mimar" el delirio, comunica su intención académica: ciertos juegos, hoy, han dejado de remitir a las experiencias de vanguardia y recuerdan, más bien, a Arturo Capdevila o a Enrique Larreta.

Luego, viene otro momento de amenaza: el encuentro entre Cralos y El Gordo. Durante la entrevista, El Gordo demuestra conocer cada uno de los secretos de Cralos: *es* Cralos, es *el otro*, gracias a un descuido del autor. Pero Martelli, reprimido por un segundo, vuelve, y vuelve triunfante para anotar este lugar común: "...el calor despedido por el gordo llenaba el cuarto de una pesadez húmeda, reforzada por el olor a cravache y por el perfume dulzón de la yerba que impregnaría para siempre que impregnaría para siempre que impregnaría para siempre que impregnaría para siempre es un decir".

Exactamente: es "un decir" tan dicho que equivale al silencio. La amenaza se repite en la página 37. La novela —parece— va a comenzar. Martelli se deja hablar por un movimiento de escritura que recuerda las mejores narraciones de Stevenson, o al Poe de



Martelli: Hubo una vez un rey.

Aventuras de Arturo Gordon Pym: la memoria del lector, durante un segundo, puede *construir* su propio fragmento narrativo (o recuperarlo) con los datos que *Getsemaní* le aporta: las islas, las palmeras, el movimiento del mar, la lancha lanzada a la aventura. Sin embargo, Martelli decide reaparecer. Aquí está de cuerpo entero en la página 38: "...y agarra con rabia la caña de lanzar y roza el superficio el garrapato la resquema con anzuelo enhiesto y pedazo de carne de pescado gordo y goza hemigweycito como buen emplastro..."

Martelli, en suma, navega sus mares e invita a la navegación; también incita a la aventura: pero es el primero en bajarse de la lancha para marcar su tarjeta de entrada a la Corporación. Que la literatura, el mar y las islas se lo demanden. ⊖

NOVELAS:

NINGUN GOLPE DE DADOS

EL JUEGO DE LA OCA, por Edoardo Sanguineti; Monte Avila Editores, Venezuela, 1969; 650 pesos.

Hablar de doble sentido implica, en última instancia, describir una parodia del sentido. Ante el texto de Sanguineti esa facilidad dual debe ser postergada; de hecho queda postergada, porque si "*Soy yo sin embargo. Estoy en mi gran ataúd. Estoy a oscuras, encerrado. Las voces que se oyen afuera, que llegan hasta aquí, que hablan de mí, para mí, son las voces de las visitas*", tienta, como comienzo de una narración, a ubicarse en el lugar del descifrador de símbolos, esa ilusión queda prontamente defraudada. Que Sanguineti frustre a quienes pretendan *traducirlo* para ahorrarse el riesgo de *leerlo*, prueba, además de la validez de su experiencia, que la vanguardia no siempre es un espejismo del consumo.

El autor de *El juego de la oca* es un italiano de 40 años, vive en Turín —donde es ayudante de la cátedra de literatura italiana en la Universidad—, escribió cuatro libros de poemas, estudios sobre Dante, libretos para óperas. Sin embargo, la posible definición de su militancia estética pasa por una escueta información: es uno de los animadores del movimiento de la Neovanguardia; también, por la noticia de que ha explorado diversos lenguajes, con pintores y músicos.

En *El juego*, quien debe explorar es el lector para completar el movimiento que inicia Sanguineti: el texto le habla (empieza por hablarle) de unas voces que están afuera —"*se oyen afuera*"—, y esas voces señaladas como visitas pueden intentar varias alternativas: quedarse, tranquilizarse en la *separación*, alentadas por la levedad de la palabra "visitas"; o, más cómodamente aún, apelar al diccionario de las analogías; o, tal vez, encarnar un papel en ese coro, puesto que "*Los personajes están aquí, todos, en el ataúd*".

Pero, esta última alternativa (que parecía resolver el problema), también es falsa. Cercada por otra tentación, la de comprender para *integrar* (que es la de integrar al estilo de las "buenas conciencias": esas que ponen tanto fervor en comprender a los negros que terminan por blanquearlos), la alternativa de rechazar el rechazo puede transformarse en la mejor manera de librarse del *Juego* para pasar, como lectores, al monólogo interior, ese pequeño pantano doméstico donde tanto la culpa como el castigo son *privados*.

En la página 4 se lee: "*Después dice que su cuñada ha de estar con ellos, sin duda. Pero lo de la cuñada es una forma de decir, porque su verdadera cuñada ha huido de la casa, hace tiempo ya, y en su lugar hay, ahora, una cuñada que no es la verdadera, sino otra, más alta, más vieja, más gorda*". Puede entenderse que hay una cuñada verdadera y otra falsa: que la falsa ocupa el lugar de la verdadera: que ésta nunca tuvo existencia real, o que existe —invisible— como función de una estructura: que la cuñada es eso que el texto dice, "*lo de la cuñada es una forma de decir*": y puede entenderse, finalmente, que cualquier *forma de decir* constituye una suerte de encrucijada, una interpretación que convoca a un círculo de interpretantes cuyo papel será el de señalar la imposibilidad de traducir y el de desplazarse, a su vez, hacia la contigüidad de otra interpretación.

Si para la filosofía clásica materia y forma se oponían, Sanguineti puede ser leído como respuesta a esa oposición: aquello que describe es, al mismo tiempo, lo que escribe; sólo que eso que escribe, su escritura, se reduce a la materia que lo hace: se rasga, se fragmenta para mostrarse también en el momento anterior, cuando todavía no es *palabra*. Después de mencionar un humo en ráfagas como "una niebla de verdad", Sanguineti pasa a describir (primero) una figura cuyos vértices y lados aparecen señalados con letras (E, F. Z. base ID). Luego, el texto prodiga diagonales y alturas; una extraña figura geométrica —parece— va a dibujarse. Pero en *El juego* no hay, no puede haber, una geometría visible; ni siquiera para una percepción que busque, inocentemente, "claves": la figura se resuelve en meras acumulaciones fonéticas: FOEFZ, POPPD. Aquí, el *tapiz* de Hery James no tiene secretos, o —más bien— el secreto está en el sistema de los tapices con los que ese otro tapiz, el construido por Sanguineti, forma sistema.

Esto puede ocurrir; cierta categoría de lectores es reductible a la manía de resolver, dominicalmente, los juegos de ingenio del diario favorito. La cabeza del león va a ser buscada con empeño en el texto de Sanguineti. Se trata de un servicio lateral que ofrece el libro; el texto podrá utilizarse como patrón para medir a sus lectores; y el rechazo que tal vez provoque servirá, sin duda, para que la sociedad de los lectores obtenga alguna información acerca de sí misma; que esta información sea falsa o verdadera, que en la manera de registrarla se encuentre, anticipada, la mistificación de ese informe de difícil digestión, constituye —menos que un problema— el límite de la literatura. Que no puede resolver al mismo tiempo, en un mismo acto, el dualismo que la caracteriza: *producción*, a la vez, de un determinado saber, y *mercancía* destinada a circular en el mercado.

Otra posibilidad: que el texto de Sanguineti sea leído como una *construcción*, que esa "niebla de verdad" forme cadena con todas las verdades aparentes para preparar el instante que funda a todo conocimiento: el pasaje de lo aparente a lo real. El *placer* de la verdadera comprensión, posiblemente, acaso logre engendrar una lectura que no pretenda disipar la niebla por el simple método de la mutilación, pero reenvíe al lector al paraíso perdido de la inteligencia, allí donde se comprende que el caos —siempre— es riguroso. ⊖

ENSAYOS:

Y SIN EMBARGO TE QUIERO

LA CIUDAD DEL TANGO, por Blas Matamoro; Galerna, 1969.

El libro se abre con una denuncia. Existe un vicio del pensamiento, al que se podría llamar nominalismo en el mal sentido y que consiste en creer en el poder conjurador de las palabras con respecto a los objetos. Eso es verdad y hay constancia de que Matamoro no cae en ese vicio. Sin embargo, cae con asiduidad en otro, al que se podría llamar determinismo social del hecho estético y que consiste en reducir ese hecho a una explicación que culmina una vez revelado el origen social del creador.

Paradójicamente, Matamoro percibe al comienzo de *La ciudad del tango* que esta actitud debe ser eludida. Cuando al afirmar que el tango es un fenómeno social, concluye: "*Ello provoca que su estudio implica el de todas las relaciones que se plantean durante el proceso de producción y consumo: vínculo de autor y público; de autor y empresario de producción, de los autores específicos con los maestros de la música formal*". Es obvio que esta posición comprende que el objeto se presenta

Con un pie en la
ORILLA DE LOS RECUERDOS
en un lenguaje alucinado como un cuadro de Chagall
Hermilo Borba
narra en un clima de violencia y exasperación sexual desde la
ORILLA DE LOS RECUERDOS
la experiencia desprejuiciada y rica de sus personajes en el complejo contexto histórico, político y social del nordeste brasileño

una novela emocionante de
EDICIONES DE LA FLOR
Distribuye Librecol

COMPETENCIA



Un club de capacitación periódica

Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad en la producción o los servicios, COMPETENCIA es el medio forzoso de actualizar su base profesional desde una perspectiva argentina y latinoamericana.

Mediante resúmenes y apuntes sobre cursos empresarios, o notas técnicas de periodistas especializados, COMPETENCIA contribuye a la **formación permanente** del ejecutivo y del asesor de empresas.

Hablando para sus colegas, expertos en actividad exponen las últimas tendencias en management, producción, marketing, costos y finanzas, sistemas, etc.

Otros colaboradores prefieren describir la problemática de su propio sector a quienes trabajan en áreas distintas, o sugerir modos de aprovechar el arsenal metodológico disponible.

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios
Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L., Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¡Te acordás, hermano, qué tiempos aquéllos!
(Cuarteto del Centenario)

como un conglomerado de relaciones, creadoras de una serie de leyes, líneas de direcciones propias, datos desperdigados que es necesario ordenar para iluminar este fenómeno y volverlo presente. No ignora (se deduce de su propuesta metodológica) que los datos están allí, que la labor del autor será la de un ordenador que, al ir comprendiendo y recomponiendo las piezas y sus relaciones, les otorgará un sentido.

Esta actitud atraviesa el libro en un primer momento, pasado el cual, el texto sucumbe, por una obstinada violación del método propuesto. El objeto de *La ciudad del tango* es "abordar" el "terreno" de su "historia cultural"; describir los pasos de esa dialéctica en la que se envolvieron, desde su nacimiento, "la ciudad fenicia" que se dirigía hacia el 80 y esa música bailada en los años alsinistas de 1865. Buenos Aires no era aún "la ciudad del tango", pero su escenario —en el que convivía "la ciudad benigna, confesable y ostensible" con "la otra, maligna, inconfesable y oculta", designada con el nombre de "orillas"— ya preparaba su salto; y en esa música, informe aún, el tango encontraría con el tiempo su génesis.

A partir de aquí, el libro dará cuenta de tres etapas de un periplo que arranca con "la era empírica del tango", continúa en "era canónica" y culmina en la "era evocativa". Entre uno y otro capítulo, los intermedios sitúan al lector frente a los hechos sociales que signaron tres momentos.

"La era empírica" se abre en el 80. Su escenografía, será una ciudad cosmopolita con un "costado tenebroso", un cinturón de malvivientes que a los ojos del mundo la volvían fascinante; una inmigración abundante y una desocupación que mezclaba al bandido con el trabajador manual, armando la geografía de una confusión de bailes y prostíbulos donde aparecerán los personajes que luego poblarían la mitología del tango. El "tango empírico" será como ese paisaje, "una creación por hibridación", una confluencia de elementos de otros cancioneros que aún no se revela como presencia autónoma, definible, singular. Esta música no tendrá "normas", sus músicos suplen la escuela con la "vocación"; la "codificación" no existe.

Para que ésta exista, deben suceder muchas cosas. Así, cuando el radicalismo (nucleador político de los "orilleros") opta por establecer un "acuerdo" con la clase dirigente y es neutralizado desde adentro por elementos del conservadorismo oligárquico, comienza la "era canónica", signada por el ascenso de una clase; y el tango será lanzado desde su "hermetismo orillero" hacia otra geografía, un amansamiento exigido que lo convierte en institución pública, una neutralización que lo rescatará de su "malignidad" para volverlo "decente". La plebe en ascenso transige, acepta que su tango se identifique con el de la aristocracia, y los músicos (ahora pueden ser llamados así) elaborarán sobre este fenómeno una reflexión estética. Su adalid será Roberto Firpo; sus "codificadores", Osvaldo Fresedo y Julio De Caro; su letrista, Pascual Contursi; su cantor, Gardel.

Asumido y codificado, el tango se proyecta en el tiempo, trazando un camino liso, perfecto, fascinante; los años del "acuerdo" fijarán para siempre su época de oro, que se derrumbará con la caída de Yrigoyen. Comienza la época de la "mishiadura", concluye la Argentina liberal, se impone el moralismo uriburista; el tango, casi como una "ausencia", pasa a ser "materia arqueológica", sosteniéndose sin desarrollarse. La inteligencia fulminante de Discépolo se armará como un espejo acusador. Su voz seguirá oyéndose en la restauración liberal de 1935 y comprenderá la coyuntura histórica del peronismo que define el contexto de la "era evocativa", en un tango que fija la reminiscencia del pasado perdido para la "alianza circunstancial" de la nueva burguesía y los cabecitas negras. Se produce su irrupción en el cine; su músico, Aníbal Troilo; su cantor más destacado, Hugo del Carril.

Trabajando en varios niveles (ordenamiento e interpretación de los hechos sociales, la dialéctica entre éstos y la música del tango, la caracterización de su geografía y sus personajes, y el análisis teórico-musical de sus formas), el ensayo de Matamoro oscila entre una lucidez vacilante que le permite la proposición de un método correcto, y una injustificable actitud con la que, al reactualizar la idea de un determinismo social del hecho estético, insiste en un insostenible mecanismo. Es entonces (entre uno de sus tantos huecos) cuando el tango del 40 es definido como "a-histórico" porque *abstrae* "toda alusión a clases y maneras de comportarse de individuos como miembros de una clase". Matamoro no comprende que esta actitud no es legítima, que debe ser replanteada, que su inquisición debía responder por qué esa determinada manifestación histórica del tango eludía los datos de la realidad social.

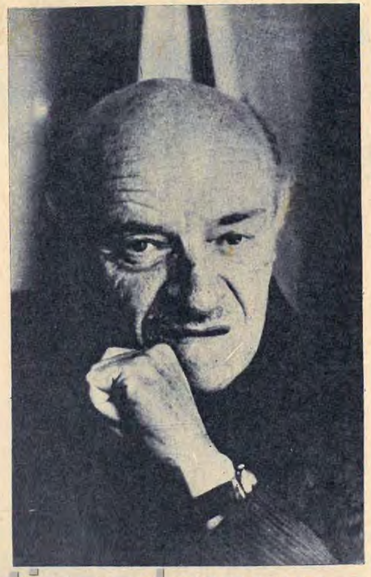
Esta misma postura lo lleva a la arbitrariedad total cuando deduce que Homero Manzi "extirpó" la historia de sus tangos, debido a que su condición social lo ubicaba en la burguesía. Este ataque cae fulminado por su nulo rigor metodológico, por su escasa imaginación: porque si, como deja comprender el autor, los poetas del 40 elaboraron una forma estética de líneas íntimamente relacionadas, la actitud del investigador debe ser aquella que busca responder y desentrañar ese fenómeno que *está* en la historia. Por el contrario, Matamoro opta por la denuncia sin comprender que al desarrollar su tesis sobre Manzi, la puesta en acto de esta comprensión la invalida y la vuelve prescindible. Es esta ceguera que no le permite alcanzar aquella coherencia expresada en las primeras páginas, la que conspira contra su libro a cada instante, hasta casi borrar esas otras zonas donde con más libertad y talento Matamoro explaya su idea del tango como una música en la que la rebeldía se ausenta; sus letras como expresión de una trascendentalidad fatalista en la visión de un mundo de clases sociales fijas. ⊖

MUSICA:

EL IDIOMA DE LOS PAJAROS

Recorre Buenos Aires asombrándose a menudo, aunque sin perder nunca la expresión de asceta ensimismado: pasea por las calles, mira las vidrieras, entra a las exposiciones, otea a la gente con ojos escudriñadores. Apenas si reconoce lo que lo circunda: hace 22 años que Alberto Soriano no pisa la capital de su país. Porque si algunos lo creen brasileño y otros uruguayo, el compositor y pedagogo reconoce su nacimiento en Santiago del Estero, en 1915, descendiente de inmigrantes griegos de la isla de Rodas. Fue trasplantado, sin embargo, desde muy chico: sus padres lo llevaron primero a Italia y después se radicaron en Salvador de Bahía, al norte del Brasil.

"Mis primeros estudios los hice en el conservatorio bahiano —farfulla el músico, como si le costara recordar—: me perfeccioné luego en violín y en composición." Empieza a entusiasmarse cuando se adentra de nuevo en lo que verdaderamente lo formó, como artista y como hombre (que es todo uno, ya se sabe): el contacto directo con las prácticas religiosas de los negros, donde descubrió un alucinante universo sonoro. Del candomblé de Bahía saltó a la macumba carioca, y se trasladó al corazón mismo de la selva brasileña para explicarse tantas cosas. En 1937 llegó a Buenos Aires por primera vez, y aquí fue donde le ofrecieron la crítica musical del diario *El Plata*, de Montevideo, que ejerció hasta 1942.



Soriano: Candomblé y macumba.

Establecido en el Uruguay, alcanzó allí los prestigios de la cátedra: Soriano es profesor de Etnología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo, y ha publicado cuatro sorprendentes libros, a los que promete añadir muchos más.

A la espera de la velada del 12 de diciembre en el Di Tella, donde se conocerán sus obras, puede recurrirse al disco: dos de sus treinta piezas, los *Cuatro rituales sinfónicos* y los *Tres esquemas sinfónicos sobre la vida de Artigas*, han sido grabados por la Orquesta de la Radiotelevisora Rumana, dirigida por Yosif Conta, y se distribuyen en Buenos Aires. Es que Soriano apenas se había hecho conocer como compositor en el Uruguay y el Brasil, cuando recibió una invitación para participar del Festival Internacional George Enesco, de Bucarest. Sus partituras son considerablemente originales, misteriosas: poco o nada deben a las vertientes europeas, y mezclan elementos místicos con simplicidades de juglar; saben eludir la ingenuidad prefabricada y el pintoresquismo seudofolklórico, no desdeñan un cierto sabor americanista y, en fin, proponen una textura musical concentrada, maciza, sin concesiones.

No es de extrañar que tantas virtudes hayan hecho conocer el nombre de Soriano en Europa, con mayor frecuencia de la que algunos colegas le desearían: el cellista ruso Rostropovich le estrenó en Moscú, en 1964, el *Concierto para cello y orquesta*, y otras ciudades lo aplaudieron después en varias composiciones (Dresde, Londres, Oslo, Berlín, Copenhague, Leipzig, Filadelfia, Nueva York). Acaba de terminar, aquí, las *Baladillas de Buenos Aires*, para piano y orquesta de cámara, cuyo estreno se hará en Berlín, en 1970. Pero al parecer lo que más le preocupa al enigmático, intenso, reservado Soriano, es profundizar en su estudio favorito: el canto de los pájaros sudamericanos, de los que ha confeccionado un impresionante catálogo y que utilizará —dice— en una pieza futura, en la que participarán igualmente dos instrumentos: arpa y guitarra eléctrica. "Me siento como si me hubieran repatriado en un disco", murmura el enjuto Soriano; y deja adivinar que en él también se esconde un humorista. ⊖

DISCOS:

FUE COMO VOLVER A VIVIR

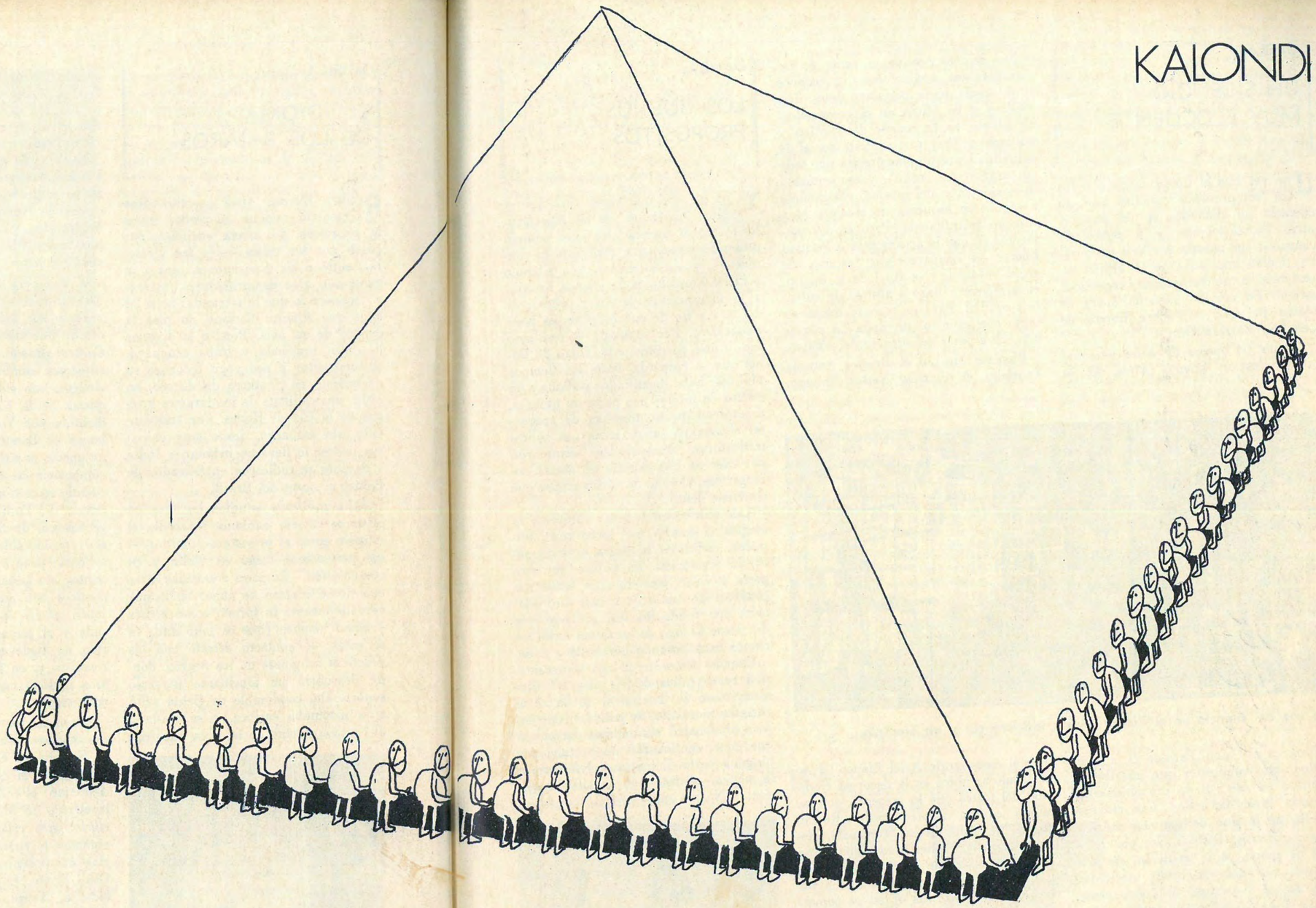
LA MUSICA EN LONDRES, 1670-1770 (DERAM, 8003/S - 8003, estéreo).

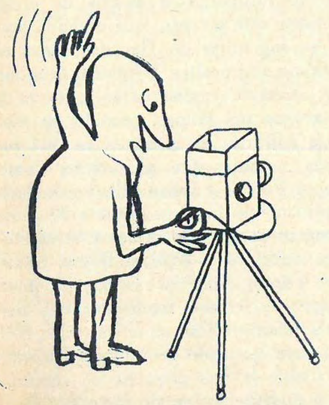
"La música tiene ganado un puesto legítimo en la sociedad, es útil y, por lo tanto, recomendable; ningún cristiano se atrevería a negarlo, desde que las Escrituras, los Santos Padres y, en general, todos los cristianos y todos los autores paganos conocidos, lo confirman fundamentalmente." Pese a esta pragmática pero sin duda sensata admonición del puritano William Prynne en su *Histriomatix*, publicado en 1632, el dictador Oliverio Cromwell se empeñó en sofocar el impulso que las artes habían adquirido en Inglaterra a partir de los últimos Tudor.

El drama y la tragedia posteriores a Shakespeare, lo mismo que la poesía, cayeron en una vertical decadencia de la que apenas escapó la imaginación de John Milton. También la música se desplomó, pese a las esperanzadas conjeturas de Prynne, y huyó de los templos y los fastos populares para refugiarse en el ámbito familiar. El personalísimo arte del madrigal inglés perdió su influencia en el continente, y el recuerdo de compositores tan válidos como William Byrd y Dunstable, se disipó en una hipócrita austeridad. A la muerte de Cromwell y tras la restauración monárquica que puso en el trono al disipado Carlos II, retornó la fuerza creadora.

Afluyen entonces a la isla, las innovaciones que durante el período barroco habían engendrado las escuelas francoflamenca, italiana y alemana; se reestablecen las migraciones de músicos continentales, y la corte, la iglesia y el pueblo recuperan la alegría de vivir. Durante este proceso, que culmina con la consagración de Haendel como el máximo compositor británico (aunque era alemán), Inglaterra se apresura a resarcirse del tiempo perdido en materia cultural. Es la época en que relucen nombres tan universales como Henry Purcell y Johann Christian Bach (residente en Londres durante 20 años, hasta su muerte); ellos dos y otros menos conocidos —William Boyce, Charles Avison, Matthew Locke, Thomas Augustine Arne— frecuentan esta novedad discográfica que se convierte, con la pulcra ejecución de Emanuel Hurwitz al frente de una orquesta de cámara, en ineludible testimonio histórico. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





—Un poco más a la izquierda... ¡Bueno!... Ahora, un poco más atrás... Así... Ahora, un poquito a la derecha... Más... Más a la derecha... Ahora...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

OPERAS:

UN SILENCIO MUY ELOCUENTE

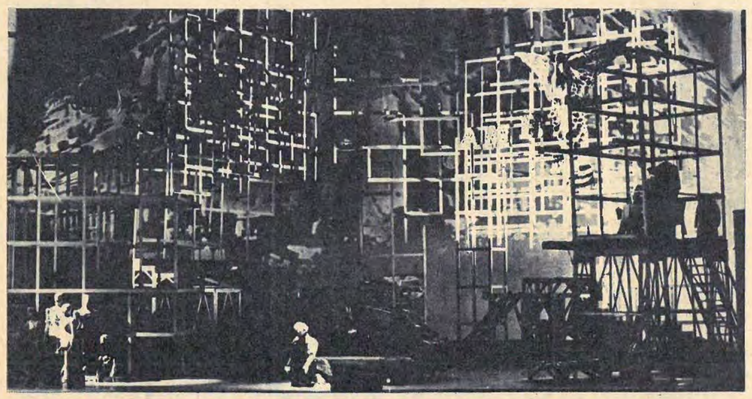
Una vez que el Colón cumplió todos los compromisos sociales con su clientela de abonados al *bel canto* y otras intoxicaciones, y a punto de clausurar sus puertas por esta temporada, dedicó una parte de su último espectáculo a un compositor argentino: estrenó *La voz del silencio*, ópera de Mario Perusso, 33, sobre libreto de Leónidas Barrera Oro.

De las 64 óperas de autor nacional presentadas en Buenos Aires, 42 lo fueron en el Colón. Perusso es el vigésimoquinto compositor que inscribe su nombre en ese rol y, probablemente, el más joven de todos, una circunstancia de la que derivan sus méritos y sus defectos. Distanciado, por razones de época, de la tradición, sin más apoyo que una afiebrada necesidad de cambio —cuando la ópera viene, desde hace años, reclamando una actualización a la que el público en general se resiste, por fidelidad a un género que lo entretiene sin complicaciones—, Perusso acepta el desafío de enfrentar la hostilidad y hasta hundirse en el fracaso, si fuera preciso. Porque, para un músico argentino, las posibilidades en materia de ópera siguen siendo: o quedarse en su casa, o llegar al Colón, si lo dejan. Y como las ocasiones de esta última opción se vuelven cada año más remotas, *La voz del silencio* no tuvo otra alternativa que hacerse escuchar el domingo de la semana anterior, ante una sala indiferente.

Fue injusto porque, a pesar de las considerables oscilaciones, el balance final revela nada comunes dotes dramáticas y de oficio en el compositor. El libreto es en exceso laberíntico y enigmático (hay una protesta social de actualidad, mucho más precisa que todo su cargado desarrollo), y eso enturbió la imaginación del músico, obligándolo a seguir un esquema no siempre bien resuelto teatralmente. Pero en los momentos en que la acción dejó a Perusso liberar su temperamento (escenas de Agor y Ludel, y el final de la ópera), el termómetro llegó a alturas de auténtica calidad. Para un trabajo inicial de tanto compromiso, sin duda *La voz* se hizo oír a pesar *del silencio* del público.

Bien servido por el director Antonio Tauriello, el *régisseur* Néstor Raimondi y el escenógrafo Ariel Blanco, el espectáculo se ubicó en la decorosa tradición del teatro que lo presentó, con un sólido equipo local: Susana Rouco, Angel Mattiello, Bruno Tomaselli, Nelly Romanella, Walter Maddalena, Nino Falzetti, Víctor de Narké y Ricardo Catena. Todo un ejemplo, si alguna vez el Colón alternase sus objetivos comerciales con la tarea de convertirse en lo que obstinadamente se niega aún: un teatro nacional de ópera, como los hay en los principales centros musicales del mundo, y hasta en otros de menor importancia.

Este "medio estreno" compartió la cartelera con la reposición de *Volo di notte*, de Luigi Dallapiccola, donde Tauriello en el podio y Gian Piero Mastromei y Haydée de Rosa en el tablado sortearon sagazmente las imprecisiones de la *régie* de Osvaldo Bonet y los anacronismos de una de las más anémicas escenografías que haya firmado Luis Diego Pedreira. ⊖



La voz del silencio en el Colón: Injusta indiferencia y un ejemplo.

DANZA:

LOS BUENOS PROPOSITOS

Ya no se sabe qué hacer para que el público "participe" de los espectáculos (como si hiciera otra cosa cuando presencia alguno que realmente lo conmueve), y las bailarinas Ana Kamien y Lizzie Longobardi decidieron recurrir a la imaginación de los espectadores del SHA a fin de encontrar temas para *Encuentros*. Por supuesto, el resultado fue lo más parecido a la Torre de Babel que se recuerda desde los tiempos bíblicos: hubo demasiados pedidos y un exceso de ínfulas por parte de quienes, desesperadamente, trataban de aparentar el máximo *savoir faire*. Las pobres traductoras, desesperadas, terminaron por caer en una especie de ataxia coreográfica, al cabo de varias etapas que conviene detallar.

Las solicitudes fueron múltiples: la alegría, el desafío, una lucha entre animales, los límites, la locura, el desamparo, la revolución, un pájaro que empieza a volar, etcétera. Las bailarinas trataban de traducirlas casi sin dilación, con fondo musical grabado que iba desde *El lago de los cisnes* hasta los ritmos beat, pasando por Satie y Bach.

Cuando pretendieron una representación coreográfica de "la alegría", Kamien tomó la iniciativa, se lanzó a variados ejercicios, de pulida ejecución, pero finalmente ella misma reconoció que aquel sentimiento no brotaba por ninguna parte. Entonces, volviéndose a la platea, confesó con inusitado candor: "¡No me sale!". ⊖



Kamien-Longobardi: Desencuentros.

CINE:

NO VER, NO OIR, NO HABLAR

En países famosos por su censura (España, Portugal, Sudáfrica), las razones de cortes y prohibiciones, así como su extensión, constan en documentos públicos. Aparentemente, sería arriesgado esperar de un Ente Calificador, que defiende el "estilo de vida argentino" a golpes de tijeras, parecida franqueza. Es necesario atender a la continuidad de las imágenes y, sobre todo, de la banda sonora; es necesario controlar duraciones y comparar fotografías con publicaciones extranjeras; no siempre es posible confiar en los distribuidores, quienes, temerosos de represalias futuras, suelen negarse a comunicar cómo opera el Ente.

Uno de los casos más pintorescos —y lamentables, para quienes aún conservan una imagen adulta del país— es el de *La revolución de octubre*, la compilación de documentos ordenada por Frédéric Rossif: film inofensivo, si los hay, que examina con perspectiva sentimental y materiales muy desparejos la gesta soviética, sin sacar ninguna conclusión que pueda alcanzar al presente.

El comentario en castellano, en la versión distribuida por la compañía norteamericana Paramount, sigue fielmente al original; así lo atestiguan quienes han visto el film en otros países hispanoamericanos. La copia aprobada para su exhibición local (¡con un prohibido para menores de 18 años, a pesar de que el tema figura en los programas de enseñanza media!) ostenta numerosas amputaciones en la segunda parte. De memoria, y comparando con el guión publicado, he aquí algunas de las más notables:

Cantidad de tomas sobre el fusilamiento de campesinos bolcheviques por el Ejército Blanco; cantidad de tomas sobre la reconstrucción posterior a la guerra civil; cantidad de tomas que mostraron el duelo popular por la muerte de Lenin. Más interesantes son varios cortes al comentario, casi todos en párrafos que el locutor encabezaba con "Lenin dijo", de modo que —si de propaganda se trataba— no había equívoco posible sobre la fuente de información: "Cuando el pueblo muere de hambre y las industrias están paralizadas, el hombre que esconde excedentes de trigo y priva al Estado aunque sólo sea de una libra de combustibles es el peor criminal de todos", es la ausencia más notable e inexplicable. Otras, entre muchas: "El comunismo es el poder del Soviet más la electricidad; sin eso, seguiremos siendo una nación de campesinos insignificantes", y la más significativa por lo que revela de la óptica censora: "Lenin dijo: la vida de nuestros hijos será mejor que la nuestra. Todo será comprendido y perdonado".

La incógnita que inquieta al aficionado, es si estas alarmas del Ente surgen de un respeto mal entendido o de un desprecio supino por el cine. ¿Tanto lo respetan, como para suponer que, así como la visión de un cuerpo desnudo podría fomentar prácticas reprobables, la de una revolución podría incitar a imitarla? ¿Tanto lo desprecian que en una sala cinematográfica no pueden verse y oírse las mismas imágenes y palabras que circulan en un diario, en una revista, en un libro? Una nota final, que permite trasladar el tema al dominio más modesto del sainete: Paramount debió rehacer el afiche ya impreso porque —según el Ente— daba la impresión de que mucha gente había apoyado la revolución rusa, y debió postergar el estreno para que no coincidiera con el aniversario de ese acontecimiento histórico. ⊖

FILMS:

LA INTOLERABLE LIBERTAD

EL HAREN (L'Harem), de Marco Ferrari; 92 m.; Unifilm. Ocean, Premier.

Margarita cree posible ordenar su vida sentimental y erótica con el concurso de cuatro hombres. Pero ellos acceden sólo provisionalmente a integrar el peculiar harén; pronto quieren imponerse, dominar, poseer. Margarita prefiere su libertad y ellos, infinitamente ofendidos, la liquidan al unísono. No es difícil reconocer en esta fábula a Marco Ferreri y Rafael Azcona (coguionistas ambos y director el primero) de recordados ejemplos de humor negro español *(El pisito, El cochecito)*, de virulentos comentarios sobre la moral familiar latina *(La reina y su zángano)*, de la macabra *Mujer mono*.

Pero *El harén* está muy lejos de la "corteza" neorrealista de los títulos españoles, tanto como de la observación costumbrista cultivada en las farsas italianas. El material no es diferente. Pero está como triturado y vertido en moldes detonantes: colores planos, situaciones absurdas jugadas en serio, un desarrollo de vaudeville que ni siquiera aspira a la levedad y prefiere observar el desgaste minucioso de estas relaciones entre fantoches, en escenarios indeterminados.

Ferreri ha declarado que partió de un guión casi realista, traicionado al filmarlo como un ceremonial, aún más en el montaje (donde cayó un episodio completo) y la sincronización (donde se modificaron los diálogos): como si hubiese adoptado por método los azares que Carlo Ponti impuso a su obra anterior, *L'uomo dei palloni (Break-up)*, remontada durante tres años. El resultado es híbrido, ineficaz como comedia, pero apasionante al implantar un tono angustioso en los espacios rígidos de su propio artificio. Cuando Margarita recibe en plena cara los insípidos spaghetti que no supo cocinar, ya no hay equívoco posible: este ritual es la guerra cotidiana, y Ferreri se ha atrevido a descubrir la ley de la selva. ⊖



El harén: **La reina y uno de sus zánganos.**
(Gerrel Séker, Bill Berger)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CO
COM
COMP
COMPE
COMPET
COMPETE
COMPETEN
COMPETENCI
COMPETENCIA
COMPETENCIA
es un club
quincenal
de información
y capacitación
empresaria

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel.-33-8576/70 y 34-6018/10



Peter Strange: **Adiestramiento.**
(Michael York)

SAFARI POR LOS MARGENES

EL CASO DE PETER STRANGE (The Strange Affair), de David Greene; 100 m.; Paramount, Normandie.

EL CUARTO CERRADO (The Shuttered Room), de David Greene; 90 m.; Warner-7 Arts, Astor.

Sebastián, una insólita comedia sobre un espía que corre sus riesgos en un laboratorio de decodificación, había señalado a la atención el nombre de su director. Era su segundo film; el jueves pasado aparecieron en Buenos Aires el primero y el tercero. *El cuarto cerrado* (1966) es un azar feliz de esta situación de estrenos escasos: copia en blanco y negro (el original es en color) y gastadísima (debe de haber circulado intensamente por las provincias), que en otras circunstancias no se habría asomado a la Capital. Se trata de una historia de terror gótico en la Nueva Inglaterra, a mitad de camino entre Ann Radcliffe y Beatriz Guido, que Greene conduce con sutilísimos efectos de cámara: atisbando desde el cuarto del título, acompañando o abandonando a los forasteros en sus incursiones por un molino abandonado. Flora Robson (pelo suelto, capa negra, en la cima de una torre o con una águila doméstica) ennoblece esta obra modesta.

El caso de Peter Strange (1968) es un film más sólido, aunque sn material permitía desarrollos mayores. Hay un joven ingenuo, que pretende hacer el bien desde la policía; un sabueso moralista y resentido, que fragua pruebas para inculpar a criminales astutos; una pareja madura que filma las proezas eróticas de su sobrina, para dominar al incauto contrincante. Ajeno a las complejidades morales que permanecen sólo esbazadas, Greene compone con un sentido puramente decorativo, pero coherente; las túnicas y sombrillas blancas que reciben a un gurú importan más que el juego de lealtades encontradas. En la medida en que el film alcanza un estilo visual, sus debilidades quedan absorbidas por una superficie atareada, colorida, infatigable.

EL LATIGO Y LA PIEL (La frusta e il corpo), de Mario Bava; 85 m.; Centuria, Paramount.

Cuando los aficionados locales habían *lasciato ogni speranza*, se ha estrenado este clásico menor del horror italiano, camuflado: Bava firma John Old y sus colaboradores también afectan seudónimos extravagantes. Realizado en 1963, cuando Riccardo Freda empezaba a decaer en el culto de ese *underground* aficionado a la clase B internacional, el film impresiona como un Corman menor: la misma búsqueda de una elegancia visual a partir de elementos sintéticos, ocasionalmente la misma capacidad de trasfigurar por un movimiento de cámara, por un efectismo feliz (el restallar del látigo imaginario que persigue a Nevenka), las situaciones más chatas. Situado en una Transilvania tácita, lo más interesante de *El látigo* es que acepte la estructura de una historia de vampiros para sustituir esa relación por el más franco y menos metafórico sadomasoquismo. Como corresponde, la culminación es una *liebestod* y la dócil amante buscará en el otro mundo la esquiva fusta del riguroso Lee.

NACIDA PARA PECAR (Born to Sin - Harlow), de Alex Segal; 110 m.; Columbia, París.

Sólo para aficionados al *camp*: con el nombre original cambiado, aquí está uno de los films más malditos de la década, la inverosímil biografía de Harlow fabricada en 1965, en siete días de filmación en *electromagnavision* (videotape venido a más), para adelantarse al proyecto paralelo de Joe Levine con Carrol Baker. Si éste fue el fracaso que hundió a Levine y desterró a la Baker, esta paupérrima confección permanece como uno de los repartos más implausibles que se puedan imaginar: no ya la sufrida Carol Lynley; también Ginger Rogers, como Harlow madre, y los siempre improbables Hurd Hatfield, Audrey Totter y Hermione Baddeley.

EXTRAVAGARIO

Las sandalias . . . — . . . casi tan buenas como las del pescador. Se expenden en Maipú 997, y las hay para todos los gustos y tamaños, hasta el 45. Los modelos son nueve distintos, todos realizados a mano y en cuero muy rústico (se reciben pedidos de hechuras en colores, también). Ningún par sobrepasa los 1.900 pesos.

Mellizos — Es una de las ocurrencias más insólitas de la moda y, casi obligatoriamente, procede de Londres. Consiste en que la camisa y la vajilla ostenten idéntica decoración floral y, por supuesto, *liberty*. Aquí, en Buenos Aires, el capricho asoma en Santa Fe 1680, local 2 (la camisa, a 8.900 pesos), y en el número 1097 de la misma avenida, los platos, platitos y tazas a 89 mil pesos el juego completo, que también se vende por piezas.

El Globo Rojo — Un nuevo recinto para comer y entretenerse acaba de estallar en Ramos Mejía (claro). Para El Globo Rojo, con estacionamiento en Gaona 1185, sobre 1.700 metros cuadrados, tres arquitectos imaginaron el enorme salón que alberga 70 mesas de cerámica, cada una con un motivo distinto inspirado en el nombre del local, entre faroles de hierro forjado y globos de opalina, bajo techo y columnas de jacarandá. En el jardín, otras 80 mesas prolongan el regocijo, frente a eucaliptus centenarios, desniveles, sombrillas, sillones confortables y un verdadero parque de juegos infantiles: toboganes, laberinto, puente de 14 metros, red marinera de abordaje. Comida a la carta —14 variaciones de pollo, parrillada, repostería alemana—, cerveza bien *tiré* a través de un túnel de 20 metros, 50 bafles para difundir la música ambiental (se espera que suave).

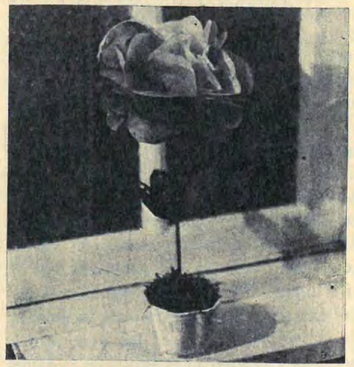
¡Aleluya! — Así se llama este *bric-à-brac* de Carlos Pellegrini 1332, donde hay de todo: bizcochera de metal blanco que fue del Presidente Quintana, vajilla también metálica, inglesa, del antiguo Ferro Carril Sud; sombrilla de encaje, de Regina Pacini de Alvear; jarra de dos picos, a sólo 400 pesos, para servir dos clases de infusiones; Santa Bárbara de madera tallada, aún sin precio; flores artificiales en variada profusión; y todo bastante más barato que en otros lugares carentes de fines benéficos, como éste. ⊖



Jarra antigua de dos picos.



Las sandalias de la pescadora.



Flor de papel.





El Globo Rojo y Santa Bárbara.



La camisa hace juego . . .



. . . ¡con la vajilla!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DEPORTES

LA PLATA: DOS EN EL TOBOGAN

A comienzos de 1965, Martín Pando fue invitado a ingresar en el equipo de Estudiantes de La Plata; la insistencia del pedido le hizo acceder a una concesión: presenciar un encuentro amistoso, en el que jugaran los albirrojos, y decidirse. "No aguanté todo el partido —reconoció Pando—; con mi esposa y mi hija nos fuimos a dar un paseo por el bosque. Después, les dije a los dirigentes que les agradecía el ofrecimiento, pero no lo aceptaba; no le veía futuro al equipo."

La actitud de Pando, el augurio, provocó muchas burlas, cuando Estudiantes inició su desconcertante *titulofilia*. Ya en 1967, al ingresar en la cancha de Lanús —club por el que se había decidido Pando— para enfrentar a la camiseta que no quiso vestir, le preguntaron: "Y ahora, ¿querrías jugar con nosotros?" La ironía golpeó el orgullo de Pando; con su voz aflautada, con toda la fuerza que empuja a sus palabras al hablar de fútbol, con rabia, contestó: "Pero, ¡por favor! Ustedes podrán ser campeones, pero nunca se van a dar el gusto de jugar bien al fútbol".

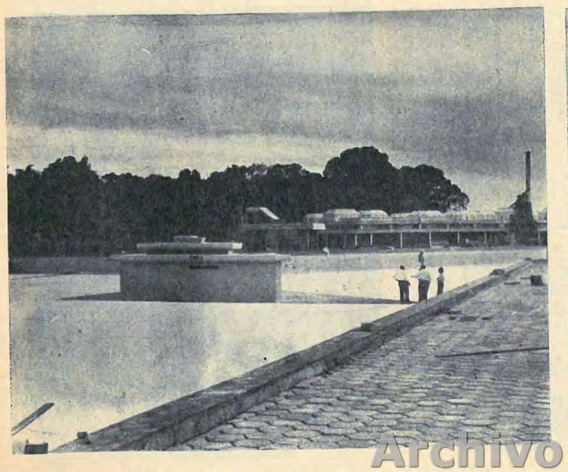
Casi dos años atrás, una ciudad, La Plata, sintió que un peligroso efluvio la envolvía, la aprisionaba. Un team de fútbol, once, doce, tal vez quince hombres que habían encontrado la fórmula para introducir una pelota más veces en el arco contrario, eran los sacerdotes del nuevo rito, de esa fábrica de notoriedad que cubría y exaltaba a la capital de la provincia de Buenos Aires; a una buena porción de sus cuatrocientos mil habitantes.

El campeonato metropolitano y el subcampeonato nacional de 1967; los títulos en las copas Libertadores de América, Europea-Sudamericana, Interamericana, y el subcampeonato metropolitano, en 1968; la reconquista de la copa Libertadores de América, en el año actual. Siete conquistas fueron las del éxtasis; pocos advirtieron la escasez de gloria. Once, doce, tal vez quince hombres conocieron el sabor de la fama y la bebieron; primero, como protegidos por una inusual coraza de frialdad; más tarde, mostrando inequívocos signos de mareo. Y siempre, utilizando el espectro amplio de las trampas, del golpe, de las simulaciones. Hasta que llegó el 22 de octubre, un día en el que un cuento pareció arribar a su colorín colorado. La camiseta más hermosa del mundo, la listada a bastones rojos y blancos, ya no tendrá que enfundar al antifútbol.

La envidia y el apetito suelen ser condiciones humanas; la picazón del prestigio alcanzó a la otra mitad de La Plata, la que se activa al influjo de Gimnasia y Esgrima. A comienzos de año, su presidente, Oscar Venturino, le hizo caso a José Varacka, contratado como director técnico: el club transfirió a Trebucq, Carballo y Spedaletti, por cuarenta millones, pero adquirió a Gatti, Pignani, Zywica, Onnis, Magliolo, Palma, Loyácono y Bordón (los tres últimos a préstamo), por 62.250.000 pesos. El conjunto de primera no pudo clasificarse para jugar en el campeonato Nacional, como no lo hizo desde que, en 1967, se modificó la estructura del torneo que organiza la AFA.

ENTRE DOS FUEGOS

En el medio de los dos bandos — *triperos* y *pincharratas*— se plantan *El Día* y *Gaceta de la Tarde*, un matutino y un vespertino que administra la misma empresa. "En los dos hay un neto favoritismo por Estudiantes; de todas maneras, no hay por qué asombrarse: el director de *El Día*, David Kraiselburd, y el de la *Gaceta*, Raúl Kraiselburd, son hinchas de ellos", se conforma Venturino. Las posiciones.

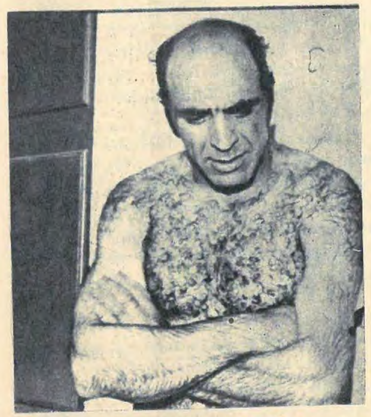


La piscina del Country: Con el agua al cuello.



La Estancia es chica, pero la ilusión es grande.

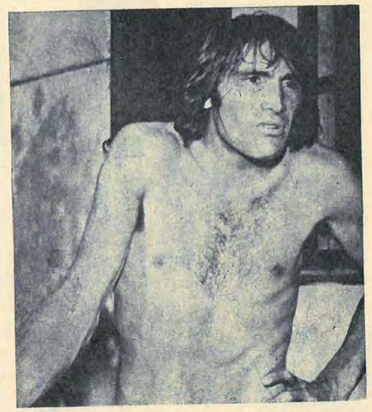
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Minoián: "Que no se metan".



Venturino: "Son hinchas de ellos".



Gatti: "A mí me gusta Panzeri".

sin embargo, no tienen una inclinación tan nítida; fue *El Día*, en su sección Deportes, uno de los escasos medios periodísticos que señaló los recursos antideportivos de los dirigidos por Zubeldía, la improcedencia de otorgar remuneraciones excesivas, la necesidad de pensar en el club y posponer las vanidades. Quizás ésas fueron las razones por las que Oscar Malbernat no lee el diario desde tiempo atrás: "Cuando lo leía, pensaba que debían ser más objetivos, opinar con más seriedad". Carlos Pachamé hila más fino: "Escriben cualquier cosa; a más de un periodista lo he tenido que frenar. Son como la mayoría: están todo el día atrás de uno, parecen la novia y, cuando se da vuelta el asunto, pegan con todo, pero ninguno da la cara. Julio Ricardo, por ejemplo, estaba siempre con nosotros; después del partido con Milan, hizo un programa por televisión, donde dijo cualquier cosa de nosotros; al día siguiente llamó por teléfono, para disculparse, diciendo que lo habían obligado en el Canal 13". Las excusas parecieron no valer: Julio Ricardo no estuvo presente en la transmisión de la radio en la que también trabaja, durante el match entre Estudiantes y Racing, mientras los simpatizantes locales pretendían: "Sea deportista, mate a un periodista". Los dos arqueros de Gimnasia y Esgrima también quisieron decir algo al respecto. Hugo Gatti confesó: "A mí el que me gusta es Dante Panzeri: dice más verdades que mentiras. Por algo lo echaron de *El Gráfico*; hay que mentir para vender. Lógico, si el fútbol de ahora es un desastre. Me parece que habría que pasar música durante los partidos; para compensar, digo...". Carlos Minoián exige que nadie pretenda ingresar en su vida privada: "Si dicen que jugando soy una calamidad, no tengo problemas. Además, yo sé que siempre fui de los del montón".

Detrás de estas actualidades, continúa vigente la rivalidad que opone a Gimnasia y Estudiantes. "El clásico local es importante, pero no se puede comparar con el Boca-River, como quieren algunos", protestó Gatti; "Con el clásico no pasa nada", canceló Malbernat; "Sólo tiene importancia —sujetó Carlos Bilardo— cuando los dos equipos andan parejos: ahora no". Las tres estimaciones no coinciden siempre con las emociones que erizan a La Plata, ante el enfrentamiento. Osvaldo Zubeldía se opuso al mote de *amargos*, que los gimnasistas endilgan a sus adversarios; es posible que el técnico se apoyara en los incidentes registrados durante el desenlace del último clásico, para defender a sus parciales: en la cancha de Quilmes (el match se había suspendido en la de Gimnasia, al derrumbarse el alambrado olímpico), varios *pinchas* atacaron con cadenas a un grupo de *triperos:* Horacio Luchetti, un joven espectador, continúa en estado de coma, a partir de aquella manifestación que pretendía ser viril.



Pachamé: No le gusta Julio Ricardo.

MAS ALLA DEL FUTBOL

Socialmente, el Country Club, en City Bell (Estudiantes), y Estancia Chica, en Abasto (Gimnasia y Esgrima), son las poleas de las que pende el optimismo dirigente. Oscar Venturino confía ciegamente: "El futuro de Gimnasia está en Estancia Chica; son 172 hectáreas, se venderán setenta y podremos financiar un autódromo, un lago artificial, una pileta, otras instalaciones deportivas y viviendas multifamiliares".

En el otro sector, Mario Martínez no sabe cómo hacer para ilusionarse: "La situación de Estudiantes es muy buena. Tenemos una deuda con los jugadores que llega, aproximadamente, a los veinte millones". En los últimos días, la aproximación era válida, sólo mirada con catalejos: los futbolistas habían entrado en el cuarto mes sin cobrar los sueldos y la cuota proporcional de la prima; al estimar que catorce de aquéllos promedian los quinientos mil pesos mensuales, la mora se acerca a los treinta millones. "Con la venta de veinte lotes del Country —imagina Martínez— podríamos pagarles a todos, pero no queremos hacerlo; si empezamos así, después seguimos con las demás instalaciones." Luego, aparecen los proyectos: "Haremos un gran gimnasio cerrado, con amplio subsuelo para practicar cualquier deporte; confiterías, una cancha de golf de 16 hoyos". Lo cierto es una inmensa pileta de natación que absorbe agua, para colmarse, durante cien horas.

Gimnasia y Estudiantes son dos clubes deportivos; si auspiciosos son los intentos de incursionar en el ámbito social, nadie debería olvidar la esencia



Martínez: "Debemos sólo 20 millones".

futbolística que sostiene a las dos entidades, y las confronta localmente desde 1916, cuando en la vieja cancha de 57 y 1, a dos pesos el boleto de entrada para la tribuna oficial, Gimnasia y Esgrima se impuso por 1 a 0, mediante un tanto en contra de su valla, convertido por el zaguero Ludovico Pastor, de Estudiantes.

"A fin de año va a haber una reestructuración del fútbol profesional —adelanta Martínez—. Yo soy partidario de transferir o dejar en libertad a varios jugadores del equipo." Con distinto ánimo, Venturino confía en el decadente Gimnasia: "No vamos a vender, como dicen muchos. Gatti seguirá con nosotros. Varacka continuará siendo el director técnico". Para arribar a su último propósito, Venturino deberá vencer la resistencia de varios directivos, con el vicepresidente Cazzola a la cabeza: no soportan a Varacka, el hombre que aconsejó las compras y dirigió al team sin acierto.

El ciclo de Estudiantes cerró su parábola sin alegría, sin fútbol, con escándalo y prisiones. "El presidente Onganía me llamó, hace un año, para preguntarme qué se debía hacer para mantener al equipo; ahora nos tratan como delincuentes", se queja Zubeldía. Si lo son ahora, no lo fueron menos antes. Un solo crédito queda abierto para los hombres de Estudiantes: demostrar que sus deliciosas maneras, fingidas en el trato cotidiano, tienen cabida dentro de una cancha. Entonces serán, futbolísticamente, los caballeros que siempre pretendieron ser.

Cuando Gimnasia tome como guía al *Expreso*, y Estudiantes a *Los Profesores*, un fervor creciente, prolongado, incontenible, volverá a hormiguear en los habitantes de La Plata al acercarse un domingo. Sólo entonces. ⊖

GARCIA VEIGA:

LA MANIA DE CORRER

Arrecifes, una ciudad con cerca de veinte mil habitantes, sufre de una enfermedad va incurable: el automovilismo. Su último paciente es Néstor Jesús García Veiga, un optimista casi adolescente —nació allí el 27 de marzo de 1945—, que explica ese fenómeno, irreparablemente contagioso, en forma esquemática: "En Arrecifes, lo único que interesa es el automovilismo."

García Veiga, moderadamente locuaz, sin exaltaciones, no despierta la imagen luminosa del ídolo. Hasta hace muy poco un desconocido, trasladaba a Carlos Alberto Pairetti en sus vertiginosas incursiones de hombre de negocios. "A Carlitos no le gusta manejar por la ciudad —recuerda García Veiga—; entonces yo desempeñaba un cargo parecido al de secretario. Yo le debo todo a él: me enseñó muchos secretos, me grabó lo que no tenía que hacer. ¿Qué pienso de mí? bueno, creo que ando bastante bien, pero que me falta un poco de experiencia." Temperamental cuando se aferra a un volante —"Yo lucho a muerte, de entrada, por la punta"—, este piloto de cara aniñada, con la que justifica el mote de *El Nene*, posee también una aguda sensibilidad específica, la que lo convierte en uno de los pocos corredores con curiosa dualidad: impulso y sutileza.

"¿Miedo a la muerte?: nunca. Siento, sí, antes de partir, cierta nerviosidad que se me traduce en una abundante traspiración; en ese momento quisiera que no me hablase nadie. A veces, hasta parezco un guarango, pero quiero estar concentrado en otra cosa: en mi auto y en la carrera. Tengo una gran seguridad en mí mismo; pienso que algún día me daré *la piña*, pero nunca en que me puedo matar."



"En Arrecifes corremos todos."

El domingo 23 del actual, en esa escenografía pétrea del circuito sanjuanino El Zonda —un dibujo para los exquisitos—, sus piernas le temblaban cuando bajó de la carlinga de su *Trueno Sprint*; entonces, envuelto en su atosigante traje antiflama, con dos kilos de menos, después de haber padecido una temperatura que allí adentro llegaba a los cuarenta grados, le parecía mentira lo que acababa de hacer: "Sí —admite—, le había ganado a todos los hombres de primera línea; a los que admiré tanto". En aquel domingo de su primer triunfo en Sport Prototipo, *El Nene* ya no era un ignorado. Muchos ya lo consideraban una esperanza; otros, un temible enemigo. No sabía absolutamente nada de mecánica, aunque supiese ubicar cualquier ruido amenazante; tampoco era acosado, como otros, por las muchedumbres.

"¿Si gané plata?: no mucha. Estoy a un tanto por ciento de los premios, y cuando no gano, recibo un sueldo que me asegura mi preparador. No vale la pena decir cuánto. ¿Mi aspiración suprema? bueno, no es una; son dos: correr en la próxima temporada internacional, que se hará en Buenos Aires, y viajar a Europa, para iniciarme en Fórmula 1. No sabría con cuál de las dos categorías quedarme. ¿Qué me gusta más? la pista, sin ninguna duda. Allí, aunque sea con un auto inferior, uno puede pelear la punta, porque todo es manejo. En cambio, en la ruta, si uno tiene cinco kilómetros más que otro, chau."

En Arrecifes, jugó durante tres años de insider derecho, en la primera división de Huracán. Nada y juega al tenis.

Armando Menéndez, un opulento librero de Arrecifes, le facilitó su primer auto de carrera: un Ford cupé. "Estuvo parado un año y medio, en una agencia —historia García Veiga—; cuando lo llevé a Arrecifes, para correr, me pasaban todos los coches; yo hacía como que lo estaba asentando." Carlos Alberto Pairetti, su ídolo de siempre, reverenciado como un Mecenas, le dio el segundo coche: una Liebre 1 ½. También le dejó su *Trueno Naranja*, al viajar a Europa. Con él, su nombre comenzó a salir del ostracismo: ganó una serie y, en la final, cuando iba primero, abandonó por rotura del embrague. Ahora, integrando la cartelera de los divos, a pesar de poder calificarlo como un iniciado, esos recuerdos ya ni lo conmueven. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MUNDO

LAS REGLAS DEL JUEGO

Si el genocidio de My Lai no hubiese salido a luz (ver página 74), acaso la semana última pasara a la historia como la de los grandes ademanes pacifistas. Es que el lunes 24, Richard Nixon y su colega Nikolai Podgorny ratificaron al unísono, en Washington y en Moscú, el acuerdo que impide difundir las bombas atómicas.

No era todo. El martes, Nixon anunciaba que USA renunciará a su arsenal bacteriológico, los microbios del cólera, el tifus y la peste, cultivados en Ford Detrick, cerca de Baltimore. También dijo que su país no utilizará los gases tóxicos (el GR, que arrebata la vida en un minuto, y el paralizante DM), antes que lo hagan sus presuntos enemigos.

Esa tarde llegaba a Varsovia una nota de Willy Brandt, el Canciller de Alemania Federal: proponía a Gomulka discutir todos los problemas que separan a las dos naciones, incluso el vinculado con las fronteras históricas. El jueves, en la mesa negociadora de Helsinki, los norteamericanos probaban una vez más su ductilidad: informaron que abdican de sugerir a la URSS sistemas de control territorial para las armas y las defensas nucleares. Como se sabe, la URSS no admite patrullas inspectoras dentro de sus límites. Por fin, el viernes 28, los Embajadores de Bonn en Moscú, Londres y Washington suscribían, asimismo, el pacto de no proliferación.

Ese convenio, urdido por USA y la URSS en 1968, no las afecta directamente ni les impide procrear más bombas atómicas: compromete, en cambio, a los terceros países, a no fabricar monstruos nucleares. Para su vigencia se necesita el acuerdo de 43 naciones; sólo unas 23 lo han refrendado hasta ahora: otras 20 —entre ellas Francia, China, Brasil y la Argentina— se niegan, por ahora, a hacerlo. El gesto de ambas potencias tuvo un alcance propagandístico.

La adhesión de Alemania Federal, en cambio, fue dolorosa: Brandt renuncia a un arma que su Gobierno podría costearse a cambio de una apertura soviética en Europa. El momento es propicio: hostilizada por China desde el Este, la URSS se muestra propensa a ceder algún tipo de multilateralismo entre sus satélites europeos y el resto de Europa.

Cuando Brandt intenta mejorar sus vínculos con Moscú, no hace otra cosa que avizorar los mercados polaco, checo, húngaro, rumano y búlgaro. Si Bonn consiguiera su objetivo estaría en condiciones, además, de tratar con Moscú en nombre de los europeos, terciar así en un diálogo cuya voz occidental acapara Washington. Privadamente, los franceses confiesan su desánimo.

También lo siente USA: por eso Nixon se apresura a correr la carrera iniciada por Brandt; así, los norteamericanos se prestan a la distensión ansiada por la URSS. Para Brandt, el problema consiste en saber qué clase de intervención le permitirá la URSS.

A mitad de año, los rusos, acosados desde el Sinkiang y el Ussuri, propusieron un Pacto de Seguridad Mutua para Europa. En esos cabildeos, Alemania podría trabar un contacto indirecto con Berlín Este y Varsovia. Los escandinavos auspician un contrato capaz de eliminar el uso de la fuerza en Europa, pero más lo celebrarían naciones como Rumania y Yugoslavia: la actitud concertada de los firmantes contra el posible agresor eliminaría el peligro de episodios similares a los de Checoslovaquia, en 1968. El viernes 29, Ion Maurer, Primer Ministro del Gobierno de Bucarest, volvía a urgir la realización de la Conferencia.

Todos estos progresos de la distensión se resumen en las conversaciones de Helsinki, donde Gerard Smith y Vladimir Semionov parecen llegar a un acuerdo: frenarían el montaje de los cohetes intercontinentales de ojiva múltiple, un arma que las dos partes son capaces de construir a un precio quizá demasiado alto. En cambio, Washington se niega a volver atrás en materia de misiles convencionales, y respecto de sus defensas anticohetes, establecidas ya por el Congreso (Nº 8). Aun así, de estas tratativas no surgirá todavía un convenio restrictivo de los MIRV: deberá aguardarse hasta marzo venidero, cuando se inicien las sesiones ordinarias de desarme, en Ginebra.

Mientras tanto, esta semana, el organismo supremo de la OTAN deliberará a fin de unificar el criterio de los occidentales frente a la propuesta bolchevique de una Conferencia Paneuropea. En Moscú, para el mismo objetivo, se aguardaba el viernes último a los jerarcas máximos del Pacto de Varsovia.

La amenaza china, de momento, se mantiene. Según el corresponsal del prestigioso *Asahi Shimbun*, del Japón, las autoridades chinas están cada día más irritadas por la actitud inflexible de la Embajada soviética en la conferencia de límites de Pekín. *Asahi* señala que diplomáticos rusos y de otros países del Este abandonaron, el viernes 21, una recepción durante la cual una personalidad china calificó al Pacto de Varsovia como "la obra cumbre del social-imperialismo". ⊖



Semionov (izq.), Smith (centro) y Kekkonen (Finlandia) con una intérprete.

AFRICA:

EL RETORNO DE LOS BRUJOS

Se dio vuelta señalando al Norte. "Esos de la otra ribera —dijo a la multitud apiñada junto al Congo— hablan demasiado. Debe ser por el vino que importan de Francia."

¿Por qué el sinuoso Joseph Mobutu, 39, eligió el domingo 23 para fustigar a sus vecinos de Brazzaville? Tal vez, porque la fiesta de San Clemente logra reunir todos los años a las grandes multitudes católicas de Kinshasa, visibles también desde la margen opuesta. O acaso Mobutu —como afirman sus enemigos— eligió el momento para favorecer con palabras un golpe militar conclusivo allende el río.

"Si decido movilizar a mis «boinas rojas», en dos horas terminaré con ellos", alardeó Mobutu. Los vínculos entre ambas capitales bakongo —Kinshasa, la antigua factoría belga, y Brazzaville, un ex enclave de Francia— nunca fueron perfectos desde unos 10 años atrás, cuando los dos territorios ganaron la independencia.

"Tenemos pruebas de que los exiliados en Kinshasa, al amparo de Mobutu, envían a este país material de guerra", retrucó Joachim Yhombi, jefe del Estado Mayor de Ejército en Brazzaville. Él, y el coronel Marien N'Guabi —actual mandatario— derrocaron en 1968 al izquierdista Alphonse Massemba Debat. Pero no pudieron controlar a las falanges juveniles marxistas. Así es que el 14 de octubre último, N'Guabi diseñó la reforma administrativa: presagia nacionalizaciones de firmas extranjeras. El 8 de noviembre, el Gobierno alcanzaba a desbaratar un motín: su gestor no podía serlo Debat, encarcelado. Pronto, las culpas recayeron sobre Bernard Kolela, el sacristán de Fulbert Yulú, un ex fraile y político ligado a los intereses de Francia. El 12, N'Guabi acusaba a Mobutu de facilitar armas a Kolela.

Sí que resulta un tipo insólito, este "general" Mobutu. Reportero chambón, sargento de la guardia colonial y discípulo de Patrice Lumumba fue también su Judas: lo entregó en 1960 a la infinita tortura de Moïse Chombé, un secuaz de los belgas. En noviembre de 1965, tras una guerra civil devastadora, Mobutu zanja las querellas entre Chombe y el Presidente Kasabuvu: desaloja a éste del Poder y consigue hundir a aquél en un calabozo argelino. En 1967, Mobutu rechaza fuera del linde nacional a Jean Schramme, caudillo de los mercenarios blancos: la unidad nacional parece el fruto de sus obras.

El 10 de noviembre pasado, en el aeropuerto de Bruselas, mientras el Rey Baudouin despedía a Mobutu con palabras de amistad recobrada, uno de los hijos del Primer Ministro Gustav Eyskens, saltó al cuello del jerarca africano, y le propinó un beso. No era para menos.

En 1967, Mobutu estatizó la *Union Minière du Haute Katanga*, la sociedad europea que explotaba allí el cobre, el uranio y el cobalto. Un año después, Mobutu acusaba de latrocinios a Jean B. Kibwe uno de los ejecutivos de la firma nacional: el juicio, y la posterior condena de Kibwe sembraron dudas en el Congo sobre la entera responsabilidad del administrador. Este año, por fin, Mobutu fundó *Geocomines*, una compañía mixta donde los belgas vuelven a tener un porcentaje suculento.

Es que si N'Guabi gira a la izquierda, Mobutu acentúa sus compromisos con Europa y los norteamericanos. Hace un año él y sus amigos Jean Bedel Bokhasa —otro "general" que gobierna la República Centroafricana— y Françoise Tombalbaye, del Chad, formaban los Estados Unidos del Africa Central, que los izquierdistas se apresuraron a llamar "Africa Central de los Estados Unidos". Sin embargo, desde comienzos de noviembre último, un éxodo de negociantes franceses comenzó a fluir desde Bangui (Centroafricana) a Orly.

¿Qué ocurría? Bokhasa había impuesto un tributo a los extractores de diamantes, que en la práctica significa la nacionalización de esa actividad. El Presidente de Francia, Georges Pompidou, emitió una protesta.

Sin dudas, *Pompom* trata de acallar el clamor de sus adversarios que le exigen el abandono del Chad, donde sólo la Legión Extranjera garantiza el continuismo de Tombalbaye: si en 1968 esas fuerzas sirvieron para detener la rebelión de los *tubus*, una cabila norteña, ahora se emplean en sosegar a los guerrilleros del caudillo Abba Siddick, y a los estudiantes.

Que N'Guabi y Bokhasa hayan oscilado al nacionalismo, que Tombalbaye vacile no parece inexplicable. Hasta comienzos del año, se estimaba que los gobiernos moderados, pro occidentales, aplastaban a la rebelión marxista del Africa negra. El último de los brujos, Modibo Keita, había sido depuesto en Malí en noviembre de 1968, mientras su socio, Sekú Turé, se mantenía en Guinea ocupado en reconstruir a su país, que arruinó en quiméricas aventuras radicales, en el Congo y Camerún.

Pero luego del 25 de mayo último —cuando un golpe militar entregó el Poder en el Sudán a un bando de oficiales izquierdistas—, los cambios se sucedieron: con éxito o sin él, sendos cuartelazos estallaron en Dahomey, Burundi y Somalía, amén de la asonada en Libia, que reforzó el avance de los extremistas. Consecuencias: los regímenes moderados del Senegal, Kenya, Costa de Marfil y Gabón flaquean.

Los motivos son fáciles de entender: para volcar sus pueblos a la economía de mercado, para diluir las promesas mesiánicas del "socialismo africano", los líderes moderados cedieron aumentos de salarios incompatibles con una primera etapa del desarrollo. La inflación creció a ritmo galopante.

Al margen, el descenso histórico en los precios de las materias primas, y las alzas de los productos manufacturados, castigaron al Africa, en 1969, como nunca. Además, la ayuda que suelen proporcionarles las potencias coloniales, se redujo sustancialmente. Por ejemplo: el aporte francés que fue de 1.161 millones este ejercicio, se reducirá a 1.121 millones de francos en 1970. Al coeficiente de rebaja es preciso agregar el que proviene de la devaluación de ese signo: concretamente, París ayudará a sus antiguas colonias en 1970, con un 15 por ciento menos.



Mobutu: Amenazas en el Congo, besamanos en Bruselas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar







Presidente Bokhasa, Micomberó, Tombalbaye: Entre el Africa, París y Washington, una elección difícil.

Lo más grave: Washington parece no apercibirse de la crepitante situación. Si Nixon tardó unos 10 meses en plantear su política respecto de América latina, es verosímil suponer que sólo formulará un esquema vinculado con el Africa hacia mayo de 1970, luego del viaje que William Rogers realizará por el continente negro. Las dilaciones llegan a más: en octubre pasado, Julius Nyerere, el caudillo de Tanzania, de paso por América, no tuvo la fortuna de obtener una audiencia con Nixon para exponerle estos temas.

Pocos días más tarde, el 15 de octubre, Abdukassir Abdi, un policía de 21 años, masacraba al Presidente Abdi Rashid Shermake, en la República de Somalía. Los funerales duraron cinco días; Shermake era un procónsul: fundador en 1948 de la *Liga Juvenil*, Jefe del Estado desde 1960 a 1964, cedió el puesto luego al cuestor de la oposición, Abdulazak Haji Hussein, quien ganó los comicios. Shermake retornó a la Villa Somalí —el Palacio de Gobierno— en 1967, también por elecciones: fue entonces cuando U Thant calificó a la democracia local como "hija dilecta de las Naciones Unidas".

Más bien se trataba de una oligarquía. Desde principios de 1969, Shermake preparaba la sucesión: había elegido al rico exportador Hajmussa Bogor como futuro Presidente. También los problemas económicos favorecieron, en Mogadiscio, el avance hacia el socialismo: el cierre del Canal de Suez interrumpió el envío de frutas desde el Océano Indico hacia Europa, y el país rodó en la crisis. A instancias del ex Vicepresidente de USA, Hubert Humphrey, quien viaja al país en 1968, el Primer Ministro Ibrahim Egal hace las paces con Kenya y Etiopía, sobre cuyos territorios, Somalía mantiene reivindicaciones.

Huésped de de Gaulle en París, Egal renuncia también al sector irredento de los *Afar e Issas* —donde se halla el estratégico puerto de Djibuti— en beneficio de los franceses. Por fin, concede las minas de uranio nativas a una sociedad norteamericana.

Tanta blandura provocó un confuso sentimiento antiparlamentario, que aumentó, al ser notorio el maniobreo preelectoral de Shermake; nadie pensaba, sin embargo, que la reacción vendría de alguien cercano a la tribu *daroda*, adicta al Presidente. Pero fue Abdi, un daroda, quien lo asesinó. El 20 de octubre, concluida la ceremonia fúnebre, entre un aguacero torrencial, las brigadas del Ejército y la Policía encumbraban al Poder al general Mohammed Ziad Bared, quien suprimió los partidos, intervino la Justicia, e inauguró así un "curso nacional hacia el socialismo". Hasta el mismísimo Muhammadula Kholov, vicepresidente del Soviet Supremo de la URSS, y huésped para el entierro de Shermake, se asombró del cambio.

Menos asombro y más temores causan a Emile Zinsú, Presidente de Dahomey, las intentonas sucesivas que, pese a todo, logró detener en abril, octubre y noviembre últimos: apuntaban contra Maurice Kuandeté, el hombre fuerte del Ejército. En agosto, la reclusión de Alphonse Alley —cabeza visible del golpismo castrense— en un penal de Cotonú por lo visto no trajo la calma.

Es que, como América latina el siglo pasado, los 41 países del Africa Negra son, por hoy, meros accidentes históricos: en verdad, la zona alberga a unas 2.000 comunidades difíciles de integrar en naciones autónomas. Por eso la táctica de los grupos imperiales consiste en oponer a las tribus entre ellas. El peor ejemplo: el conflicto de Nigeria donde Francia parece enviar armas a la secesionista Biafra a través de sus acólitos del Gabón y la Costa de Marfil, mientras Gran Bretaña sostiene al Ejército Federal, sólo con la esperanza de recuperar para la Shell British Petroleum los yacimientos petrolíferos ubicados en el área rebelde.

La "biafranización" es un flagelo temido por los demás países africanos, aun por los moderados que sostienen al insurrecto Odomegwu Ojukwo. Por eso, para evitar la guerra financiera en su territorio (y la fatal ingerencia en los asuntos internos), Kenneth Kaunda, de Zambia, decidía en octubre pasado, adquirir el control del trust cuprífero anglonorteamericano, y de las sociedades petroleras foráneas. Zambia es el tercer productor mundial de cobre.

Según el coronel Michel Micomberó, Jefe del Estado en el pequeño aunque estratégico Burundi, los belgas son menos razonables que los ingleses y norteamericanos: frente a la pérdida inapelable de su imperio colonial, no se resignan a abandonar los últimos jirones y multiplican las intrigas.

Por eso, el 16 de octubre Micomberó expulsaba de Bujumbura al general Adolphe Henniquiau, Embajador de Bruselas: había tramado —jura el Gobierno— un complot a cargo de Charles Karoleró, director de Logística del Ejército, y del Comandante de la Escuela Militar, Nicomede Kata Riho Básicamente, los extranjeros explotan la riva-

lidad de los "hutus" de Burundi contra Micomberó, de raza "tutsi".

Entre los moderados, un ejemplo de integración parece brindarlo Ghana: el 2 de octubre, el Presidente del triunvirato militar que rige al país —el coronel Akwasi Amankwa Afrifa— inauguraba las sesiones del nuevo Parlamento, donde campea como líder opositor Abdulassi Gbedemah, un antiguo lugarteniente del precursor del africanismo, Kwame Nkrumah, derrocado en 1966 en un golpe cuyo jefe era Afrifa.

En la francófila Costa de Marfil no parece que todo ande tan bien como se empeñan en mostrarlo las estadísticas: pese a la abundancia de industria y empleos, la juventud comienza a protestar a causa del monopolio que los europeos mantienen sobre los puestos más codiciados. Hufuet Boigny, 63, un libreempresista educado en París, cultor del yoga, ahora sostiene cotidianas asambleas: reúne en su despacho de Abidjan a los críticos, venidos del interior, mientras aplica mano dura a los estudiantes rebeldes. No se ocultan las rencillas del Ministro del Plan, Mohammed Diwara, con Konan Bedié, su colega de Finanzas, por la sucesión.

Los problemas sucesorios no inquietan, desde luego, al pro británico, Jomo Kenyatta, el héroe de Kenya. El 23 de noviembre pasado fue reelecto como Presidente de su país. Antes, como medida precautoria, encarceló a los líderes del grupo K. P. U. de oposición.

Parece fácil, pero este tipo de recursos desgasta tanto a Kenyatta, como a Boigny, a Tombalbaye como a Zinsú en las élites directivas y tal vez en las masas, mientras en Senegal una liga de obreros y estudiantes roe los destinos del culto y moderado Leopold Sedar Senghor. A su vez, Diori Hammani debe recurrir al Elíseo, en busca de créditos con que paliar la sequía del Níger.

Que las cosas han variado en el Continente lo sabe John Vorster, de Sudáfrica, la racista, que crea una industria aérea para multiplicar las estaciones fronterizas y "golpear a Zambia —según amenaza el Ministro— con tanta fuerza que jamás lo olvidará".

Pero el cambio también repercutió en Africa del Norte: un mes atrás, las elecciones de Túnez, donde el Presidente Habib Bourguiba fue reelecto, señalaron también un giro aún más derechista en ese altar del conservadorismo africano. Ahmed Ben Salah —el ex Primer Ministro, con pujos socializantes— fue hasta proscripto del partido oficial, el Neo-Destour. Acaso la vecindad de Libia revolucionaria mostró a Bourguiba la urgencia de reforzar sus lazos con Europa y USA. ⊖ R. A.



Fanfani (izq.) y Forlani: Al maestro, con cariño.

ITALIA:

LOS PROBLEMAS DE FORLANI

-Che tipo de giuoco é questo?
—Mi scusi, Onorevole!

Pero el almibarado secretario no logró la menor respuesta. Segundos más y Amintore Fanfani, 61, emergía iracundo del Palazzo Madama, saltaba a su berlineta oscura y se alejaba como una tromba por la rancia via Scroffa.

Las estridentes renuncias de Fanfani ya son célebres en Italia. El viernes 21 de noviembre, como otras veces, hubo que viajar hasta su casa para pedirle perdón: sólo así pudo continuar deliberando el Senado, que él preside.

Los motivos de Fanfani: al redactar el despacho para la congelación de alquileres, el Ministro de Justicia, Silvio Gava, había omitido incluir en ese beneficio a las pequeñas empresas, algo dispuesto de antemano en la directiva partidaria, donde el titular del Senado es el flamante árbitro.

Para que él retirase la dimisión fue preciso que el miembro informante, Ugo Montini —un sobrino del Papa—, se disculpara en público. "Se trata de una deslealtad ministerial, nada más", aceptó Fanfani. No obstante, Gava y él pertenecen a la Democracia Cristiana: acaso el incidente ilustre sobre la profunda división que padece el núcleo.

Desde 1963 en adelante, la DC gobernó unida a socialistas y republicanos, un pacto que se reforzó en 1966 a causa de la fusión entre ambos socialismos. Pero en julio pasado, este sector volvió a fraccionarse, básicamente debido a la necesidad que expresaban todas las corrientes progresistas coligadas— de acentuar el giro a la izquierda. Hay causas que lo justifican.

Es que si Italia crece al ritmo acelerado del 6 por ciento anual, la participación de los salarios en el ingreso no supera el 38 por ciento; una hora de trabajo cuesta, término medio, 1.094 liras en Luxemburgo, 1.008 en Alemania, y sólo 562 en Italia. Esa abrupta diferencia explica las huelgas, que en los diez primeros meses de este año significaron 250 millones de horas no trabajadas, y hasta setiembre habían provocado el éxodo de 1.550 millones de dólares.

Sobre la ansiedad obrera cabalga el Partido Comunista, aliado con las tres cegetés —católica, socialista y bolchevique—, las cuales no pueden tolerar que los grupúsculos chinoístas y guevaristas les arrebaten sus banderas populares. Con todo, el PC deplora la violencia; parece decir a los industriales: "¿Ven señores? Esto ocurre porque el comunismo no participa del Poder".

Lo cierto es que desde la muerte de Stalin, el PC italiano se esfuerza por mostrarse tolerable ante la burguesía. "El PC —declaró a principios de noviembre su estratego, Luigi Longo— no se inspira en los modelos establecidos en las democracias populares; en cambio, lucha por un «camino italiano» hacia el socialismo."

De hecho, la eficacia con que el PC diagnostica las crisis consiguió abrir sendas brechas en las otras fuerzas políticas: en julio, fue la posibilidad de una apertura ministerial que incluyera el apoyo bolchevique lo que precipitó la división del socialismo; sucede que el ala derecha del grupo —liderada por Mario Tanassi; ahora el PSU— no tolera pactos con el PC.

En agosto, la hégira de Tanassi obligó a Mariano Rumor a constituir un Gobierno "monocolor": en minoría, la DC administra el país merced a una concesión graciosa de sus ex aliados.

El comunismo aguarda, mientras sus brigadas obreras paralizan la nación. A principios de noviembre, también la disidencia explotó en la DC: el congreso partidario —donde conviven ocho tendencias— repudió al centrismo (los "doroteos" de Rumor) e instaló en el comando a Arnaldo Forlani, 44, legislador vitalicio por la opaca villa de Pesaro. Los votos de Fanfani fueron decisivos entonces.

Forlani y Fanfani se empeñan ahora en reconstruir la vieja alianza con republicanos y ambos grupos socialistas; pero Tanassi no quiere saber nada si ese pacto ampara a sus rivales del PSI. Él propone generar ahora la caída del Gabinete Rumor y convocar luego a elecciones, seguro de que la población, harta de huelgas, favorecerá a los moderados, con más sufragios.

La izquierda democristiana, el Ministro de Trabajo, Carlo Donat Cattin, por ejemplo, presiona sobre Forlani para aguardar a marzo venidero: entonces se realizarán comicios provinciales y regionales. De acuerdo a las cifras, será posible ensayar la edificación de un Gobierno de coalición progresista. Se trata de saber qué socialismo es representativo.

En el fondo, la izquierda democristiana piensa que en marzo los bolcheviques aumentarán sus huestes. Entonces será fácil integrar un Gabinete bipartidario, con la DC y el PSI de izquierda (a las órdenes de Francesco de Martino). Si la derecha del catolicismo niega sus votos para las reformas necesarias, desde fuera el comunismo facilitará el apoyo de sus Diputados. Así, el PC comenzaría, si no a gobernar, por lo menos a contribuir al cambio que Italia reclama. ⊖



Donat Cattin: "A sinistra".

ESPAÑA:

EL ENTIERRO DE LA FALANGE

Ya desvariaba cuando salió de misa, el domingo 23. En el atrio de la iglesia de Santa Bárbara se encaró con unas viejas y les dijo: "La Falange ha sido traicionada". Las mujeres lo supusieron loco —o político, jamás se sabe— y se apuraron a cruzar a la plazuela de las Salesas Reales. Él deambuló un momento por la calle de Castaños y luego se dirigió, por Reina de Braganza, hacia la Castellana.

Había caminado unos metros, cuando sacó un revólver de su bolsillo y se arreó un tiro en el corazón. Se llamaba Francisco Herranz, tenía 52 años y como Angel Ganivet supo morir de su propia muerte. El había soñado para España un destino comunitario, frugal, casi socialista, como lo predicara José Antonio. Pero de pronto, a comienzos de noviembre, *El Caudillo* entregó el manejo del Estado a los tecnócratas, partidarios de la civilización de consumo.

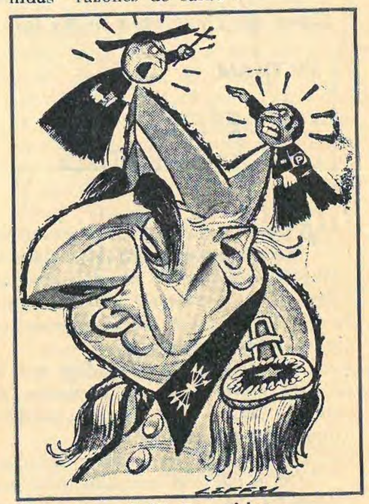
No es que Herranz haya perdido noción del avance paulatino que esa inmensa liga de intereses foráneos (monárquicos y regionales, capitaneada por el *Opus Dei*) logró en los últimos tres lustros para heredar a Franco: la maniobra, al fin y al cabo, estuvo nimbada por la prosperidad nacional.

No. Lo de Herranz era un problema moral. España es el país de Europa que, además de las inversiones, ha tomado con mayor prisa el sabor de Norteamérica. Se corren toros falsificados, para los turistas, las muchachas visten blue jeans y mastican chicle. Frente a la calle de Atocha, una inmensa autopista de dos niveles rompe el encanto de la glorieta de Carlos V; bajo la Plaza Mayor, una playa de estacionamiento impide ahora que vuelva a lucir, en la superficie, el monumento de Felipe III.

Se pudo pensar que todo era provisorio, que se necesitaban las divisas para superar los años críticos. Pero la victoria de los tecnócratas muestra ahora que la colonización de España parece definitiva. Y quien como Herranz, salió de Avila un día de julio de 1936 para raer del país a los aventureros del comunismo internacional, no podía tolerar, seguramente, la insolencia de los *cow boys*, paseando a zancadas la calle de Toledo. Madrid no se vende por un *quarter* de dólar. No se vendía.

Desde luego que los vaqueros recorren Italia, Francia y otros lugares de Europa, donde les sacan amablemente el dinero ¿Cómo imaginar, sin embargo, a las italianas vestidas con blue jeans, a los franceses ansiosos por perfeccionar sus conocimientos en USA?

Lo que quizá barruntó Herranz, aquella mañana, fue que sus propios correligionarios de la Falange —los oportunistas— se apresuraban a liar sus petates para correr en pos de los triunfadores: en un mes, la tecnocracia ha impuesto el cambio de más de 600 funcionarios. El lunes 24, con el cadáver de Herranz aún caliente, Alejandro Rodríguez de Valcárcel (también de 52 años, ex "escuadrista" como el suicida avilés) era designado por Franco para ocupar la Presidencia de las Cortes, un puesto decorativo que abandonaba Antonio Iturmendi invocando las manidas "razones de salud".



"Francopus Dei": Dos vidas.
Le Canard enchaîné

Así, para conformar a la maltrecha y vencida Falange, Rodríguez de Valcárcel se convertirá en el tercer personaje de Reino, presidirá su Consejo y acaso reciba consultas de El Pardo.

No las vinculadas con las bases militares de USA, porque, como se sabe, los acuerdos de prórroga para el uso norteamericano del territorio español se firmaron en junio último, aunque pocos días atrás un vocero de Washington informó que la USAF se retirará de Morón, en las cercanías de Sevilla. A trueque de aquella prórroga, hasta 1972 Madrid recibirá una ayuda de 50 millones de dólares, amén de un crédito para la compra de armas por otros 35. No se consiguió, en cambio, que los norteamericanos instalados en Castejón prueben el agua de Madrid: la importan en latas desde USA, porque según dicen, la española contiene demasiados microbios. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Calley (der.) y su obra en My Lai, según una foto de Ronald Haeberle publicada en The Plain Dealer.

VIETNAM:

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD

"Ayudé a reunir unas cuarenta a cincuenta personas. Había hombres, mujeres, niños recién nacidos. Los hice agacharse. El teniente vino y me dijo:

—¿Sabes lo que hay que hacer con ellos, verdad?

Yo respondí: Sí, señor. Creí que se trataba simplemente de vigilarlos. El teniente volvió diez o quince minutos después y me preguntó:

—¿Cómo, no los mataste todavía?

Le dije que creí que sólo tenía que cuidarlos, que no sabía que él quería que los matase. Me gritó:

—¡No! ¡Los quiero muertos!

El teniente, entonces, retrocedió unos cuantos metros y empezó a disparar. Me pidió que hiciera lo mismo. Entonces, yo también empecé a disparar. Disparé unos cuatro cargadores. Debo haber matado a diez o quince."

Fue el 16 de marzo de 1968, en la aldea My Lai (provincia de Quang Ngai), 502 kilómetros al Noreste de Saigón, en Vietnam del Sur. El ex soldado Paul Meadlo, 22, padre de dos hijos, relataba estos acontecimientos ante las cámaras de televisión de la ABC, sin que la voz le temblara. Su testimonio directo —el primero que conocían los Estados Unidos sobre un crimen de guerra que ha soliviantado a la opinión internacional— se añadió, el martes pasado, a una semana de revelaciones, ajetreos y condenas.

Es cierto que toda guerra es un crimen, y que la de Vietnam lo es aún más: la potencia del siglo, sin causa justificada —las causas, al menos, que se esgrimieron para segar millones de vidas entre 1939 y 1945—, invade un país extranjero de décima categoría, le impone su dominio, arrasa sus campos y ciudades. Pero el asesinato de civiles indefensos no sólo carece de perdón: es un gesto de cobardía, una ignominia.

Hasta los norteamericanos belicistas recibieron la noticia con estupor. El Gobierno lleva un lustro explicándoles que los militares de la República, esos GI a quienes el Cardenal Spellman llamaba "soldados de Cristo", luchan en Vietnam por defender la libertad y la justicia, los dos elementos que enaltecen al ser humano. De pronto descubren que sus valientes *boys* de casco y uniforme verde grisáceo son iguales a los odiados vietnamitas a quienes el mismo Gobierno juzga indignos de permanecer sobre la Tierra.

Sin embargo, el caso de My Lai no hubiera surgido a la consideración pública si no fuese por un norteamericano, Ronald Lee Ridenhour, 23, estudiante de Letras en la Facultad de Claremont (California). El parte oficial expresa que la XI Brigada de Infantería Ligera, "apoyada por artillería y helicópteros, atacó temprano la población de My Lai. Los contactos efectuados durante la mañana y las primeras horas de la tarde dejaron un saldo de 128 enemigos muertos, 13 sospechosos detenidos y 3 fusiles capturados". No indica si los "enemigos" eran civiles o combatientes y a nadie le extrañó que tan crecida lista de bajas tuviese tan poca relación con el número de armas secuestradas en My Lai (un villorrio fortificado, dependiente de la localidad de Song My, al cual los mapas del Ejército de USA denominaban *Pinkville*, Ciudad Rosada, por sus casas de ladrillo).

Ridenhour, que en marzo de 1968 servía como ametralladorista de helicóptero, no presenció la masacre; supo de ella a través de sus camaradas y desde ese instante quedó sin sosiego. Desmovilizado en diciembre último, luego de cumplir un año de conscripción, inicia en su hogar de Phoenix, Arizona, una pesquisa epistolar. Doce soldados, que le piden seguir en el anonimato, ensanchan los detalles que posee; el sargento Michael Bernhardt, testigo de los homicidios, aunque no participó de ellos, se ofrece a Ridenhour para declarar ante quien sea.

Con los antecedentes reunidos escribe una carta de 2.000 palabras, que envía en marzo de 1969 al Presidente Nixon, a los Secretarios de Estado (Rogers) y Defensa (Laird), al jefe del Estado Mayor Conjunto (general Wheeler), a media docena de legisladores y a 20 funcionarios. "Si ustedes y yo creemos de verdad en los principios de justicia en que está fundado este país —señalaba Ridenhour—, debemos urgir una amplia investigación pública de este oscuro y sangriento asunto."

No le prestan demasiada atención. Tal vez porque la XI Brigada ya había levantado un sumario, sin "hallar prueba suficiente que justifique la continuación de las averiguaciones". Sin embargo, el ronroneo de algunos parlamentarios y hombres de Gobierno llevan al Secretario de Estado, Stanley Resor, a exigir nuevos datos. A mediados de noviembre, agentes de la División de Investigaciones Criminales del Ejército visitan las cuatro aldeas que componen Song My y encuentran fosas comunes en tres lugares separados, además de un zanjón lleno de cadáveres. Su estimación es de 450 a 500 muertos.

El proceso cobra notoriedad hace dos semanas, cuando el fotógrafo de la unidad que operó en My Lai, Ronald L. Haeberle, 28, publica varias imágenes de la masacre en *The Plain Dealer*, un diario de Cleveland (la serie completa es adquirida por la revista *Life*). El lunes 24, en fin, el Ejército ordena la formación de una corte marcial para el teniente primero William L. Calley (hijo), 26, como responsable del asesinato de 109 civiles, y el sargento David Mitchell, 29.

Calley, que en junio último fue trasladado de Vietnam a la enorme base de Fort Benning, en Georgia, debía ser licenciado en octubre, dos días antes de pasar a retiro; el Alto Mando lo acusó del genocidio y lo retuvo en las filas. Ahora se encuentra en libertad bajo palabra, a la espera de que sus cinco jueces lo interroguen (será en enero, al parecer) y dicten sentencia.

SENDEROS DE GLORIA

Quang Ngai es, en Vietnam del Sur, la región más asolada por la violencia. Míseros, hambrientos, sucios, los habitantes son conocidos por su valentía; los comunistas dominan la provincia desde la Segunda Guerra Mundial (cuatro generales norvietnamitas y el Canciller de Hanoi nacieron allí), y sus planicies costeras albergan las evoluciones del Vietcong, que siempre mantuvo el control de la zona.

La principal fuerza enemiga de los irregulares, en Quang Ngai, ha sido la División Americal (creada en 1942, en el Pacífico), la mayor del Ejército norteamericano, con 23.000 efectivos. En marzo de 1968 acababa de llegar a Vietnam, a cargo del general Samuel Koster, hoy Superintendente de la Academia de West Point.

La Compañía C (del Primer Batallón, 20º Regimiento, XI Brigada de Infantería dependiente de la División) es enviada, al mando del capitán Ernest Medina, 43, padre de tres hijos, a una posición cercana a My Lai, donde con otras dos Compañías integra el "Contingente Barker", afectado a las tareas de *search-and-destroy* (búsqueda y destrucción) inventadas por el general Westmoreland y que apenas lograron aumentar las bajas norteamericanas y sembrar el terror —o el napalm— entre los campesinos survietnamitas.

En la segunda semana de marzo, 1968, la Compañía C ha perdido un tercio de sus 120 soldados. "Los muchachos hervían de indignación", recuerda el sargento Michael B. Terry, 22; tanto, que un día golpearon a una mujer y uno de ellos puso fin al castigo disparando sobre la víctima, hasta eliminarla. La mañana siguiente, el 16, según órdenes cuyo origen es todavía incierto, la unidad emprende la marcha hacia Pinkville; antes de partir, Medina informa a sus tropas —de acuerdo con revelaciones del sargento Bernhardt— que deben destruir el villorrio, sus pobladores y el ganado.

A las 6 comienza el ablandamiento con morteros y artillería; a las siete, los helicópteros desembarcan a los efectivos. Uno de los tres pelotones de la Compañía C, el que dirige Calley, asalta la aldea, mientras los dos restantes tienden un cerco exterior. Do Hoai, 40, un ex labrador de My Lai que vive ahora en el centro de refugiados de Truong An, cuenta:

—Cuando aparecieron los norteamericanos, nos obligaron a agruparnos en tres sitios. Entonces, tiraron contra nosotros. Yo caí entre unos cadáveres, sin haber recibido ni una bala, y así pude salvarme. En los otros caseríos hicieron lo mismo.

Otro sobreviviente, Do Chuc, 48, quien asegura que le asesinaron una hija y un hijo, añade:

—Mi familia estaba tomando el desayuno cuando llegaron los norteamericanos. No dijeron nada, no explicaron nada: simplemente, nos fusilaron. Muchos pedían clemencia, inclusive un monje, pero de nada les valió.



Meadlo: Dos hijos, 4 cargadores.



Ridenhour: Un año sin sosiego.

El sargento Bernhardt, que se negó a empuñar las armas contra los habitantes, calcula en 100 la cifra de muertes (el Senador demócrata Stephen Young opina que fueron 700; los delegados comunistas a la conferencia de Paris, 1.200). Coincide con el fotógrafo Haeberle, quien agrega esta descripción del holocausto: "Un soldado disparó contra dos chicos, de 4 ó 5 años. Le dio al menor, y el otro se echó encima para protegerlo. El soldado volvió a disparar seis tiros y remató a los dos. Vi también a otros camaradas tirando al mismo tiempo contra la cabeza de una mujer; los pedazos de huesos saltaban por el aire". Lo más increíble: Bernhardt y Haeberle sostienen que no había en My Lai ningún guerrillero.

La semana pasada, miembros del Senado y la Cámara baja repudiaron el genocidio. El miércoles, el Secretario Resor habló en secreto ante las Comisiones de Fuerzas Armadas de las dos salas del Congreso, y exhibió una serie de diapositivas. El Diputado Leslie Arends abandonó la audiencia, nauseado; el Senador Daniel Inouye, después de ver las imágenes, se declaró "enfermo". Olvida que todo el Parlamento norteamericano ya estaba enfermo: en 1964 dio carta blanca a Lyndon Johnson para tomar represalias en Vietnam, una decisión tras la que se escudó el Presidente a fin de lanzar la *escalada* sin declarar la guerra, esto es, sin solicitar permiso al Congreso, que tampoco se resistió nunca a votar los enormes gastos de la contienda.

Resor admitió la culpabilidad del Ejército en el genocidio; también el Presidente Nixon, en un comunicado del 26, en que deplora la matanza y promete justicia. Se ignora, no obstante, qué oficial superior impartió la orden de acabar con My Lai. El jueves, el ex soldado Richard Pendleton, 22, echaba más leña al fuego, al confesar a un diario de Richmond (California) que el 16 de marzo de 1968 vio a Medina abatir un niño con su pistola.

Cierta prensa norteamericana trata de diluir el efecto de estas revelaciones advirtiendo que el Vietcong se halaga con peores orgías: en lo que va de 1969, sus guerrilleros habrían ejecutado a 5.754 civiles. Esta noticia proviene, desde luego, del Ejército de USA: ¿quién puede creerle? Con todo, ¿no se ha cansado Washington de afirmar que el Vietcong es una organización de salvajes? El episodio de My Lai es el más grave en la historia de esta lucha, pero no el único; quizá convenga tener presente que en 1945, los pobladores de Hiroshima y Nagasaki también eran civiles. ⊖

R. DE C.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar







Evaristo Sourdís, Misael Pastrana Borrero y el fervor cívico.

COLOMBIA:

LOS DESNUDOS Y LOS MUERTOS

Osiris Troiani envió desde Bogotá la siguiente crónica:

Todo forastero que asista, en el hemiciclo del Congreso, a las Convenciones de los dos partidos colombianos —los dos únicos autorizados por la Constitución vigente—, se irá con la impresión de que el país rebosa de entusiasmo cívico. Si regresa en abril del año próximo, cuando se elija el último Presidente del frente-nacionalista, no saldrá de su asombro: con un cuerpo electoral de once millones y medio, diez millones de escépticos no votarán.

Las noches bogotanas son frías, empapadas de lluvia, y las estrellas miran con una crueldad especial a la vieja ciudad chibcha acostada entre los cerros de Guadalupe y Monserrate; apenas si el Congreso Eucarístico de 1968 permitió al intrépido Alcalde Virgilio Barco —un "costeño", después de todo— abrir unas avenidas y embellecer unos paseos, incorporarla a la civilización, en suma.

Desde un mes atrás, las noches de Bogotá chisporrotean con la forzada alegría de unas turbas macilentas que no participan de la actividad política sino a tanto por cabeza: en realidad, todo se lo gastan en innúmeras "cervecitas" y tortas de *arepa* (un pan soso, hecho de maíz remojado), y sus chicos siguen bostezando de hambre; la democracia no consigue —tampoco los gimientes automóviles— trepar a los cerros donde se hacinan sus ranchos.

Esa es la realidad del régimen colombiano, propuesto a la admiración de la bobería universal: un pueblo que se niega a votar, porque ha comprendido que los dos partidos autorizados forman una sola oligarquía, y una clase política senil que practica la *mamola* (el *tongo*). Los desnudos y los muertos, diría Norman Mailer.

La más divertida fue la Convención conservadora. Estandartes azules, pancartas con sendos nombres de pila —Belisario, Evaristo, Misael—, bombas de piñata, altavoces y matracas, murgas con música de jolgorio caribe recorren las calles hasta la madrugada: son las falanges berthistas. Doña Bertha, septuagenaria de recio temple, las maniobraba corriendo con discreción las cortinas del Capitolio. También azuzaba a su marido, el ex Presidente Mariano Ospina Pérez:

—Quihubo Mariano, ¿va a hacer la cosa o no?

Don Mariano, que presidía, no pudo hacer la cosa.

Uno de sus cachorros, el ex Ministro del Trabajo, Belisario Betancur, 44 años, se le abrió sin ir siquiera a la Convención; logró, en cambio, el apoyo del ex Presidente Guillermo León Valencia y de las dos centrales obreras: la UTC (conservadora) y la CTC (liberal).

Después, en el recinto, se le sublevó su propio Estado Mayor, un grupo de valetudinarios a quienes tuvo en su puño por espacio de un cuarto de siglo. Manejados desde la sombra por otro ex Presidente, Roberto Urdaneta, y por el maquiavélico Alvaro Gómez (hijo de Laureano, su constante enemigo, hoy difunto), urdieron la precandidatura de Evaristo Sourdís, 64 años, Canciller en tiempos de Gustavo Rojas Pinilla, luego rehabilitado con un chapuzón en el Jordán democrático.

Misael Pastrana Borrero, 45 años, el candidato de Ospina —y de su socio político Carlos Lleras, el actual Presidente— perdió la convención por cuatro votos; el patriarca invocó la patria y obtuvo una segunda votación, dos días más tarde: hubo empate. En extenuantes negociaciones con los manumisos, en las cuales ellos también invocaban la patria, no pudieron evitar la explosión del partido.

La aparición de dos hombres jóvenes con un nuevo lenguaje —Pastrana, Betancur— no debe inducir a engaño. En realidad, no pueden llegar si la oligarquía bipartidista no les abre paso, ni durar sin su anuencia.

El único hecho sustancial del período frente-nacionalista (dieciséis años) ha sido la sorpresiva independencia del actual Presidente. El premio, para Colombia, fue la tasa de crecimiento más alta y sostenida de América latina, a despecho de las lúgubres predicciones del Fondo Monetario Internacional; y para él, personalmente, una influencia política que no se extinguirá cuando instale en palacio a su sucesor.

Carlos Lleras sonríe feliz: durante su Gobierno, el liberalismo —tradicionalmente dividido— se unió, y el conservatismo —siempre compacto— se hizo añicos. No es mal augurio para 1974, cuando haya concluido el pacto constitucional, y los liberales, partido mayoritario, puedan gobernar solos. Ninguno de los tres candidatos conservadores tiene más de 300.000 votos propios; sólo el que obtenga sufragios liberales —sin duda, el kennediano Pastrana —podrá vencer al *outsider* Rojas Pinilla, cuyo caudal se acerca al medio millón.

Las turbas famélicas repechan los cerros; en abril volverán por más "cervecitas" y más *arepa*. ⊖

MEXICO:

SE LLEVAN EL CAÑON PARA TICUL

Todo comenzó en las cercanías de Ticul, estado de Yucatán, cuando al atardecer —relatan los opositores—, el camionero que llevaba las urnas hacia Mérida obligó al fiscal del Partido Autonomista a dejar el vehículo.

Veinte minutos después, las autoridades del PAN recibían la noticia por teléfono y lanzaban a las calles de la ciudad provinciana sus "brigadas panzer". En Mérida, por un azar, el cabildo está en poder del PAN, y de Víctor Correa Racho, quien el domingo 23 se había presentado a disputar la Gobernación del Yucatán entero. Tras los primeros incidentes, dos batallones federales de Infantería ocuparon Mérida y metieron en cintura a los "panzer".

Para Correa Racho, todo anduvo bien, allí en la zona urbana de Mérida: se imaginaba —y por eso alistó sus brigadas— que los problemas surgirían en distritos rurales como Ticul, donde se afinca el Partido Revolucionario Institucional, con gran influencia en el campesinado. Pero parece que esta vez la majestad del PRI no fue bastante: a juicio de los *panistas*, el gubernismo debió robar unas doscientas de las 748 urnas, para ganar los comicios. El martes último, el postulante oficial, Carlos Loret de Mola, pudo anunciar su triunfo, que fue, según dijo, "limpio y legal".

Ese día, lejos de allí, en Buenos Aires, el Comandante en Jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, caracterizaba a la democracia como sistema de convivencia antes que mero régimen electoral. De modo quizás impolítico aludió a México: "Aquélla no es la democracia argentina, aunque así lo sea para ellos".

Es verdad. Hijos de la oligarquía y nietos del liberalismo del siglo XIX, los partidos argentinos fueron estrechos conciliábulos, vueltos de espaldas al pueblo, donde todo se decidía a "alto nivel". Fruto de una Revolución, el modelo mexicano establece virtualmente el unicato; pero el PRI, nacido con la guerra civil de 1910-1917, se brinda generosamente a las masas. El esquema incluye siempre la opinión de las entidades obreras y campesinas.

Desde luego, ambas maneras se corrompen con el tiempo: la una, por ausencia total de pueblo; la otra, por prepotencia con los opositores y enquistamiento de las burocracias políticas.

Las elecciones del Yucatán son un adelanto del México inmediato, donde se librará en 1970 una batalla presidencial por la sucesión de Gustavo Díaz Ordaz. Pero virtualmente, ya ha ganado el candidato oficialista, un hecho que despierta, en los sectores intelectuales, cada vez más dudas sobre la eficacia del sistema presente, donde la discrepancia falta hace mucho, cuya índole monocorde ya asfixia al país.

La campaña, con esas características, se inició el 21 de octubre pasado, cuando las directivas agrarias, sindicales y populares del PRI consagraron al *tapado* Luis Echeverría Alvarez, 48, actual Secretario de la Gobernación (Interior). Esgrimiendo una sigla, LEA, y un slogan —*Con la Constitución del 17, arriba y adelante*—, Echeverría Alvarez, se lanzó a la brega: su futuro está marcado por la continuidad, antes que por las definiciones audaces.

La semana última, ante una enviada de PERISCOPIO sólo dejó escapar, en su casona del barrio de Coyoacán, un grupo de frases huecas: "unidad nacional", "redistribución del ingreso". Algo es cierto: Echeverría es un adversario del control de la natalidad. "Yo no sé, quizá las señoras lo sepan, si la píldora es eficaz, pero no lo creo", dijo.

Es que el futuro Presidente de México es padre de 8 hijos: casado con Esther Zuno, visitó la Argentina en 1941.

Otros cuatro políticos rivalizaron con él para obtener la candidatura del PRI: Emilio Martínez Manatou —Secretario de la Presidencia, considerado abierto a las reformas políticas propuestas para democratizar al Estado—; Alfonso Corona del Rosal, Regente de la Ciudad de México; Antonio Ortiz Mena, el Ministro de Hacienda —nimbado por el éxito económico de los últimos años—, y Juan Gil, el decisivo Ministro de Agricultura.



LEA.: De puro macho.

Todo el mundo se persignaba cuando la directiva del partido sacó de la galera a Echeverría, a quien se estima un "duro": es responsable del aplastamiento de la subversión estudiantil, que culminó hacia 1968 con episodios de sangre. Pero muchos recuerdan ahora que también Díaz Ordaz fue el hombre de mano firme en la administración de Adolfo López Mateos.

"Es contrarrevolucionario no estudiar", opina Echeverría. Por su parte, el movimiento estudiantil anuncia su paso a la clandestinidad, ya que le fue prohibido conmemorar la masacre de Tlatelolco, hace dos meses. Es posible, entonces, que el candidato del PRI enfrente desde el Gobierno una rebeldía de izquierda que comienza a tomar cuerpo ante la esclerosis del sistema.

Dentro de la "oposición legal" que el régimen consagra —el PAN y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana—, sólo este último designó postulante: es Efraín González Morfín.

Heredero de la tradición católica nacional, el PAN es acusado por la izquierda de "sostenerse y nutrirse merced al designio de los jefes del PRI, que lo usan como pantalla para brindar al exterior una imagen más clara de la democracia". Los incidentes del Yucatán, no obstante, permiten sospechar que el PAN se aleja de su tutor para disputarle los sufragios menos conformistas.

"Las elecciones son un rito intrascendente, que deben cumplirse para mantener un disfraz legalista", acusó la asamblea del PAN encargada de nominar a González Morfín. En sus giras proselitistas, el opositor ataca a los sindicatos "charros", asociados al oficialismo, exige el término del unicato y la integración plural del Senado. En la práctica, el PAN se opone a la Reforma Agraria, cuyas graves deficiencias publica. Desde el extremo opuesto, la izquierda desestima todo el proceso y se apresta para la rebelión urbana. ¿Tendrá Echeverría el valor suficiente para frenarla? Acaso, como muchos otros políticos de derecha, sea él quien —paradojalmente— deba encargarse de realizar la apertura exigida por los tiempos. ⊖

MARÍA EUGENIA SAÚL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Ovando: Lo dejan solo.

BOLIVIA:

EL CERCO SE CIERRA

El 22 de noviembre, a su regreso de Santa Cruz de la Sierra, el Presidente Alfredo Ovando Candia admitía que existe una conspiración contra su Gobierno. El sábado último, su adversario —el derrocado Adolfo Siles Salinas— confirmaba desde Chile que "Ovando no está firme".

El cerco se cierra, los plazos se vencen: es muy fácil para los grupos particulares terminar con una revolución como la boliviana; basta con precipitar una corrida en los cambios —como la de principios de noviembre, cuando La Paz perdió 3 millones de dólares—, alentar el malestar social y luego inducir a cualquier militar díscolo.

El bloqueo a los materiales del gasoducto, que repercutió duramente en Santa Cruz, fue hibernado el viernes último en Buenos Aires por el Juez nacionalista Francisco *Pancho* Bosch. La medida es de "no innovar".

Para eludir el golpismo, el viernes 21 Ovando "honró" con la Embajada en Inglaterra al presunto jefe conspirador, Juan Lechín Suárez, a cargo de la tercera división, un oficial formado en USA, que manejó COMIBOL durante la Presidencia de René Barrientos: fue entonces cuando la actividad minera nacional cayó en manos foráneas.

"Las Fuerzas Armadas —había detonado el 14, ante la Junta Interamericana de Defensa, el Comandante Juan J. Torres— no pueden desempeñar el papel de celadoras de regímenes injustos ni de guardia pretoriana de los monopolios extranjeros". ⊖

HALLAZGOS:

LA FABRICA DE HOMBRES

"Es sencillamente asqueroso —se exaltó el doctor Mauricio Rapaport, presidente del Congreso de Patología, reunido ahora en Buenos Aires—. Este trabajo abre enormes posibilidades, pero estamos sólo al comienzo de un largo camino: el día en que puedan diseñarse hombres está lejos, tanto que probablemente entonces el mundo no exista."

Se refería, por supuesto, al reciente hallazgo de un grupo de investigadores de la Universidad de Harvard, en Boston: el equipo, después de varios años de búsqueda, consiguió aislar uno de los tres mil genes de la *escherichia coli*, una bacteria que abunda en el intestino humano y en el de algunos animales. La ira de Rapaport, claro, previene acerca de la manipulación genética —más cercana, después de la novedad—, algo que puede convertirse en un poder demoníaco.

Jonathan Beckwith, director de la Escuela de Medicina donde se produjo el suceso, se adelantó: "Pienso que lo malo supera a lo bueno en este caso concreto. Se puede sentir más temor que esperanza: es obvio que origina la posibilidad de la ingeniería genética". El mismo jefe del grupo investigador, James Shapiro, coincidió: "No tenemos mucho derecho a felicitarnos efusivamente", dijo. Maurice Wilkins, de la Universidad de Londres —premio Nobel de Medicina en 1962—, fue menos contundente. "El descubrimiento podría ser erróneamente aplicado —declaró en un programa de televisión—: esto podría afectarnos a todos en forma de armas biológicas, contra las que no hay defensa". Pero consideró la otra cara del asunto: "Bien aplicado —especuló—, el procedimiento podría conducir a la eliminación de las enfermedades hereditarias y, posiblemente, a la cura del cáncer".

La hazaña, sin embargo, no toma de sorpresa a los hombres de ciencia. "A partir de 1960 comenzó una revolución en genética —declaró a PERISCOPIO Jorge Paulete, 31, un experto uruguayo radicado en Brasil—. Se consiguió aislar diversos genes, como los de la hemoglobina y la insulina. La importancia del trabajo de Boston reside en que ese gene es capaz de sintetizar la lactosa, una sustancia fundamental para el metabolismo."

En realidad, los nuevos rumbos en genética se abrieron hace 25 años, cuando se logró identificar el *ácido desoxirribonucleico*, una compleja molécula presente en el núcleo de todas las células vivas. Y es precisamente un segmento de esa sustancia —el gene encargado de metabolizar la lactosa— lo que logró el team de Harvard. La posibilidad de curar ciertas enfermedades —como el cáncer, al que muchos sospechan consecuencia de controles genéticos desbaratados— se apoya en la prefabricación de genes en laboratorio y su implantación en lugar de los naturales, cuando éstos se descubran alterados.



Paulete: Un trabajo ciego.

LA ENORME DISTANCIA

Los trabajos se hallan, todavía, en la fase experimental; ni siquiera existen los elementos técnicos que permitan manipular los genes. No es posible aislarlos en un organismo complejo y, menos aún, en un ser humano. "Son partículas demasiado pequeñas —explica Paulete—. Uno está trabajando con cosas que no ve; por lo tanto se necesitan elementos muy complicados."

La *escherichia coli*, al fin, es una de las bacterias más grandes que existen (1,4 micrones) y alberga a casi tres mil genes; las células del hombre cobijan alrededor de un millón. La distancia es enorme. Nada de esto alcanzó para frenar algunos pronósticos agoreros: "Deberíamos tomarlo como una advertencia —filosofó el doctor John Scalife, de la Universidad de Londres—; la ingeniería genética en seres humanos puede ser remota, pero la ciencia avanza aceleradamente. Sobre este problema hay que pensar ahora". ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



INFORME ESPECIAL

AGNEW Y LA DERECHA NORTEAMERICANA [1]

por Ramiro de Casasbellas

Si hay un personaje de moda en los Estados Unidos, ese personaje no es un astronauta, un actor de cine, un baladista, un millonario extravagante, un jugador de béisbol. Se llama Spiro Theodore Agnew, acaba de cumplir 51 años y ejerce, desde el 20 de enero, la Vicepresidencia de la Nación.

En los últimos quince días, sus ataques contra los informativos televisados y los grandes diarios le han valido una mayor notoriedad. Sus víctimas, claro está, reaccionaron indignadas; sin embargo, el público —cuya defensa Agnew dijo asumir— tendió a respaldar la insólita diatriba.

El martes pasado, *The New York Times* editorializaba acerca del conflicto: "Lo único que puede lograr [la catilinaria del Vicepresidente] es dividir aún más a los norteamericanos y desviar su atención de los genuinos problemas de la paz y la guerra, de la política interna y externa. Quizá sea ésa la razón de las tonterías e ignorancias del señor Agnew".

Es posible, pero se trata de dos maneras opuestas de juzgar la realidad. El *Times*, que vende un millón de ejemplares, interpreta los deseos y objetivos de la minoría liberal, para quien la guerra de Vietnam, el racismo, la miseria, la locura armamentista, son enfermedades que piden cirugía inmediata. Agnew, un norteamericano medio que se dirige a decenas de millones de norteamericanos medios, exhala las creencias de un país conservador (¿qué país no lo es?) y protestante, para el cual aquellos hechos son la voluntad de Dios, un mal necesario. Las "tonterías e ignorancias" del Vicepresidente son las de la mayoría, que no lee el *Times*.

La "mayoría silenciosa", como le llama Richard Nixon, aferrada a la Biblia y a una serie de valores que ya venían en la bodega del Mayflower, a comienzos del siglo XVII. Esa *Middle America*, ridiculizada por los intelectuales, de la que se acuerdan los políticos sólo cuando buscan votos, es derechista y recelosa de los cambios. Parece sencillo burlarse de ella, endilgarle terribles aspiraciones imperialistas, aumentar sus defectos y olvidar sus virtudes, entre otras, la de haber edificado una potencia comercial, industrial y militar; dentro y fuera de los Estados Unidos, este vaivén de improperios es eterno, como si las mayorías de otras naciones —Francia, Italia, Gran Bretaña, la URSS, China, Japón— descollaran por su vanguardismo y su modestia.

La *Middle America* tuvo, antes de hoy, líderes sensatos que hablaron por ella y que por ella lucharon desde el Gobierno: sorprenderá a más de uno advertir que el último de esos líderes fue Franklin Delano Roosevelt; desde su muerte, en 1945, el país anda a la deriva, sin que sus enormes fuerzas se empeñen armónicamente, sin que las minorías pensantes coincidan con las bases y utilicen con sabiduría el poder que de allí extraen. La Unión se escinde, esto es, el pueblo y sus jefes viven separados, representando una farsa democrática.

Semejante divorcio engendra el arribismo, convierte a los conservadores en fascistas y a los moderados en extremistas de izquierda. Por culpa de esta incoherencia nacen los McCarthy y los Goldwater, los Wallace y los Walker; o surgen como adalides del progreso algunos reaccionarios que pueden apellidarse Kennedy o Johnson. En noviembre de 1968, el norteamericano medio encontró en Nixon a su ángel tutelar: él prometía la Ley y el Orden, desquiciados por ocho años de Administración demócrata. Ya en la Casa Blanca, Nixon —como cualquier Presidente— debió abstenerse de revelar su pensamiento íntimo. La Derecha quedó sin timonel: Barry Goldwater vive oscurecido por su derrota de 1964 (el Código de la *Middle America* no tolera las derrotas), y George Wallace, que obtuvo diez millones de sufragios en los comicios de 1968, carece de partido y de formas.

Hoy, la Derecha ha dado con su hombre, con su heraldo: es Agnew.

Menos ultra que Goldwater o Wallace, que Ronald Reagan o Strum Thurmond, sus palabras sinceras (y, por lo tanto, no siempre justas), su rusticidad aldeana, sus golpes bajos y emotivos, le concitan el odio de los liberales y los radicales, y el creciente entusiasmo de quienes se ven retratados en él. Tales condiciones no aseguran que Spiro Agnew sea un estadista, un gobernante eficaz: él también proviene del arribismo, se aprovecha de las circunstancias para tejerse un destino venturoso. Pero su ascenso a la consideración nacional, su virtual caudillaje de la "mayoría silenciosa", señalan el fenómeno del año en la dura política norteamericana.

Según George McGovern, un Senador demócrata, el Vicepresidente es un nuevo McCarthy. Goldwater vaticina: "Si *Ted* Agnew sigue expresando los sentimientos de la mayoría, no extrañará que sea candidato a Presidente antes de que le llegue el turno". Ray Caponigro, un obrero gráfico de Chicago, ajusta los dos polos: "Es bueno que se meta con los hippies, pero no me gustaría verlo en la Casa Blanca. Es demasiado temperamental".

Lo es, sin ninguna duda. Que lo digan, si no, los directores de noticieros televisados y de la prensa.

A mediados de noviembre, en Des Moine, Iowa, el Vicepresidente se valió de una arenga —televisada— a sus correligionarios para vapulear a la "pequeña y cerrada fraternidad de privilegiados" que informan ante las cámaras, culpables de un "análisis demasiado instantáneo y una crítica quejosa", de no estar en contacto con su público.

"Viven y trabajan en los confines intelectuales y geográficos de Washington y Nueva York; ambas comunidades se tuestan en su propio provincialismo; sus integrantes leen los mismos diarios y beben de las mismas fuentes sus visiones políticas y sociales." "¿No existe una forma de censura cuando las noticias que cada noche reciben 40 millones de norteamericanos son filtradas a través de un puñado de comentaristas que admiten tener prejuicios?"

Agnew no sugirió la instauración de traba o controles estatales; sin embargo, se preguntó si la libertad de prensa, garantizada por la Primera Enmienda de la Constitución, merece aplicarse a la TV. "Las grandes cadenas han dominado las ondas norteamericanas durante décadas. El pueblo tiene derecho a que se le rindan cuentas de esa administración." Apenas terminado su discurso, las llamadas telefónicas se abatieron sobre las oficinas de las tres cadenas: en cinco ciudades, la National Broadcasting Company computó 15.939 en favor de Agnew.

UN VICE OCUPADO

El Vicepresidente había ido demasiado lejos; como afirma Lester Bernstein, de *Newsweek*, "fue la persona inadecuada diciendo cosas inadecuadas". No obstante, añade, "tenía su parte de razón". No la tenía al desgranar sus amenazas veladas, su resentimiento; el cargo que desempeña, además, lo inhibe para estas faenas, ya que compromete al Ejecutivo. Nadie ignora el disgusto de Nixon y casi todo el Gabinete hacia la prensa; tampoco se ignora que la TV es un monopolio aislacionista. Pero un miembro del Gobierno debe callar estas verdades: por hacer lo mismo que Agnew son denostadas las autoridades de los regímenes socialistas.

Sin embargo, una semana después, el Vicepresidente insistía en Montgomery, Alabama; si bien se declaró opuesto a toda forma de censura en la TV o el periodismo gráfico, lamentó la desaparición de cuatro diarios neoyorquinos (todos ellos de tendencia republicana) y el hecho de que, ante la falta de competencia, muchos órganos se han vuelto "obesos e irresponsables". Dos blancos sufrieron sus latigazos: el *New York Times*, y la Washington Post Company, dueña del diario homónimo, una estación de televisión, una radio, y el semanario *Newsweek*. ¿De qué los acusa? De no rendirse a los manes de Nixon, aunque él maneja otros términos: "Se acabaron los tiempos en que los comentaristas de TV y los caballeros del *Times* gozaban de cierta inmunidad diplomática".

Sucede que el Gobierno libra una batalla con los disidentes, cuyo botín es la guerra en Vietnam. Las manifestaciones pacifistas de octubre y de noviembre fueron vastas y relevantes; como era previsible, hicieron crecer la popularidad de Nixon (en 12 puntos, según la última encuesta de Gallup, hasta redondear el 68 por ciento). El Presidente y sus colaboradores, enemigos de esas demostraciones todavía minoritarias, perdieron la paciencia con los periodistas, que también militan en aquel bando. Así, por primera vez en tantos años, han colocado el dedo en una llaga: la libertad de la prensa.

Es atrayente recordar que hacia 1962, cuando el presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones (Newton Minow) abrió las hostilidades contra la TV, o cuando John Kennedy se indisponía con tal o cual diario, las reacciones eran tibias. Es que, entonces, los sectores liberales se creían en el poder; hoy les molesta que un Don Nadie, un abogado californiano que no tiene cocinera francesa, ocupe la Casa Blanca, sea sucesor de otro Don Nadie, Lyndon Johnson, aquel maestro texano.

De todos modos, si Richard Nixon ambiciona la amistad de los periodistas, el método que ha elegido es letal. Primero, porque los periodistas deben trasmitir sus ideas, el ojo puesto en el bienestar del país y no en la simpatía de tal o cual Presidente; segundo, porque los Gobiernos deben contrarrestar las críticas con obras y adelantos. De lo contrario, no se entiende el horror que las autoridades de Washington sienten por la situación de los escritores e intelectuales en las naciones subdesarrolladas. De ahí a pretender que todos



El dibujo de Bill Mauldin.

los periodistas norteamericanos actúan de acuerdo con el interés general, hay un abismo. ¿Pero actúan así todos los "representantes" del pueblo, los Senadores, Diputados y Ministros?

Agnew se limita a explicar:

—También el Vicepresidente tiene derecho a disentir. Si alguien se siente intimidado debiera ser yo. No cuento con los recursos de la TV y la prensa.

He aquí otra lección que se deduce de las actividades de Agnew: es el primer Vicepresidente de los Estados Unidos, al menos en este siglo, que sale del anonimato y la sombra de su cargo, que ha transformado un puesto decorativo en una trinchera. No es fácil hallar, entre sus 38 antecesores, un cuadro de similar naturaleza; desde que John Adams ascendió hasta esa cima, en 1789, los Vicepresidentes de USA se pasaron la vida buscando algo que hacer: a menudo no lo encontraron.

Theodore Roosevelt supuso que el título le daría una excelente oportunidad para preparar su examen ante el foro neoyorquino. Richard M. Johnson regenteó una taberna durante unas vacaciones estivales; John Tyler se retiró a su plantación de Virginia, apenas prestado el juramento, y sólo volvió a Washington para sustituir al fallecido Presidente Harrison. En épocas más cercanas, el ocio inherente a la Vicepresidencia redujo las explosivas energías de Lyndon Johnson y condenó al movedizo espíritu de Hubert Humphrey a cuatro años de protocolo y reverencia.

A Spiro Agnew —casi un desconocido antes de asumir— le bastaron diez meses para modificar la historia del cargo y conmover el escenario político de Washington. Sus admiradores ensalzan la manera franca con que se refiere a temas que los políticos eluden; sus adversarios le reprochan que agite las pasiones en instantes en que los enfrentamientos son ya intensos de por sí. Para unos es valiente, para otros maquiavélico, para los de más allá un infeliz; sea como fuere, sostiene *Newsweek*, "Agnew es una voz de tono mayor en un Gobierno mudo, un toque de color sobre un fondo gris, una lente polarizadora en un campo de imágenes borrosas, un individuo en una multitud. Puede o no ser una bendición para la República; pero es un Vicepresidente que halló algo que hacer".

Ese algo es hablar: desde que tomó sus funciones ha pronunciado más de setenta discursos. En la campaña electoral de 1968 ganó fama, una triste fama, en virtud de una serie de disparates y temeridades (por ejemplo, su aserción de que "con ver un solo barrio pobre ya se los ha visto a todos"). En los meses posteriores se llama a sosiego, hasta que en octubre reanuda su gimnasia verbal, aunque esta vez en una vena más solemne y agresiva.

En Nueva Orleans asevera que las huelgas contra la guerra en Vietnam son "alentadas por un equipo vetusto de snobs impúdicos" (regalando a los antibelicistas un slogan para sus botones: *Snobs Impúdicos Pro Paz*). En Harrisburg, Pennsylvania, califica de "eunucos ideológicos" a los dirigentes políticos que adhieren a esas manifestaciones, sugiere que unos cuantos decadentes llevan a la juventud por un camino erróneo, y previene que el Gobierno "puede permitirse separarlos de la sociedad, sin más pena que la que uno siente al separar las manzanas podridas de las sanas".

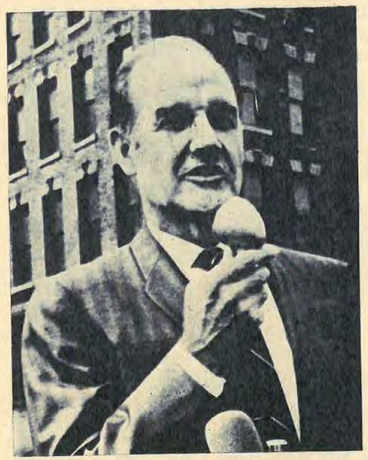
Otras gemas de su oratoria:

- "El hombre que cree en Dios y la Patria, en el trabajo sin pausa y en la honestidad de oportunidades, es denunciado por sus arcaicos puntos de vista. A la Nación que proveyó más justicia, igualdad, libertad y posibilidades en el mundo, se le exige que se declare culpable por sus fracasos. Ha llegado la hora de bajar el telón de este espiritual Teatro del Absurdo."
- "Aquellos que dicen hablar por la juventud se abruman de drogas y estimulantes artificiales. La vida es visceral, más que intelectual, y los más viscerales practicantes de la vida son quienes se caracterizan a sí mismos como intelectuales."
- "En vez de mirar hacia Washington, tal vez deberíamos mirar dentro de nosotros. No es el Gobierno, sino la iniciativa del pueblo que actúa por sí solo, lo que hace al mundo mejor y, por ello, lo que hace mejor al pueblo."

LENGUA SIN PELOS

La semana pasada, los ayudantes del Vice informaron que de las 11.081 cartas recibidas en los últimos días, 9.323 felicitaban a Agnew; el 4 de noviembre, uno de los telegramas que llegaron a la Casa Blanca para aplaudir el mensaje presidencial sobre Vietnam, rezaba: ESTOY CON USTED Y CON AGNEW. Nixon, el único hombre capaz de frenar el desborde de su segundo, lo acicatea. Es lógico: las llamaradas de Agnew le enajenan algunas voluntades en su partido y en el Demócrata, pero le ganan el favor de la mayoría.

Los observadores sospechan que el Presidente y el Vice operan en tandem: Agnew explora las callejuelas de la política para que Nixon se exhiba como un estadista en las avenidas del Gobierno. Esos mismos observadores recuerdan cómo Nixon, cuando era Vice, desbrozaba el sendero de Eisenhower con una retórica violenta y anacrónica: lecciones políticas. Ya por razones de



McGovern: Un segundo Joe McCarthy.



Goldwater: Un futuro Presidente.

su cargo, ya por expresa designación del Presidente, Agnew es titular de cinco Consejos interdepartamentales. Aeronáutica y Espacio, Recursos e Ingeniería Marítimos, Recreación y Bellezas Naturales, Oportunidades para la Juventud, Oportunidades para los Indios. Asimismo, supervisa la Oficina que rige las relaciones federales con los Gobernadores y Alcaldes del país. En estas múltiples tareas es un jefe minucioso, un buen director de debates, pero no un innovador.

Porque el Vicepresidente es un hombre mucho más notable por su estilo que por su substancia; el estilo es lo que le ha valido renombre en Washington y una encendida controversia en torno suyo. Por naturaleza y por opción, Agnew es brusco, provocativo, dogmático y orgulloso. "Es un hombre que dice lo que piensa —resume el Secretario de Justicia, John Mitchell, quien personal e ideológicamente es, quizás, el miembro del Gabinete más cercano a él—. No tiene el escrúpulo de andar conteniéndose."

El método de Agnew —hablar sin pelos en la lengua— le ha reportado toda suerte de aprietos que un político más político hubiese evitado con facilidad. Cuando era Gobernador de Maryland y estallaron desórdenes en Baltimore, tras el asesinato de Martin Luther King, se reunió con los líderes negros moderados y los acusó de no ejercer una influencia mayor sobre los agitadores; muchos de sus visitantes terminaron enojados, la tensión de la comunidad negra aumentó.

En abril pasado, cuando una importante delegación de Alcaldes de grandes ciudades lo visita en la Casa Blanca para plantearle graves problemas financieros, Agnew actúa, según su propia definición, "deliberadamente provo-

quizás, agregan, él ha invitado a su segundo a prestarle el mismo servicio.

Herbert Klein, Director de Comunicaciones, una especie de Superjefe de Prensa e íntimo amigo de Nixon, señala: "Agnew es como un misionero; explica las actitudes del Gobierno y busca apoyo para ellas; llena, así, una función básica que el Presidente no alcanza a cubrir". El mismo Vice parece conforme con el rol que le asigna Klein: días atrás, deleitado, solicitó el original de una caricatura de Bill Mauldin, editada por el *Chicago Sun Times*: lo muestra de pie en el techo de una casa, en medio de feroz tormenta, absorbiendo los rayos, mientras Nixon duerme tranquilamente.

Pero aun cuando las cosas hayan salido de esta manera, la mayor evidencia indica que tal disposición es antes fortuita que calculada. Porque Agnew, aunque obligado a Nixon por su extraordinario ascendiente político, y leal entre los leales, está muy lejos de ser un títere del Presidente; en un grado nada común para los Vices de este siglo, mantiene su independencia.

A veces toma repentinas iniciativas en las que da la impresión de avanzar con más velocidad que el resto del Gobierno. De este modo, su grito de "¡Ahora a Marte!", tras el alunizaje de julio, dejó perplejos al Congreso y a varios miembros del Gabinete; este objetivo fue luego confirmado oficialmente, en términos más vagos. Con más calma y silencio, Agnew forjó un proyecto tendiente a crear "nuevos pueblos" para aliviar la crisis urbana; el plan tomaría forma en un mensaje presidencial al Congreso.

En la mayor parte de su actividad, sin embargo, se limita a un papel bastante modesto con respecto a las formulaciones políticas. Ya por razones de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Pacifistas: Los alienta un "equipo vetusto de snobs impúdicos".

cativo". Sin prestarles mucha atención, descarta la más cara esperanza de los Alcaldes: que los fondos federales se canalizasen en forma directa hacia las Comunas en vez de pasar por las manos de los Gobernadores. Casi todos los jefes municipales se van convencidos de que, como ex Gobernador, Agnew es insensible a sus cuitas.

CANAS, GOLF, TENIS

Como presidente del Senado, su impetuosidad también le ha hecho extraviar la ruta en más de una ocasión. Durante sus primeros meses en el Capitolio —adonde llegó sin ninguna experiencia legislativa—, su interés por familiarizarse con el medio y sus maneras deferentes le habían empezado a granjear hasta el respeto de los miembros más "duros" del club parlamentario. Pero luego vino la votación de la prórroga del sobreimpuesto, y el Vice dio por tierra con todo su capital en un solo acto de apresuramiento: en pleno recinto cortejó a los Senadores para conseguir sus sufragios.

Ahora, según un Senador republicano, "Agnew es un cero a la izquierda en el Senado". El rechazo del nombramiento de Clement Haynsworth para la Corte Suprema (ver PERISCOPIO, Nº 10) debe anotarse en su lista negra.

¿Qué es lo que mueve a Agnew a protagonizar tan rotundos choques y a elegir un vocabulario tan ácido? Por de pronto, él admite que la manera directa de actuar y de hablar es la única en que un Vicepresidente puede llamar la atención. "La Vicepresidencia —dijo en su despacho, la semana pasada, a un redactor de *Newsweek*— es una especie de tarea secundaria. Uno no está en la corriente principal... Hay que emplear un lenguaje enérgico si se quiere estar en las primeras páginas de los diarios." (Lo ha conseguido, aunque figure en ese sitio bajo una lluvia de sarcasmos; no obstante, los periódicos regionales lo ensalzan.)

El Vicepresidente goza, sin duda, de más libertad que los otros miembros del Gobierno, porque es el Vicepresidente y no lo coartan las responsabilidades ejecutivas. "Desempeñar este cargo no significa ejercer el poder puro", confiesa él mismo, y es poco probable que las víctimas de sus invectivas se alarmen en demasía mientras sepan que él no tiene autoridad suficiente para respaldar lo que anuncia. Es más fácil llamar a alguien "eunuco ideológico" cuando se es, en cierta manera, un eunuco político.

Pero la principal razón del comportamiento de Agnew es, ni más ni menos, su propia naturaleza. No puede resistir la tentación de decir lo que piensa, y está convencido de que eso le es beneficioso. "Lo más importante para un político es el grado de credibilidad que inspire —sostuvo en cierta oportunidad—. Si digo lo que realmente pienso, la gente confiará en mí. Ser franco es una ventaja." Para otros es un signo de asombrosa inmadurez. Un funcionario opina así: "Hay quienes lo creen astuto. Sus colaboradores andan por ahí pregonando que él sabe lo que hace. Para mí, no tiene idea de lo que hace. No es que sea estúpido: simplemente es apolítico. Los políticos no hablan como él". Pero Agnew estima que un político debe expresarse con absoluta sinceridad; y ningún político norteamericano parece más sincero.

Desde sus canas inmaculadamente peinadas hasta el lustre impecable de sus zapatos, no hay en su porte un tizne, una arruga ni nada librado al azar. Sus bien cuidados trajes no delatan el menor vestigio de adiposidades, lo que se debe en parte a un activo régimen de tenis y golf. Esta rigidez de aspecto concuerda con una leve inflexibilidad mental: Agnew confía en su propio criterio, se resiste a ver dilemas y es tenaz cuando lo atacan. "Nunca me ha resultado difícil tomar decisiones", se jacta, y en verdad da la impresión de tabular sus juicios instantáneamente, de acuerdo con una serie de principios grabados en su espíritu. Arthur Burns, confidente presidencial, tercia en la discusión: "Lo que ocurre es que tiene convicciones. ¿Y acaso un hombre debe ser flexible en sus convicciones?"

EL HOMBRE MEDIOCRE

Las convicciones de Agnew parecen surgidas de su propia biografía, típicamente norteamericana: hijo de inmigrantes *, buena actuación en la Segunda Guerra y en la de Corea, Facultad de Derecho por la noche, empleo en un supermercado para costearse los estudios, mudanza a los suburbios, presidencia de la Junta de Padres y Maestros, funcionario de Condado, Gobernador, Vicepresidente.

Así, es un firme creyente en los axiomas tradicionales: la disciplina familiar ("Es importante conversar con los hijos y entender sus problemas, pero la mejor manera de educarlos es decirles lo que tienen que hacer"), el paternalismo oficial ("Ustedes confíennos sus síntomas; nosotros, el *Establishment*, haremos el diagnóstico y la curación"), el valor del trabajo intenso: "La enfermedad de nuestro tiempo es una sofisticación artificial y masoquista, una vaga inquietud de que nuestros valores son falsos, de que no está bien ser patriotas, honestos y trabajadores".

—El blanco de Agnew —enseña su principal colaborador, C. Stanley Blair, 41— son aquellos que no quieren moverse dentro del Sistema y los que preconizan ideas que llevarían a su derrumbe. Él desea indicarles que su posición no sólo es perjudicial sino, además, destructiva, y que no pueden seguir adelante con su labor sin cargar con las culpas.

Cuando no emergen de su pluma (como en el caso de Nueva Orleans), los discursos del Vice son obra de una diminuta pelirroja, ex agente de relaciones públicas: Cynthia Rosenwald, 32; ella viaja desde Baltimore y, tres o cuatro días por semana, reina en las oficinas de Agnew. Quizás este ritmo sea intensificado, porque después de su arenga de Nueva Orleans han aumentado en casi un tercio las invitaciones para hablar que recibe Agnew: en la actualidad suman unas cincuenta por día.

El Vice aprendió a aderezar sus mensajes no sólo con la sal de la invectiva, sino también con el fermento de la agudeza. Con la ayuda de humoristas como Bob Hope y Paul Keyes, cosecha el éxito con una serie de *gags* que aluden a su falta de autoridad ejecutiva (por ejemplo: "Me encanta servir al Presidente; esta mañana, en la Sala del Gabinete, le serví medias-lunas y mermelada"), o a su costumbre de lanzar despropósitos: "Cuando le conté al Presidente que iba a venir a hablar aquí, me contestó: lo único que puede decir es su nombre, su cargo y el número de su documento".



Bob Hope: Amistad y chistes.

Claro que el humor de Agnew suele producir escalofríos. En una reciente cena de hombres solos, organizada en la Casa Blanca para honrar al Príncipe Felipe de Edimburgo, se dispuso a ofrecer un brindis después de que los ex Secretarios de Estado Acheson y Rusk soltaron unas frases de cortesía. Agnew quiso asegurar a los comensales que no iba a proferir ningún disparate, y comenzó: "Todos los que han contraído los músculos y los esfínteres pueden estar tranquilos..."

Además de la señora de Rosenwald, el elenco del Vice comprende 17 amanuenses encabezados por Blair, que fue uno de sus Ministros en Maryland. Ocupan un segundo piso en el Executive Office, victoriano edificio de piedra gris, que se alza junto a la Casa Blanca. En estos momentos, una de sus labores esenciales es orquestar el primer viaje de su amo al exterior, que tendrá lugar a fines de año y probablemente será al Lejano Oriente.

Agnew parece adorar el Executive Office (también cuenta con despachos en la Casa Blanca, el Capitolio y en el nuevo centro de oficinas del Senado). Por lo general llega a eso de las ocho y media de la mañana, sube la escalera a saltos de a dos peldaños (una forma de mantenerse en línea) y se instala en la misma habitación espaciosa, alfombrada de *beige*, que usaba Lyndon Johnson cuando era segundo de John Kennedy.

A la izquierda del escritorio hay un hogar alrededor del cual se agrupan un diván y cuatro butacas. De la pared penden fotos autografiadas de los astronautas de la Apolo 10 y del Presidente, esta última así dedicada: "Al Vicepresidente Ted Agnew, que ha demostrado su carácter en la prueba fundamental de la lucha política. De su amigo, Richard Nixon". El día de trabajo se ordena según una agenda precisa —una reunión interdepartamental aquí, un acto protocolar allá, una sesión del Senado durante equis tiempo— que cumple casi al minuto, a diferencia de Hubert Humphrey, quien invariablemente llegaba una o dos horas tarde a todas partes.

La casa de Agnew es casi tan formal como su despacho. El Vice y su esposa, Judy, viven en un departamento de nueve cuartos en el hotel Sheraton Park, de Washington. A la decoración (en *beige*, dorado y rosa), los Agnew han añadido dos o tres toques personales: un combinado estereofónico con el escudo del estado de Maryland, una medalla del programa Apolo, un pequeño pájaro de porcelana de Boehm, una diminuta acuarela de la Casa Blanca que les regaló Pat, la esposa de Nixon.



Nixon: Admiración y política.

"La señora de Agnew detesta el desorden", comenta un amigo de la casa. Una ojeada al dormitorio revela la bolsa de palos de golf del Vicepresidente, apoyada sobre un vestidor. Al parecer, Agnew desea sacar su piano de cola del depósito y llevarlo allí; toca de oído, y le encanta entonar pegajosas melodías de films como *Doctor Zhivago* y *La novicia rebelde*.

Dos de los cuatro hijos (Pamela, 26, y James, 23) están casados y viven en Maryland. La tercera, Susan, 22, pronto dejará el Sheraton: trabaja con niños retardados en el Centro de Salud Mental Spiro T. Agnew, en el hospital Eastern Shore, de Maryland. Entonces, sólo quedará Kimberly, de 13 años, con sus padres. En octubre, Kimberly, una niña muy independiente, le dijo a Agnew que quería ir a la escuela con un brazalete negro, el día de la huelga contra la guerra en Vietnam. El Vice se lo prohibió.

UN EXTRAÑO DUO

"Son una típica familia suburbana —observa un allegado—. Su vida gira en torno de los hijos y el hogar." En su actuación oficial, al Vicepresidente le gusta, a veces, codearse con celebridades: el comediante Bob Hope, el animador de televisión Johnny Carson,

* Su padre emigró a los Estados Unidos, hace 72 años, desde la aldea natal de Gargaliani, situada a ocho horas de Atenas; fue en USA donde cambió su apellido, Anagnostópulos, por Agnew. En Gargaliani (7.600 habitantes) se rinde culto a Spiro desde que asumió la Vicepresidencia; la prensa europea quiso ver en este ascenso del ex Gobernador la mano de Onassis: como él no puede ser Presidente —no es norteamericano nativo—, impuso a un candidato de estirpe griega. Es una hermosa fábula, pero Agnew integró la fórmula republicana en 1968 porque, adicto a Nelson Rockefeller, volcó los votos de su estado en favor de Nixon decidiendo así a las delegaciones indefinidas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



"Una típica familia suburbana": Judy (izquierda), Susan, Kimberly.

los astronautas. Pero Spiro y Judy Agnew no participan mucho en la agotadora vida social de Washington (aunque "todos quieren tenerlos en sus fiestas", escribe la comentarista Perle Mesta). En cuanto a sus propios invitados, son antiguas amistades de Baltimore —su ciudad natal—, especialmente una *barra* de diez parejas que se conocieron en su juventud y que se llaman a sí mismos "La Multitud".

Agnew también va de visita a Baltimore para uno de sus pasatiempos favoritos de otoño: ver jugar al equipo de fútbol americano de los Colts. A menudo puede divisarse su figura apuesta y elegante sobresaliendo de un palco, a la altura de la línea de las 50 yardas; la tarde de su famoso discurso sobre los "snobs impúdicos", en octubre, se las arregló para asistir en Nueva Orleans al partido entre los Colts y los Saints. "Es muy cordial —dice el jugador Tom Matte—. Conoce a cada uno por su nombre de pila, y siempre tiene una palabra amable para nosotros."

Después de los partidos en Baltimore, suele comer en el Sabatino, un restaurante italiano adonde ha concurrido en los últimos quince años, antes como desconocido abogado local, ahora rodeado de agentes del Servicio Secreto y con una línea telefónica directa a la Casa Blanca.

Es en el estadio de los Colts, en lo de Sabatino, en los *country clubs*, en todos los sitios similares del país, donde el mensaje de Agnew despierta más viva simpatía. "Mi opinión es que Ted tiene razón en un ciento por ciento. ¿Qué digo? En un mil por ciento —proclama Sabatino Luperini, otro hijo de inmigrantes que luchó duramente por llegar a lo que es—. Si por mí fuera, metería a todos esos mocosos en la cárcel."

Un Senador republicano que no lo admira, pero que reconoce su influencia sobre una vasta porción de norteamericanos, señala:

—En los Estados Unidos hay millones de personas que consideran a Agnew un héroe. He aquí un hombre, piensan, que dice las cosas como son. Puedo asegurarlo: lo veo en mi correspondencia. Spiro Agnew es un sueño de Nixon hecho realidad. Si Nixon tuviese que decir las cosas que dice Agnew, se malquistaría con sectores enormemente poderosos, como los sindicatos, los medios de comunicación o los negros. Hay mucha gente que opina que Nixon es, en realidad, como Agnew, aunque como Presidente no puede andar diciendo esas cosas. A través de Spiro Agnew, esa gente se entera de que no ha sido traicionada.



Nixon a Agnew: —Spiro, no te pedí que fueras tan lejos. (Dibujo de Herblock en el Washington Post.)

Si Nixon, como parece cierto, lleva adelante una "estrategia sureña" con vistas a una alianza nacional conservadora (de republicanos y demócratas), Agnew es una figura esencial para esos fines. Una encuesta Gallup, divulgada en noviembre, revela que en el Sur la opinión sobre el Vice es "altamente favorable", y que el 25 por ciento de Agnew ya rivaliza con el 28 de Wallace. En el plano nacional, la popularidad de Agnew subió del 17 al 20 por ciento en cuatro meses.

No existen claras evidencias de que el Presidente le haya confiado aquella maniobra, aunque sin duda aspira a conquistar los diez millones de votos amasados por Wallace. Más aún: varios líderes republicanos sostienen que los excesos de Agnew causan daño al Gobierno y al Partido (tal vez los mueve el despecho). Si es ésta la verdad, ¿por qué Nixon no encauza a su subordinado? La respuesta debe de hallarse en la curiosa relación de los dos funcionarios: nunca intimaron, se ven de tanto en tanto, fuera de los actos oficiales, sus mujeres apenas se visitan. Sin embargo, Nixon no oculta una rendida admiración por Agnew.

En agosto de 1968, tras asombrar a los republicanos con la designación del Gobernador de Maryland, Nixon explicó: "Puede haber una mística en torno de un hombre. Se lo mira a los ojos y se sabe que tiene esa mística. Este muchacho la tiene". Durante otra charla con sus colaboradores directos, el Presidente resumió su concepto acerca de Agnew: "Sobre todo, es un hombre". Se diría que son polos opuestos que se atraen: Nixon nunca pretendió armarse de una mística, es cauto e introvertido; el Vice, impetuoso, revela carisma y seguridad en sí mismo.

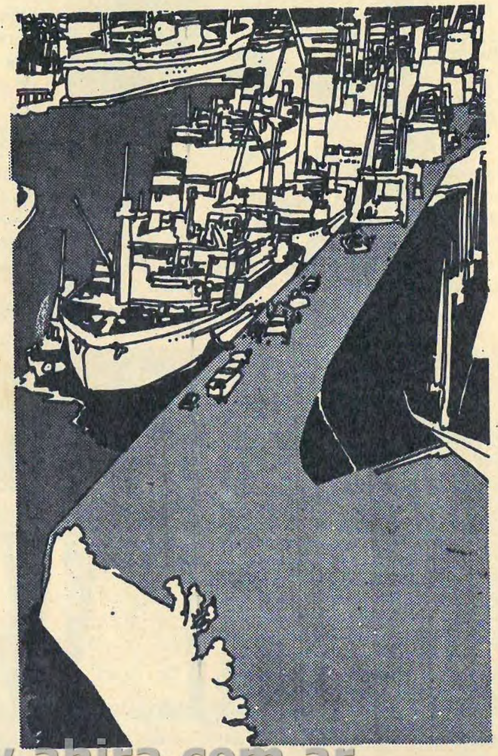
Tal vez Nixon, un norteamericano medio, ha encontrado, como millones de compatriotas, un guía, un vocero, en Spiro Theodore Agnew. ⊖

Segunda y última nota, en el próximo número. Para este artículo se utilizaron materiales de la revista Newsweek.

Pensar en desarrollo es pensar en buenos puertos. Los tenemos?

La Argentina ha avanzado en los últimos tiempos. La ganadería y la agricultura se tecnifican a pasos agigantados.
La explotación petrolera se ha incrementado. La industria sale a la conquista de mercados en el exterior.
Pero nuestros puertos no han evolucionado de la misma manera.

Tenemos que pensar en ellos. Mejorarlos.
Adaptarlos a las condiciones actuales del tráfico marítimo y de la explotación del mar.
No olvidemos que la mayor parte del comercio exterior se hace por esa vía.
Todo lo que podamos invertir en buenos puertos... se paga solo.
Porque es ganancia para el país.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SRAS. & SRES.

• Por una noche, los fantasmas de Sans-Souci revivieron los esplendores pasados. La espléndida residencia de Carlos María de Alvear y su esposa, Mercedes Elortondo, fue construida en San Isidro por el arquitecto francés René Sergent, autor de otras mansiones de la familia —el Palacio Errázuriz (la mujer del propietario era Josefina de Alvear), actual Museo Nacional de Arte Decorativo; el Palacio Bosch (la mujer del propietario era Elisa de Alvear), actual residencia del Embajador de USA— y del caserón de los Ferreyra en la ciudad de Córdoba. Inaugurado en 1918 con el baile de presentación en sociedad de la hija de los dueños de casa, Mercedes, una serie de desgracias familiares fue dejando al palacio vacío, hasta que, por testamento de su castellana, pasó a poder de la Curia. Prácticamente abandonado desde 1944 (Diego de Alvear ocupaba dos habitaciones del segundo piso), Sans-Souci resucitó hace pocos días, bajo el impulso de un ejército de caritativas señoras —las Damas Rosadas, voluntarias que ayudan en el hospital local—, quienes fregaron, limpiaron, lustraron y redecoraron, guiadas por el infatigable *Juan Spinelli*, propietario del restaurante Los Miqueles. Por diez mil pesos por cabeza, el millar de concurrentes al baile y *souper* pudo disfrutar de esas glorias de antaño, que abarcan los jardines, otrora comunicados con el Río de la Plata (entre fuentes con estatuas, sauces y hortensias) por medio de canales sobre los que se arqueaban graciosos puentes. ¿Qué será de Sans-Souci tras esa noche gloriosa del 21 de noviembre? Se convertirá en un lujoso hotel para turistas nostálgicos.

• Casi ignoradas por la mayoría, dos personalidades ilustres pasaron por Buenos Aires en los últimos días: el *Duque de Bedford*, Sir John Russell, pintoresco noble inglés que fue el iniciador de las visitas pagas a las grandes mansiones solariegas de la aristocracia británica (tan difíciles de mantener), y Su Alteza Real *María Gabriela de Saboya*, 29, señora de Balkany (un *tycoon* de la inmobiliaria europea), tercera de los hijos del ex rey Humberto II y su esposa, María José de Bélgica. El Duque explicó las razones económicas que lo habían llevado a abrir los salones de su residencia ancestral, Woburn Abbey, a la curiosidad del público: "Además —explicó—, poco a poco entendí que para ser feliz en la vida también hay que permitirle a la gente que sea feliz, y me di cuenta de que los visitantes gozaban al recorrer mi casa". Esa casa, informó muy serio, "tiene 32 *sitting-rooms* (o sea, salas de estar, pero cuya traducción literal sería *salas para sentarse*), y realmente es muy difícil sentarse en todas al mismo tiempo . . ." La Duquesa, Nicole, nació en Francia y era productora de televisión antes de convertirse, en 1957, en la segunda mujer de Russell.



María Gabriela Balkany: "Un horror".

María Gabriela fue a un partido de polo, hizo compras, paseó por la ciudad, pero lo que más la fascinó fue la exposición de *Orfebrería en el Río de la Plata, siglos* XVII *y* XVIII, que se realiza en el Museo Fernández Blanco: "No tenía idea de que había aquí tales maravillas", confesó. En cuanto a su nada principesco consorte, el francorumano Robert Balkany, una empingorotada porteña comentó: "Es un horror, un arribista, un cache y un opio".

• ¿Un total de 19 mil dólares (pesos 6.650.000) en ropa desde que se convirtió en Primera Dama de los Estados Unidos? "Incorrecto e inexacto —insiste *Pat Nixon*, 57, al negar toda veracidad a un informe que le atribuye la compra de 65 vestidos caros—. ¿Han visto pasar por aquí a esos 19 mil dólares? ¿Me han visto a mí con 65 vestidos distintos?", interrogó a las cronistas acreditadas en la Casa Blanca. Fue una rara demostración de fastidio, de parte de una mujer cuya frugalidad fue inmortalizada por el famoso discurso "Checkers" de su marido, en 1952, cuando Nixon habló del "respetable tapado republicano de paño, de Pat". Ahora, es cierto, Pat se envuelve en un abrigo de visón rubio y elige la mayor parte de su vestuario en los diseñadores neoyorquinos, quienes a menudo le ofrecen tratamiento preferencial: precios mayoristas. ⊖



Pat Nixon con algunos de sus atuendos presidenciales: A precios mayoristas, y se nota.

Vivir es un arte...





estos dos puntos identifican la Parker 61 Mark Two

Modelo Custom

...viva el arte de la escritura con PARKER 61 MK II

Administración y Ventas: PARKER PEN ARGENTINA • Alsina 637 • Tel. 33-5075/76/77 • Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar